



GOBIERNO DEL  
PARAGUAY

INSTITUTO NACIONAL DE  
ESTADÍSTICA  
PARAGUAY



# Estructura y características sociodemográficas de la población

Resultados del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022 y del IV Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2022





## **Autoridades**

### **Santiago Peña Palacios**

Presidente de la República del Paraguay

### **Iván Mauricio Ojeda Aguilera**

Director Nacional del Instituto Nacional de Estadística

### **Norma Medina Roa**

Directora General de Producción Técnica Estadística

### **Mirian Llano Del Puerto**

Directora de Estadísticas Demográficas



Esta publicación fue elaborada por la investigadora María Alejandra Fantin, en el marco del Proyecto "Apoyo a la implementación del CNPV 2022"

## Ficha Técnica

**INE, Instituto Nacional de Estadística**

### Procesamiento de datos y tabulados

Jorge Segovia  
Rosa Cáceres  
Luis Echeverría  
Juan José Melgarejo

### Revisión

Milciades Britez  
Yolanda Barrios  
Verónica Morínigo  
Jorge Segovia  
Fátima Vigo  
Luciano Ortigoza  
Elena Medina  
Hilda Figueredo

### Cuidado de edición

Yolanda Barrios  
Jorge Segovia

### Diseño y Diagramación

Sol Díaz  
Luz Melgarejo  
Leticia Escobar

## Cooperación Técnica

**UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas**

Rocío Galiano Marés, Representante Nacional  
Verónica Heilborn Díaz, Oficial de Género, Adolescencia y Juventud  
Claudina Zavattiero, Especialista en Población y Desarrollo  
Nimia Beatriz Torres de Torres, Consultora técnica

©INE, Fernando de la Mora, Mayo 2026

El contenido de este material puede ser reproducido siempre y cuando se mencione la fuente.  
Esta publicación debe citarse como: Instituto Nacional de Estadística (INE). (2026). *Estructura y características sociodemográficas de la población. Resultados del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.*

Para mayor información o para la obtención de esta y otras publicaciones editadas dirigirse a:

Tel.: (021) 729 5400 – WhatsApp (solo mensajes): (0986) 800 506

Sitio web: [www.ine.gov.py](http://www.ine.gov.py)

Oficina central: Naciones Unidas esq. Centeno, Fernando de la Mora, Zona Norte.

Oficina técnica: Avda. Guido Boggiani esq. Cirilo Rivarola, N° 6688, Asunción.

Correo electrónico: [info@ine.gov.py](mailto:info@ine.gov.py)

Las opiniones expresadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad del/la investigador/a y no representan necesariamente la visión del INE y del UNFPA.

En este documento se utiliza un lenguaje que intenta no reforzar estereotipos, así como neutralizar prejuicios sexistas, étnicos, racistas, clasistas, etnocéntricos, xenofóbicos o de otra naturaleza, que puedan promover discriminación, desigualdad o exclusión de personas, poblaciones o grupos. Sin embargo, con el fin de evitar la sobrecarga textual y agilizar la lectura del presente documento se ha optado por el uso de sustantivos y adjetivos genéricos en lugar de la mención repetitiva de vocablos diferenciadores de género y sexo, dejando claro que, en todos los casos pertinentes, dichos genéricos incluyen a mujeres y hombres sin discriminación.

# Presentación

En el marco del programa de explotación y difusión de la información del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022, el Instituto Nacional de Estadística (INE), presenta el documento “Estructura y características sociodemográficas de la población”. El mismo forma parte de una serie de investigaciones que abarca una diversidad de temas de interés nacional, que aprovechan al máximo la información censal y la oportunidad de la desagregación geográfica de áreas menores y de subpoblaciones específicas. Contar con este acervo de conocimientos fue posible gracias al sustancial aporte de investigadoras e investigadores que han sido seleccionados a través de un riguroso proceso de concurso; a todos ellos nuestro agradecimiento por su compromiso.

En esta oportunidad, el estudio “Estructura y características sociodemográficas de la población” que basa su análisis en la composición de la población por sexo y edad, examina la dinámica de la trayectoria poblacional en cuanto a las transformaciones estructurales del país, haciendo uso de pirámides de población a lo largo del periodo 1950-2022 y complementa con un enfoque territorial que permite conocer patrones subnacionales y clasificarlos en distintas etapas de la transición demográfica, tanto por área urbana/rural, como por departamentos. Además, incluye un apartado específico sobre la dinámica de las poblaciones indígenas y sus matices territoriales. Finalmente, se complementa con la visualización de indicadores demográficos como el índice de envejecimiento, la edad mediana y el índice de masculinidad, a través de mapas temáticos a escala distrital, con los cuales es posible identificar asimetrías territoriales de la dinámica demográfica.

Se espera que los resultados presentados sirvan para comprender las implicancias y los desafíos de las transformaciones en la estructura por edades y su heterogeneidad territorial, en términos de la planificación pública, las acciones y las estrategias orientadas a responder a las actuales y futuras demandas de servicios educativos, de salud, empleo y otros aspectos de las condiciones con enfoque territorial e intercultural, que garanticen reducir las desigualdades y mejorar el acceso equitativo a derechos esenciales de la población.

**La Institución**

# Índice

Resumen.....	10
1. Introducción.....	11
2. Objetivo General y Específicos.....	12
2.1. Objetivo General.....	12
2.2. Objetivos Específicos.....	12
3. Marco Teórico y Conceptual.....	13
4. Metodología.....	15
5. Resultados y Análisis.....	16
5.1. La transición demográfica en Paraguay: un análisis de la evolución poblacional (1950-2050).....	16
5.1.1. Transformaciones estructurales e implicaciones socioeconómicas.....	17
5.1.2. Síntesis de hallazgos.....	18
5.2. Evolución de la estructura etaria de Paraguay a través de las pirámides de población (1950-2022).....	18
5.3. Análisis comparativo de las pirámides de población total, urbana y rural de Paraguay (Censo 2022).....	23
5.3.1. Comparación sintética: convergencias y divergencias territoriales.....	26
5.4. Clasificación y análisis de las pirámides de población de los departamentos de Paraguay.....	27
5.4.1. Departamentos en fase expansiva (predominio juvenil).....	27
5.4.2. Departamentos en fase intermedia de transición.....	28
5.4.3. Departamentos con tendencia al envejecimiento incipiente.....	30
5.4.4. La capital: Asunción (fase avanzada de transición).....	30
5.5. Análisis integral de la estructura por edad y sexo de la población indígena de Paraguay.....	31
5.5.1. Indicadores demográficos inferidos (según la evidencia comparada).....	33
5.5.2. Estructura de la población indígena en comparación con la población nacional.....	34
5.5.3. Síntesis de hallazgos.....	34
5.6. Contexto sociodemográfico de la población en Paraguay.....	34
5.6.1. Análisis de la distribución espacial de la población.....	35
5.6.1.1. Distribución absoluta de la población.....	35
5.6.1.2. Porcentaje de población urbana.....	37
5.6.2. Análisis espacial de las variables demográficas en Paraguay.....	39
5.6.2.1. Porcentaje de población menor de 15 años.....	40
5.6.2.2. Porcentaje de población de 65 años y más.....	41
5.6.2.3. Índice de envejecimiento.....	42
5.6.2.4. Edad mediana.....	43
5.6.2.5. Índice de masculinidad.....	45
5.6.3. Análisis espacial de las variables educativas en Paraguay.....	47
5.6.3.1. Población de 15 años y más que no saben leer ni escribir.....	47
5.6.3.2. Jefe de hogar con menos de tres años de escolaridad.....	48
5.6.4. Análisis espacial de las variables habitacionales.....	50
5.6.4.1. Calidad constructiva de la vivienda.....	50
5.6.4.2. Disponibilidad y origen del agua.....	51
5.6.4.3. Eliminación de excretas.....	52
5.6.4.4. Hacinamiento.....	53
5.6.4.5. Indicador sintético: presencia de al menos una carencia habitacional.....	54
6. Conclusiones.....	56
7. Recomendaciones.....	58
8. Bibliografía.....	60
9. Anexo.....	62

## FIGURAS

Figura 1. Paraguay. Evolución de la población, 1950-2050.....	18
Figura 2. Paraguay: Estructura de la población por grupos de edad y sexo, 1950 - 2022 .....	21
Figura 3. Estructura de la población urbana y rural (sombreada) por edad y sexo, en comparación con la estructura de la población nacional, 2022.....	26
Figura 4. Departamentos en fase de expansiva. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022.....	27
Figura 5. Departamentos en fase intermedia de transición. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022.....	29
Figura 6. Departamentos con tendencia al envejecimiento incipiente. Estructura de la población por edad y sexo (sombreda), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022.....	30
Figura 7. Asunción. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022.....	31
Figura 8. Paraguay. Estructura de la población indígena por edad y sexo, 2022.....	32
Figura 9. Estructura de la población indígena urbana y rural por edad y sexo, 2022.....	33
Figura 10. Paraguay. Distribución absoluta de la población por mapa de puntos, 2022.....	36
Figura 11. Paraguay - Área urbana. Porcentaje de población por distritos, 2022.....	37
Figura 12. Paraguay. Porcentaje de población de 0 a 14 años de edad por distrito, 2022.....	40
Figura 13. Paraguay. Porcentaje de población de 65 años y más por distrito, 2022.....	41
Figura 14. Paraguay. Índice de envejecimiento por distrito, 2022.....	43
Figura 15. Paraguay. Edad mediana por distrito, 2022.....	44
Figura 16. Paraguay. Índice de Masculinidad por distrito, 2022.....	46
Figura 17. Paraguay. Porcentaje de población de 15 años y más que declararon que no saben leer ni escribir, 2022.....	48
Figura 18. Paraguay. Porcentaje de jefes de hogar que declararon tener menos de 3 años de escolaridad, 2022.....	49
Figura 19. Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con carencia en la calidad de la construcción, 2022...51	
Figura 20. Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con carencia en la disponibilidad del agua, 2022.....	52
Figura 21. Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con carencia en la eliminación de excretas, 20202.....	53
Figura 22. Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con hacinamiento, 2022.....	54
Figura 23. Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con al menos una carencia, 2022.....	55

# Resumen

El presente informe analiza la estructura y las características sociodemográficas de la población paraguaya, a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022 y del IV Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2022, con el objetivo de identificar patrones demográficos relevantes, desigualdades territoriales y brechas sociodemográficas que orienten la planificación social y territorial.

El estudio adopta un enfoque cuantitativo, descriptivo y multiescalar, incorporando distintos niveles de desagregación territorial (nacional, departamental, distrital y urbano-rural) y un análisis diferencial de la población indígena. La metodología combina el procesamiento de datos censales, la construcción de indicadores demográficos clave (estructura por edad y sexo, tasas de dependencia, índice de envejecimiento, densidad poblacional) y el uso de herramientas de análisis espacial para identificar patrones territoriales.



Los resultados confirman que Paraguay se encuentra en una etapa avanzada de la transición demográfica, caracterizada por el descenso sostenido de la fecundidad, el aumento de la esperanza de vida y un proceso progresivo de envejecimiento poblacional, aunque con marcadas desigualdades territoriales. A nivel nacional, la estructura etaria evidencia un bono demográfico aún vigente, con una elevada proporción de población en edades potencialmente activas, pero en un contexto de debilitamiento de la base poblacional que anticipa desafíos futuros.

Desde una perspectiva territorial, el análisis revela contrastes significativos entre áreas urbanas y rurales, así como entre regiones del país. Las áreas urbanas concentran población adulta y adulta mayor, asociadas a menores niveles de fecundidad, mayor supervivencia y fuertes procesos de migración interna, mientras que las áreas rurales presentan estructuras relativamente más jóvenes, aunque con señales claras de descenso reciente de la fecundidad y pérdida de población en edades activas. Estos patrones se reflejan también en la clasificación departamental de las pirámides de población, que permite identificar territorios en fases expansivas, transicionales e incipientemente envejecidas.

El estudio de la población indígena pone de manifiesto una estructura etaria marcadamente más joven, altos niveles de dependencia demográfica y profundas brechas en acceso a educación, servicios básicos y condiciones habitacionales, lo que evidencia desigualdades estructurales persistentes respecto del conjunto de la población. Asimismo, el análisis de la distribución espacial de la población muestra un gradiente territorial sur-norte, con mayores niveles de urbanización y densidad poblacional en el sur y sureste del país, zonas intermedias en transición en la región central y un marcado predominio rural y dispersión poblacional en el norte y noroeste.

**Los hallazgos subrayan que la transición demográfica en Paraguay es heterogénea y territorialmente desigual, lo que plantea desafíos diferenciados para las políticas públicas. El informe destaca la necesidad de estrategias integrales con enfoque territorial e intercultural, orientadas a aprovechar el bono demográfico, anticipar el envejecimiento poblacional, reducir las brechas rurales-urbanas y garantizar el acceso equitativo a derechos sociales básicos.**

# 1. Introducción

El análisis de la estructura y las características sociodemográficas de la población constituye un insumo clave para comprender los desafíos actuales y futuros del desarrollo social y territorial. En este sentido, el VIII Censo Nacional de Población y Viviendas 2022 y el IV Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2022, realizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), representan las fuentes fundamentales para actualizar el diagnóstico de la población paraguaya en términos de su composición etaria y por sexo, su distribución geográfica, sus condiciones de vida y su diversidad étnico-cultural.

En las últimas décadas, Paraguay ha experimentado importantes transformaciones demográficas: reducción de la fecundidad, incremento de la esperanza de vida, avance del proceso de urbanización y una creciente concentración de la población en determinados territorios. Estos cambios no han ocurrido de manera homogénea. Persisten desigualdades estructurales entre regiones, áreas urbanas y rurales, así como entre la población indígena y la no indígena, tanto en las condiciones sociales como demográficas. A ello se suman procesos emergentes como el envejecimiento de la población, que configuran nuevos escenarios para la planificación de políticas públicas.

En este contexto, el presente estudio tiene como propósito analizar la estructura por edad y sexo, la distribución territorial y las principales características sociodemográficas de la población paraguaya, a partir de los datos del Censo 2022. El abordaje incluye un enfoque multiescalar (nacional, departamental y distrital) y diferencial, considerando específicamente a la población indígena y las brechas existentes entre áreas urbanas y rurales.

El planteamiento del problema parte de la necesidad de contar con un análisis actualizado, desagregado y técnicamente riguroso de la población paraguaya, que permita identificar patrones demográficos relevantes, comprender las desigualdades territoriales y visibilizar a los grupos históricamente postergados. A pesar de la disponibilidad de información censal, muchas veces los estudios se limitan a datos agregados nacionales, sin profundizar en las escalas subnacionales ni en los enfoques interculturales y territoriales que exige una lectura más integral del país.

**La justificación de este trabajo radica en el valor estratégico de generar conocimiento empírico que contribuya a mejorar la toma de decisiones públicas, especialmente en áreas como salud, educación, infraestructura, vivienda y desarrollo social.**

A través de este análisis, se espera aportar evidencia relevante para fortalecer la planificación con enfoque territorial y promover políticas públicas inclusivas que reconozcan la diversidad de la población paraguaya.

El alcance de la investigación abarca el análisis de datos censales a nivel nacional, departamental y distrital, incluyendo variables demográficas (edad, sexo), geográficas (densidad, urbanización), sociales (educación, acceso a servicios, condiciones habitacionales) y culturales (pertenencia a pueblos indígenas). También se incorporan las proyecciones de población al año 2050, lo cual permite vincular los resultados actuales con las tendencias futuras. A partir de estos ejes, se propone un abordaje integral que combine indicadores cuantitativos y representaciones espaciales.

## 2. Objetivos General y Específicos

### 2.1. Objetivo General

**Analizar la estructura y características sociodemográficas de la población paraguaya, a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022 y del Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2022, con el fin de identificar patrones demográficos relevantes, desigualdades territoriales y diferencias entre la población indígena y no indígena que orienten la planificación social y territorial.**



### 2.2. Objetivos Específicos

- 1** Examinar la evolución histórica de la población del país e identificar las tendencias futuras a partir de las proyecciones demográficas disponibles hasta 2050.
- 2** Caracterizar la estructura de la población por edad y sexo a nivel nacional, departamental y distrital, incorporando las diferencias entre áreas urbanas y rurales, y analizando específicamente la población indígena, mediante el uso de pirámides poblacionales e indicadores demográficos como las tasas de dependencia, el índice de envejecimiento y la razón de sexo.
- 3** Analizar la distribución geográfica de la población, considerando la densidad poblacional y los grados de urbanización, con énfasis en las diferencias entre departamentos y distritos.
- 4** Caracterizar el contexto sociodemográfico de la población, incluyendo variables como nivel educativo, condiciones habitacionales y acceso a servicios básicos, para identificar desigualdades sociales y territoriales.
- 5** Evaluar las implicancias del proceso de transición demográfica en Paraguay, particularmente el envejecimiento de la población y el aprovechamiento del dividendo demográfico.
- 6** Proporcionar información técnica útil para la formulación de políticas públicas, especialmente en los ámbitos de salud, educación, infraestructura y desarrollo con enfoque territorial e intercultural.

### 3. Marco Teórico y Conceptual

La demografía es una ciencia social que se ocupa del estudio de la estructura, dinámica y distribución de las poblaciones humanas. Su campo de análisis abarca fenómenos como la natalidad, mortalidad, migraciones y envejecimiento, con el propósito de comprender los cambios sociales a lo largo del tiempo y anticipar las necesidades futuras de las sociedades (Weeks, 2022). Dentro de esta disciplina, los censos nacionales constituyen una herramienta fundamental. Al ser instrumentos exhaustivos, periódicos y estandarizados, permiten recopilar información básica y detallada sobre la totalidad de la población y sus viviendas.

No solo cuantifican la población que habitan en el país, sino que brindan datos clave sobre su edad, sexo, distribución territorial, nivel educativo, situación laboral y condiciones de vivienda, todos aspectos esenciales para la formulación de políticas públicas basadas en evidencia.

Uno de los enfoques teóricos centrales para entender los cambios poblacionales es la teoría de la transición demográfica, la cual describe el proceso por el cual las sociedades pasan de un régimen de alta natalidad y alta mortalidad a uno con bajas tasas en ambas dimensiones. Este cambio ocurre en varias fases sucesivas y suele estar vinculado al desarrollo económico, la urbanización y las mejoras en salud y educación (Livi Bacci, 2020).

En el caso de Paraguay, este proceso comenzó a mediados del siglo XX con una reducción sostenida de la mortalidad, seguida años más tarde por una disminución de la fecundidad. Sin embargo, el proceso ha exhibido un ritmo y características heterogéneas al interior del país, lo que ha generado diferencias marcadas en la estructura etaria y desafíos diferenciados en términos de servicios de salud, educación y protección social.

Las distintas fases de la transición —desde un crecimiento lento en la etapa pretransicional hasta una posible fase de crecimiento negativo en contextos de natalidad muy baja— tienen efectos directos en la composición por edad de la población. Al principio del proceso se incrementa el peso relativo de la población joven; en fases intermedias domina la población en edad activa, y en las últimas etapas se observa un aumento de las personas mayores, fenómeno conocido como envejecimiento demográfico.

Este último se define como el incremento en la proporción de personas de 60 o 65 y más años de edad respecto del total poblacional. Se trata de una de las transformaciones demográficas más relevantes del siglo XXI, asociada a la baja fecundidad y al aumento de la esperanza de vida (ONU, 2023). Aunque Paraguay presenta niveles de envejecimiento más moderados que los países desarrollados, la tendencia es creciente y tendrá impactos significativos en los sistemas de salud, cuidados y pensiones en las próximas décadas (Huenchuan, 2011; Turra & Fernandes, 2021).

El análisis de la estructura por edad y sexo permite comprender la composición interna de la población y prever demandas diferenciadas según los ciclos de vida. Para este fin, las pirámides poblacionales constituyen una herramienta visual que representa la distribución por grupos de edad y sexo. Su forma revela el patrón de crecimiento demográfico predominante: una base ancha sugiere alta natalidad y predominio de población joven (pirámide expansiva), mientras que una figura más uniforme o invertida indica transición avanzada o envejecimiento (pirámides estacionarias o regresivas, respectivamente) (Livi Bacci, 2020).



Asociados a esta estructura, existen varios indicadores clave, como la tasa de dependencia demográfica—que mide la relación entre población en edad de dependencia (menores de 15 y mayores de 64 años) y población en edad productiva (15 a 64 años)—, el índice de envejecimiento — compara el número de personas de 65 años y más con el número de personas menores de 15 años.—, y la razón de sexo —cantidad de hombres por cada 100 mujeres—, los cuales permiten evaluar el peso relativo de los distintos grupos etarios y anticipar necesidades en salud, educación o empleo.

En este marco, cobra relevancia el concepto de dividendo demográfico, entendido como la oportunidad que surge cuando la población en edad de trabajar alcanza su máxima proporción respecto a la población en edad de dependencia. Este escenario puede traducirse en beneficios económicos si se acompaña de políticas públicas que promuevan la inversión en salud, educación, empleo e inclusión productiva (Bloom, et al., 2003). En Paraguay, el país se encuentra en un momento favorable para aprovechar este dividendo, pero enfrenta importantes retos relacionados con la calidad educativa, la informalidad laboral y las desigualdades estructurales y territoriales.

El análisis sociodemográfico requiere incorporar la dimensión espacial de la población, dado que su distribución en el territorio no es homogénea y está condicionada por factores demográficos, económicos, históricos y territoriales. En América Latina, estos procesos generan patrones de ocupación diferenciados que combinan zonas de alta concentración urbana con extensas áreas rurales de baja densidad. En este marco, la densidad poblacional —expresada como el número de habitantes por kilómetro cuadrado— constituye un indicador fundamental para caracterizar dichas variaciones espaciales y comprender los contrastes entre regiones densamente pobladas y territorios dispersos (CEPAL, 2024, 2024<sup>a</sup>, 2017).

**En el contexto paraguayo, el proceso de urbanización se ha intensificado en las últimas décadas, concentrándose en la Región Oriental —particularmente en Asunción y el Departamento Central—, mientras que el interior del país y el Chaco mantienen características de ruralidad persistente.**

Estas dimensiones permiten comprender con mayor profundidad las desigualdades territoriales, las brechas sociales y las oportunidades de desarrollo humano. Analizar estos factores junto a los componentes estrictamente demográficos es indispensable para el diseño de políticas públicas integrales y equitativas, especialmente en un país como Paraguay, donde persisten fuertes contrastes entre regiones y sectores sociales.

## 4. Metodología

El presente proyecto adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, con el objetivo de analizar la estructura etaria, la distribución territorial y las principales características sociodemográficas de la población paraguaya. El análisis se basará en los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022, llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el cual constituye la fuente primaria de información por su cobertura nacional, carácter censal y grado de desagregación territorial y temática.

Se utilizó los microdatos que serán procesados por el INE, así como los tabulados oficiales, cuadros resumen y documentación técnica complementaria. Entre las variables seleccionadas para el estudio se incluirán: edad, sexo, nivel educativo, tipo de vivienda, acceso a servicios básicos (agua, saneamiento), condición étnica (autorreconocimiento indígena).

A partir de estas variables, se construyó indicadores demográficos clave, como la tasa de dependencia (juvenil, de la tercera edad y total), el índice de envejecimiento, la razón de sexo, la densidad poblacional y la proporción de viviendas con déficit cualitativo.

El análisis se desarrolló mediante la elaboración de tablas de frecuencia, cruces de variables, cálculo de proporciones y tasas, así como gráficos y representaciones visuales (como pirámides poblacionales y mapas temáticos). Se prevé trabajar con diferentes niveles de desagregación territorial: nacional, departamental, distrital y urbano/rural. Para la dimensión espacial, se empleará software de sistemas de información geográfica (QGIS) que permitirá identificar patrones y contrastes en la distribución poblacional y en las condiciones de vida.

En relación con la población indígena, se realizó un análisis diferenciado que tendrá en cuenta la información proveniente del Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2022, el cual se ejecutó con una metodología y un cuestionario adaptado a los contextos culturales y lingüísticos de los pueblos indígenas. Esta fuente permitirá identificar desigualdades estructurales entre población indígena y el total de la población en términos de localización territorial, acceso a servicios básicos, condiciones habitacionales, nivel educativo y estructura por edad.

La metodología propuesta permitió integrar una perspectiva cuantitativa rigurosa con un enfoque territorial e intercultural, orientado a generar insumos técnicos útiles para la planificación social y la toma de decisiones basadas en evidencia.

## 5. Resultados y Análisis

### 5.1. La Transición demográfica en Paraguay: un análisis de la evolución poblacional (1950-2050)

El análisis de la dinámica poblacional es fundamental para comprender las trayectorias de desarrollo de una nación. Las transformaciones en la estructura y el crecimiento de la población no solo reflejan cambios sociales, económicos y sanitarios, sino que también condicionan las políticas públicas futuras. La República del Paraguay presenta un caso de estudio paradigmático de la transición demográfica en América Latina. A partir de los datos que abarcan el período de 1950 y las proyecciones hasta 2050, se evidencia un profundo proceso de cambio que ha llevado al país desde una fase de crecimiento demográfico acelerado hacia una etapa de madurez y paulatino envejecimiento.

El ensayo analiza dicha evolución, dividiéndola en dos fases principales y examinando sus implicaciones socioeconómicas, con base en datos oficiales y estudios demográficos.

#### Fase I: Expansión demográfica acelerada (1950-2000)

El período comprendido entre mediados y finales del siglo XX se caracterizó por una verdadera explosión demográfica en Paraguay. La población se multiplicó por más de tres, pasando de 1.517.601 habitantes en 1950 a 5.155.046 en el año 2000 (INE, 2024). Este crecimiento exponencial, con un incremento absoluto de más de 3.6 millones de personas, es característico de las primeras etapas del modelo de transición demográfica.

**El motor principal de esta expansión fue la combinación de dos factores clave:**

#### Altas tasas de fecundidad

La sociedad paraguaya mantenía tasas de natalidad elevadas. Por ejemplo, en 1950, la tasa global de fecundidad (TGF) era de 6,55 hijos por mujer (INE, 2024). Estos patrones eran consistentes con una estructura socioeconómica predominantemente rural.

#### Descenso drástico de la mortalidad

Simultáneamente, el país experimentó mejoras significativas en la salud pública, el acceso a antibióticos, la expansión del saneamiento básico y la vacunación. Esto provocó una caída abrupta de la tasa de mortalidad general y, de manera crucial, de la mortalidad infantil, lo que permitió que una mayor proporción de la población alcanzara la edad reproductiva.

El resultado fue un crecimiento natural vegetativo muy elevado, que impulsó la rápida expansión de la base de la pirámide poblacional y configurando una sociedad eminentemente joven.

## Fase II: Ralentización del Crecimiento y Madurez Demográfica (2000–2050)

A partir del siglo XXI, la dinámica poblacional paraguaya ingresó en una nueva fase, marcada por una clara desaceleración del crecimiento. Si bien la población continúa aumentando, pasando de 6.202.478 en 2020 a una proyección de 7.119.137 para 2050, el ritmo de este incremento es notablemente inferior. La tasa de crecimiento medio anual, que se sitúa en 0,71% en 2024, se reducirá a aproximadamente 0,18% para 2050 (INE, 2024).

Esta ralentización es la consecuencia directa del descenso sostenido de la tasa de fecundidad. Factores como el aumento del nivel educativo de las mujeres, su mayor inserción en el mercado laboral, el proceso de urbanización y un mayor acceso a métodos de planificación familiar han contribuido a una reducción del número promedio de hijos por mujer. La TGF ha descendido a 1,95 en 2024 y se proyecta que llegará a 1,72 en 2050, por debajo del nivel de reemplazo poblacional (INE, 2024). Este fenómeno sitúa a Paraguay en una etapa de "transición plena" junto a otros países de la región (DGEEC, 2016a).

### 5.1.1. Transformaciones estructurales e implicaciones socioeconómicas

Esta evolución demográfica ha generado profundas transformaciones en la estructura de la población, con importantes implicaciones para el desarrollo del país.

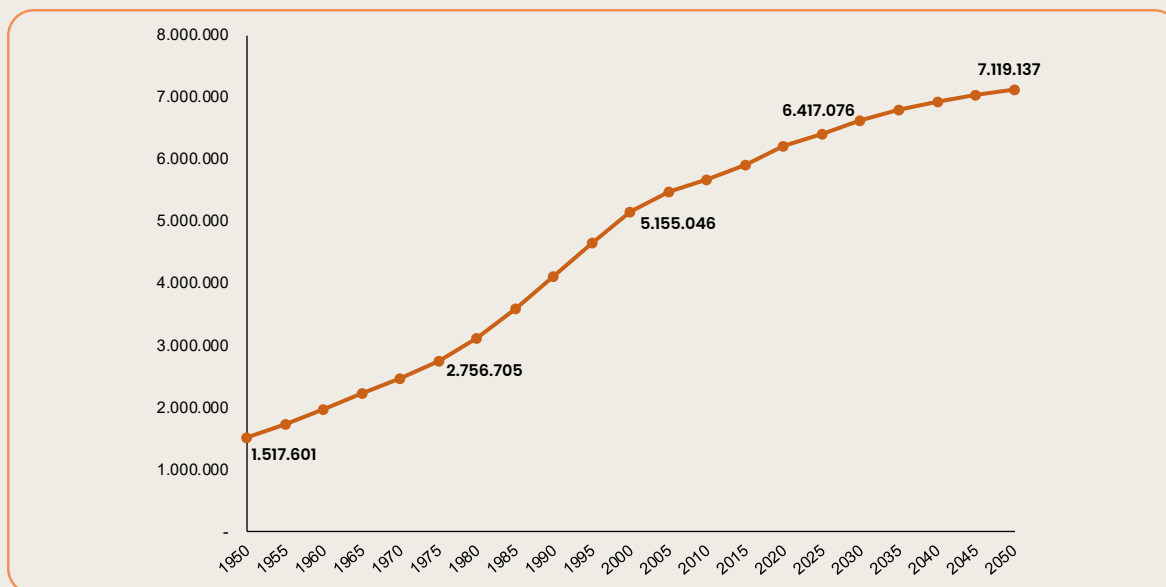
Paraguay atraviesa actualmente una ventana de oportunidades demográficas, asociada a una estructura etaria en la que la población en edad de trabajar (15–64 años) presenta un peso relativo superior al de la población dependiente. En torno a 2025, aproximadamente el 66,4% de la población se concentra en edades potencialmente activas, con una razón de dependencia cercana a 51 personas dependientes por cada 100 personas en edad productiva (INE, 2024), lo que refleja una carga demográfica relativamente reducida. Esta configuración, que se proyecta se mantenga hasta aproximadamente 2045 (DGEEC, 2016c), genera condiciones favorables para el crecimiento económico y social al disminuir transitoriamente la presión demográfica sobre la población activa. No obstante, el aprovechamiento efectivo de esta ventana de oportunidades depende de la capacidad del sistema productivo para absorber a la población activa en empleos formales y de calidad, en un contexto marcado por la persistencia de elevados niveles de informalidad laboral (UNFPA, 2017).

**Envejecimiento Poblacional:** Como consecuencia de la caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, Paraguay enfrenta un inevitable proceso de envejecimiento. La edad mediana de la población pasará de 29 años en 2024 a 39 años en 2050. Asimismo, el índice de envejecimiento (población de 65+ por cada 100 menores de 15) se proyecta que aumentará drásticamente de 32,6 a 93,7 en el mismo período (INE, 2024). Este fenómeno planteará desafíos significativos para los sistemas de seguridad social, pensiones y atención sanitaria.

**Proceso de Urbanización:** Paralelamente, el crecimiento demográfico ha estado acompañado de una intensa migración interna. Según datos del INE (2024), la población urbana (69%) ya supera a la rural (31%), una tendencia que se proyecta continuará en aumento. Este proceso, aunque impulsor del sector servicios, también genera presión sobre la infraestructura urbana, los servicios públicos y el mercado de la vivienda, exacerbando las desigualdades territoriales (Lezcano & Sanabria, 2025).

## Figura 1

### Paraguay. Evolución de la población, 1950–2050



Fuente: INE. Estimaciones y Proyecciones de la Población Nacional por Sexo y Edad, 1950–2050 (Revisión 2024).

#### 5.1.2. Síntesis de hallazgos

La trayectoria demográfica de Paraguay entre 1950 y 2050 ilustra un recorrido completo a través del modelo de transición demográfica. El país ha evolucionado desde una estructura joven con un crecimiento acelerado hacia una sociedad en proceso de maduración, con un crecimiento más lento y un envejecimiento progresivo. Los desafíos actuales y futuros de Paraguay están intrínsecamente ligados a esta evolución: por un lado, la necesidad de capitalizar la ventana de oportunidad que ofrece el bono demográfico para impulsar un desarrollo sostenible e inclusivo y, por otro, la urgencia de planificar y adaptar sus instituciones para responder a las demandas de una población que envejece. La gestión exitosa de esta transición será determinante para el futuro bienestar y la prosperidad de la nación.

#### 5.2. Evolución de la estructura etaria de Paraguay a través de las pirámides de población (1950–2022)

El estudio de las pirámides poblacionales permite comprender las transformaciones estructurales y territoriales que acompañan el desarrollo demográfico de un país. Su morfología refleja la relación entre los diferentes grupos etarios, evidenciando los procesos de fecundidad, mortalidad y migración que inciden en la dinámica poblacional. En el caso de Paraguay, la evolución de las pirámides entre 1950 y 2022 muestra un tránsito gradual desde un modelo expansivo, caracterizado por una amplia base infantil, hacia una estructura estacionaria y envejecida, propia de sociedades en etapas avanzadas de transición demográfica (Guzmán, 2002).

En el censo de 1950, la pirámide adopta una forma claramente triangular, con una base muy ancha y una cúspide estrecha. Este perfil refleja una población eminentemente joven: más del 40% tenía menos de 15 años, mientras que la proporción de adultos mayores era mínima. Las altas tasas de natalidad, combinadas con una mortalidad aún elevada —especialmente infantil— determinaban un crecimiento natural acelerado. El predominio de la población rural y la dependencia económica del sector primario completaban el cuadro característico de un país en etapa pretransicional.

Para el año 1962, la estructura se mantiene expansiva, pero la base se amplía aún más, resultado del incremento de la fecundidad ocurrido en toda la región latinoamericana en las décadas de 1950 y 1960 como consecuencia de las mejoras en el estado de salud de la población, de la propia baja de la mortalidad general y de aumentos en la nupcialidad (Chackiel, 2004). Las cohortes infantiles aumentan su peso relativo, y el crecimiento demográfico alcanza tasas superiores al 3% anual. El Paraguay de este período se consolida como una sociedad de rápido crecimiento, con fuerte predominio rural y limitada urbanización.

En el 1972 comienzan a observarse los primeros signos de cambio estructural. La base de la pirámide empieza a estrecharse levemente, lo que indica un descenso incipiente de la fecundidad. La mejora en las condiciones sanitarias y la expansión de los servicios de salud pública contribuyen al aumento de la esperanza de vida. Se trata del inicio del proceso de transición demográfica moderna, en el cual la reducción de la mortalidad antecede a la del número de nacimientos (CEPAL, 2022).

Hacia 1982, la pirámide conserva una forma triangular pero más equilibrada. La proporción de menores de 15 años disminuye, mientras que las cohortes de edad media (15 a 49 años) se ensanchan, reflejando un crecimiento del segmento activo de la población. En este momento se acelera la urbanización: la población urbana supera el 45% del total, impulsada por la migración hacia Asunción y los principales centros regionales. Paraguay ingresa en una fase de transición avanzada, donde los desafíos se trasladan a la planificación educativa, la vivienda y el empleo urbano.

En el censo de 1992 se profundizan estas tendencias. La base de la pirámide continúa reduciéndose y las cohortes medias ganan protagonismo. La fecundidad cae a valores próximos a 3,5 hijos por mujer y la esperanza de vida se eleva, evidenciando mejoras en las condiciones de vida. La urbanización alcanza niveles superiores al 50%, consolidando el papel del Área Metropolitana de Asunción como polo de atracción demográfica. Esta etapa marca un equilibrio relativo entre juventud y adultez, preludio del envejecimiento que se acentuaría en las décadas siguientes.

En 2002, la pirámide adopta una forma más rectangular, signo de una estructura en transición avanzada. El grupo en edad productiva (15–64 años) adquiere un peso mayoritario, mientras disminuye la población infantil y crece la proporción de adultos mayores. La fecundidad se estabiliza en torno a los 2,9 hijos por mujer, lo que sitúa al país en pleno “bono demográfico”, caracterizado por la abundancia de población activa y una baja proporción de dependientes (Guzmán, 2002). Este período ofrece una ventana de oportunidad para el desarrollo si se acompaña de políticas de educación, empleo y protección social.

En el censo de 2012, la pirámide adopta un perfil más estacionario, con una base sensiblemente más estrecha y un ensanchamiento evidente en las cohortes adultas y maduras (25–59 años). Este patrón confirma la reducción sostenida de la fecundidad, que se aproxima al nivel de reemplazo generacional, y el aumento de la esperanza de vida, ya por encima de los 72 años.

La población infantil continúa decreciendo en términos relativos, mientras que la proporción de adultos mayores (65 años y más) comienza a crecer con mayor dinamismo. El peso creciente de los grupos en edad productiva refleja la consolidación del bono demográfico, aunque acompañado de desafíos en materia de empleo formal, cobertura previsional y planificación urbana. La morfología del 2012 representa, por tanto, un punto de inflexión hacia la madurez estructural del sistema demográfico paraguayo.

Finalmente, la pirámide de población correspondiente al Censo 2022 presenta una configuración que combina rasgos aún expansivos con señales claras de avance en la transición demográfica. La base, correspondiente a los grupos de 0 a 14 años —representa el 24%—, si bien continúa siendo relativamente amplia, evidencia un leve pero sostenido estrechamiento en comparación con cohortes anteriores, lo que refleja el descenso progresivo de la fecundidad. Este comportamiento indica que el país transita una etapa intermedia-avanzada de la transición, en la cual la reducción de los niveles reproductivos comienza a alterar la forma tradicionalmente triangular de la pirámide.

En los grupos de edades jóvenes y adultas, particularmente entre los 15 y 39 años —con especial concentración entre los 20 y 39 años—, se observa un mayor peso relativo de la población, otorgando centralidad a las edades potencialmente activas. Este patrón responde tanto al efecto de cohortes numerosas nacidas en períodos de mayor fecundidad como a mejoras sostenidas en la supervivencia, y da cuenta de la vigencia del bono demográfico, aunque en un contexto de progresiva reducción asociado al estrechamiento de la base de la pirámide. En este sentido, la estructura evidencia un perfil demográfico transicional avanzado, caracterizado por la concentración de población en edades adultas, una base en proceso de contracción y una incipiente participación de los grupos en edades avanzadas, asociada al aumento de la esperanza de vida. La edad mediana del país alcanza los 30 años, indicador de una estructura demográfica madura.

A partir de los 40 años, se registra una disminución progresiva de los efectivos poblacionales conforme avanza la edad, en consonancia con los patrones de mortalidad. No obstante, la presencia creciente —aunque aún moderada, con una proporción de personas mayores del 8%— sugiere el inicio de un proceso de envejecimiento poblacional. Este patrón resulta coherente con la dinámica de la transición demográfica en América Latina, caracterizada por el descenso sostenido de la mortalidad y la fecundidad desde la segunda mitad del siglo XX (CEPAL, 2023; Arriaga, 2014). En consecuencia, las tendencias observadas permiten anticipar un aumento sostenido del envejecimiento en las próximas décadas, en línea con las proyecciones internacionales (Naciones Unidas, 2022).

En términos de la distribución por sexo, la estructura mantiene un patrón equilibrado en las edades jóvenes, mientras que en edades adultas y avanzadas se incrementa la proporción de mujeres, fenómeno asociado a la mayor longevidad femenina y consistente con las tendencias demográficas globales (Naciones Unidas, 2019).

En términos generales, la evolución de las pirámides censales de Paraguay entre 1950 y 2022 confirma el avance de la transición demográfica en tres grandes etapas:

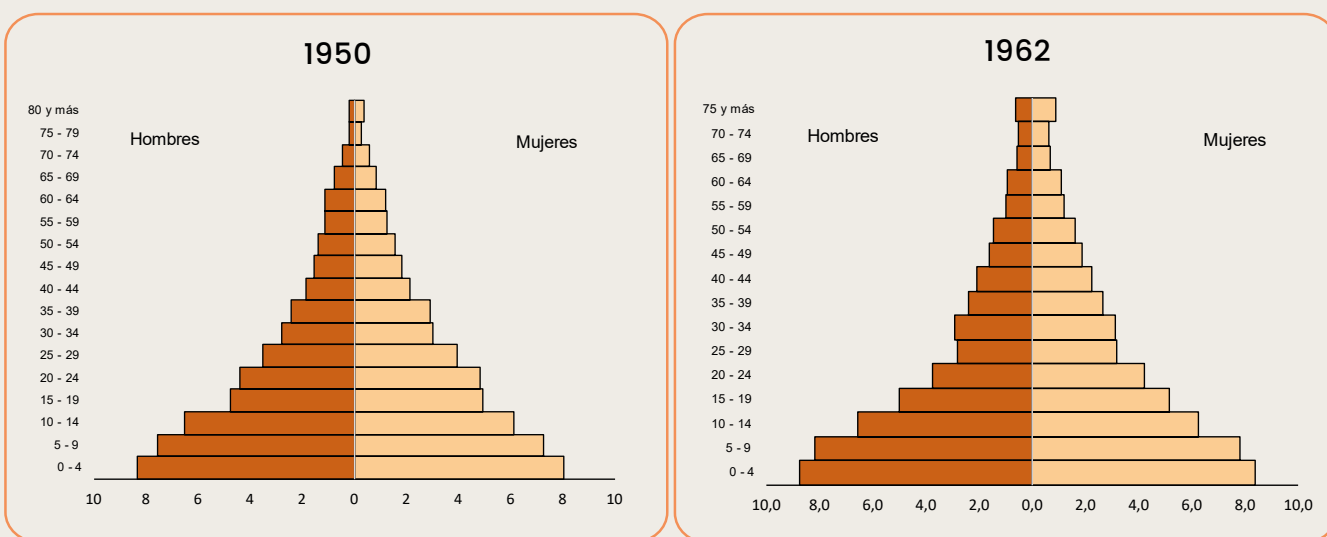
**1. Expansiva (1950–1972):** predominio de la infancia, altas tasas de natalidad y mortalidad, estructura rural.

**2. Transicional (1982–2002):** descenso sostenido de la fecundidad, expansión de la población activa y urbanización acelerada.

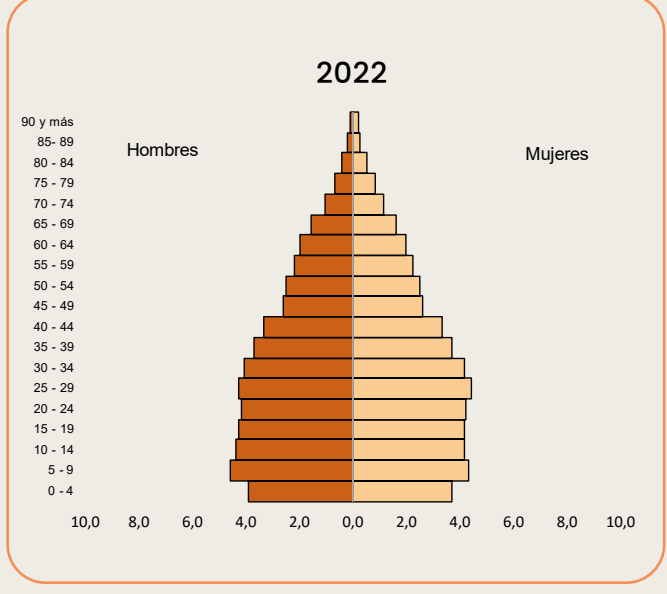
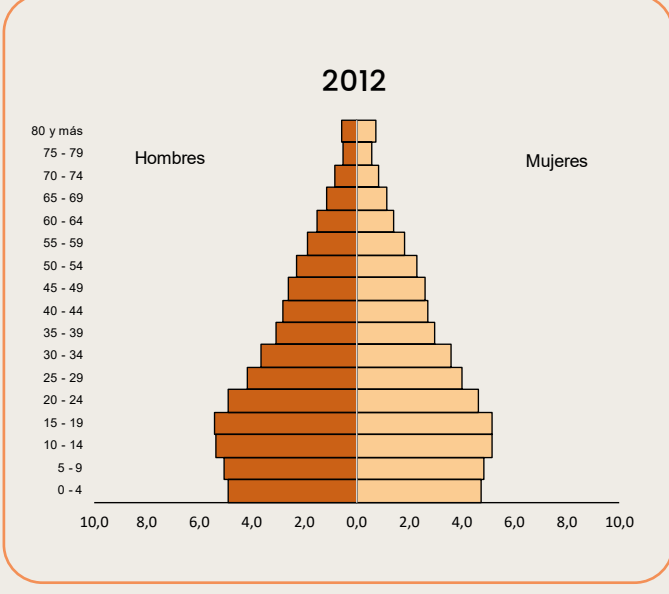
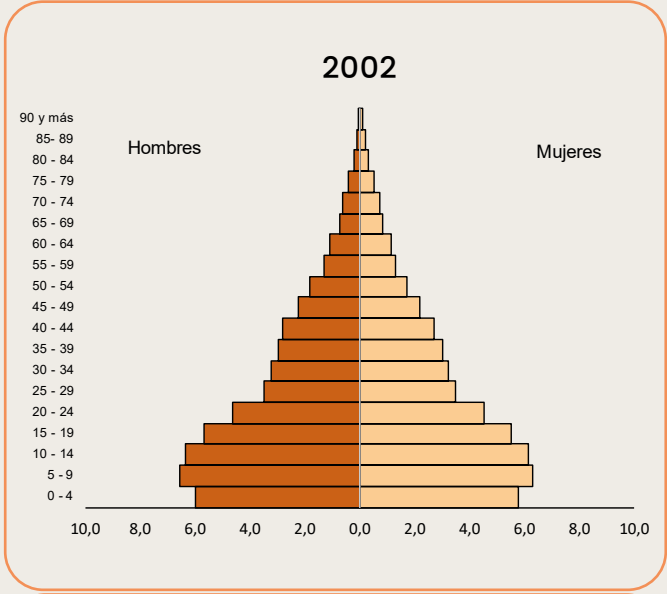
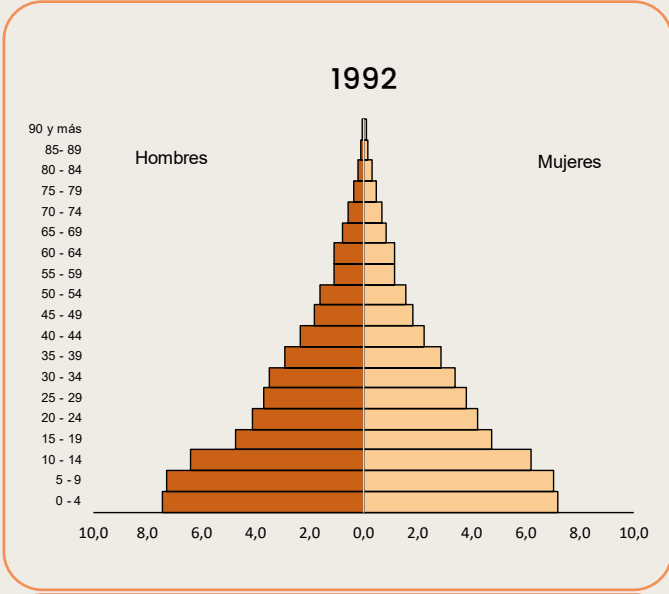
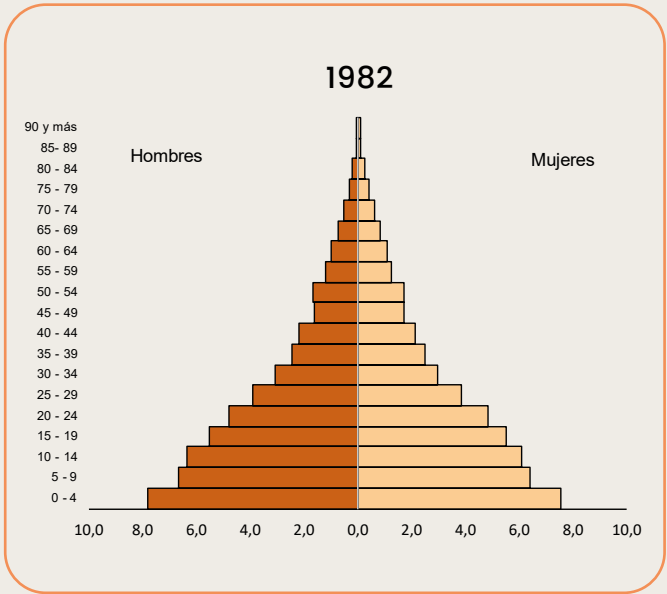
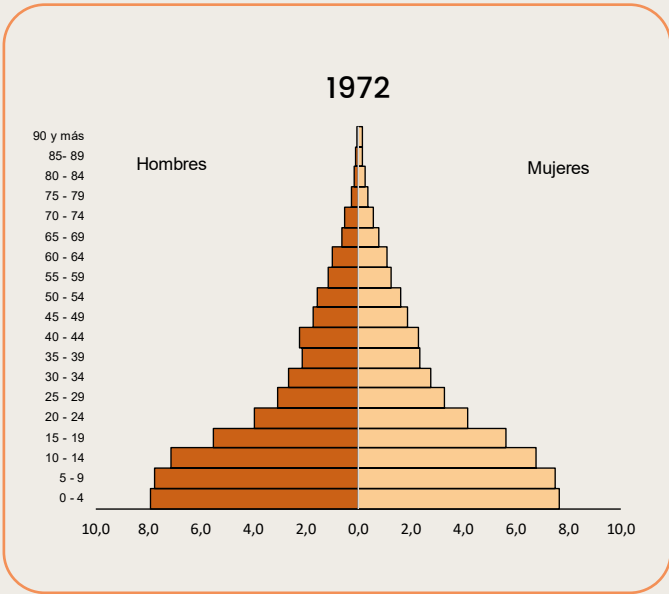
**3. Madura o pos-transicional (2012–2022):** consolidación de la baja fecundidad, envejecimiento progresivo, feminización de la vejez y reducción del crecimiento natural.

## Figura 2

Paraguay: Estructura de la población por grupos de edad y sexo, 1950 - 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 1950, 1962, 1972, 1982, 1992, 2002, 2012 y 2022.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 1950, 1962, 1972, 1982, 1992, 2002, 2012 y 2022.

Desde una perspectiva territorial, este proceso ha generado contrastes marcados entre regiones jóvenes (norte y Chaco) y regiones envejecidas (sur y sureste), reflejo de las desigualdades históricas en desarrollo y acceso a servicios. Comprender estas diferencias es esencial para orientar políticas públicas adaptadas a cada contexto regional, integrando la dimensión demográfica en la planificación del territorio y en la gestión de los recursos humanos y sociales.

El análisis de las pirámides de población, por tanto, trasciende la descripción estadística: permite visualizar la historia social y económica del país inscrita en su estructura demográfica, y constituye una herramienta clave para anticipar los desafíos del envejecimiento, la migración y la sostenibilidad del desarrollo.

**Desde una mirada comparativa regional, Paraguay se encuentra en una etapa intermedia respecto de sus países vecinos. Argentina y Brasil iniciaron su transición demográfica varias décadas antes, alcanzando hoy estructuras envejecidas, con edades medianas superiores a los 34 años y tasas de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo.**

Paraguay, en cambio, mantiene una base aún más amplia y un ritmo de envejecimiento más lento, aunque en aceleración. Esta posición intermedia le otorga una ventaja temporal: todavía dispone de un bono demográfico activo, pero enfrenta el desafío de aprovecharlo antes de ingresar plenamente en la fase de envejecimiento. En el contexto del Cono Sur, la comparación revela que la transición demográfica se ha producido de forma asincrónica, en función de los niveles de desarrollo, urbanización y políticas sociales, reafirmando la necesidad de estrategias nacionales adaptadas a las realidades territoriales de cada país (Guzmán, 2002; CEPAL, 2022).

### **5.3. Análisis comparativo de las pirámides de población total, urbana y rural de Paraguay (Censo 2022)**

El estudio de las diferencias demográficas entre áreas urbanas y rurales es clave para comprender los ritmos desiguales de la transición demográfica, los patrones de reproducción, la selectividad migratoria interna y los procesos diferenciados de envejecimiento (Preston et al., 2001; Weeks, 2022). En América Latina, la urbanización ha actuado como un factor estructurador de cambios sociodemográficos, favoreciendo descensos más tempranos y acelerados de la fecundidad en ciudades, mayor participación económica femenina, y mejores probabilidades de supervivencia, mientras que las zonas rurales han tendido a mantener regímenes demográficos más jóvenes y niveles de fecundidad relativamente más altos (Arriaga, 2014; CEPAL, 2023).

En Paraguay, esta dicotomía reproduce —aunque con particularidades nacionales— un patrón de heterogeneidad territorial persistente, donde las áreas urbanas concentran población adulta, con estructuras etarias más envejecidas y comportamientos reproductivos modernizados, en tanto que el ámbito rural conserva un perfil más juvenil y dinámicas demográficas aún influidas por mayores tasas de natalidad y flujos migratorios hacia los centros urbanos (CEPAL, 2022; United Nations, 2022). Analizar y comparar estas estructuras permite, por lo tanto, no solo caracterizar la composición poblacional, sino también interpretar desigualdades territoriales que inciden en el desarrollo social y en la planificación de políticas públicas con enfoque territorial.

**1. La población urbana**, en comparación con el total país, presenta una estructura etaria más avanzada y consistente con una etapa más consolidada de la transición demográfica. La base de la pirámide se muestra relativamente más estrecha, lo que refleja una menor proporción de población en edades tempranas y, en consecuencia, niveles de fecundidad más bajos (CEPAL, 2023). Este comportamiento se asocia a mayores niveles de educación, mejor acceso a servicios de salud y una mayor difusión de prácticas de regulación de la fecundidad en contextos urbanos, en línea con los patrones observados en ciudades latinoamericanas (Rodríguez Vignoli, 2002).

En los grupos de edades jóvenes y adultas, particularmente entre los 20 y 39 años, se observa una mayor concentración relativa de la población urbana respecto del total país, lo que evidencia la capacidad de atracción de las ciudades sobre estos grupos etarios. Este patrón responde a procesos de migración interna selectiva, vinculados a la búsqueda de oportunidades educativas, inserción laboral y mejores condiciones de vida, configurando un perfil demográfico con predominio de población en edades potencialmente activas. En este sentido, la estructura urbana tiende a adoptar una forma más próxima a un perfil rectangular, con menor diferenciación entre grupos de edad y un mayor peso relativo de las cohortes adultas.

A partir de los 40 años, la estructura urbana presenta una disminución progresiva de los efectivos poblacionales conforme aumenta la edad, en línea con los patrones de mortalidad. No obstante, la participación de los grupos de mayor edad resulta relativamente más significativa que en el ámbito rural, lo que da cuenta de mejores condiciones de supervivencia y de un proceso de envejecimiento más avanzado en las áreas urbanas. Este rasgo, junto con el estrechamiento de la base, refuerza la idea de una transición demográfica más avanzada en el contexto urbano (CEPAL, 2023).

En términos de la distribución por sexo, la pirámide urbana muestra una composición equilibrada en edades jóvenes, mientras que en edades adultas se advierte una ligera mayor presencia femenina, asociada tanto a la migración selectiva como a la sobremortalidad masculina. Este predominio se acentúa en edades avanzadas, reflejando la mayor longevidad de las mujeres (Naciones Unidas, 2023).

En conjunto, la estructura urbana se caracteriza por una menor fecundidad, una alta concentración de población en edades activas y una participación creciente de adultos mayores, configurando un perfil demográfico más envejecido y cercano a una forma estacionaria en comparación con el total país.

**2. La población rural**, en contraste con el total país y el ámbito urbano, presenta una estructura etaria más joven y claramente más expansiva, reflejada en una base amplia que da cuenta de niveles de fecundidad más elevados en las zonas rurales, fenómeno ampliamente documentado en la región (CEPAL, 2022; Eduardo E. Arriaga, 2014). Esta configuración se acompaña de una mayor concentración de población en edades infantiles y juveniles y de una menor proporción relativa de personas de 60 años y más, lo que puede atribuirse tanto a menores niveles de vida y supervivencia como a la migración de adultos jóvenes hacia áreas urbanas.

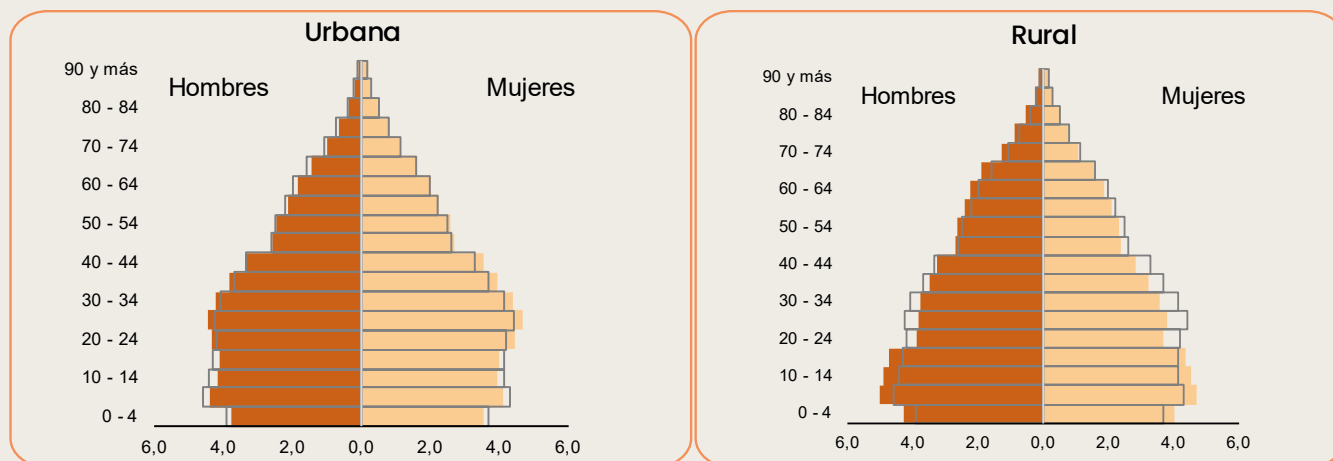
A medida que se avanza hacia los grupos de edades jóvenes adultas, particularmente entre los 20 y 34 años, se observa un estrechamiento relativo de la población rural, evidenciando la incidencia de procesos migratorios selectivos hacia las ciudades, motivados por la búsqueda de oportunidades educativas, laborales y de acceso a servicios. Este fenómeno presenta un componente diferencial por sexo, ya que la reducción tiende a ser más pronunciada en la población femenina, lo que sugiere una mayor propensión de las mujeres jóvenes a migrar hacia áreas urbanas. Como resultado, la estructura rural muestra una leve subrepresentación femenina en edades adultas.

En los grupos de edades más avanzadas, la población rural continúa exhibiendo una menor proporción relativa de adultos mayores en comparación con el total país. No obstante, al igual que en otros contextos, se mantiene el predominio femenino en estas edades, asociado a la sobremortalidad masculina y a la mayor longevidad de las mujeres, aunque con menor intensidad relativa que en el ámbito urbano (Naciones Unidas, 2023).

En conjunto, la estructura rural se aproxima a un modelo transicional menos avanzado, donde la fecundidad aún no ha descendido al ritmo observado en las áreas urbanas. Esta diferenciación rural-urbana forma parte de los patrones persistentes de heterogeneidad demográfica en Paraguay, históricamente vinculados a brechas territoriales en el acceso a servicios, la movilidad social y las oportunidades económicas (CEPAL, 2023; García y Pederzini, 2016).

## Figura 3

Estructura de la población urbana y rural (sombreada) por edad y sexo, en comparación con la estructura de la población nacional, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### 5.3.1. Comparación sintética: convergencias y divergencias territoriales

El análisis conjunto de las pirámides de población total, urbana y rural de Paraguay revela patrones estructurales comunes, así como diferencias territoriales significativas que remiten a dinámicas demográficas diferenciadas entre ambos espacios.

En términos de convergencias, las tres pirámides mantienen una base moderadamente ancha, lo que evidencia niveles todavía elevados de fecundidad, aunque en descenso progresivo a nivel nacional. Asimismo, en los tres ámbitos se observan proporciones ligeramente mayores de mujeres en las edades avanzadas, en línea con la sobremortalidad masculina descrita de manera consistente en la región (CEPAL, 2023). La estructura general de las tres pirámides conserva, por lo tanto, un perfil expansivo atenuado, característico de países en transición demográfica intermedia (Weeks, 2022).

Sin embargo, las divergencias territoriales son notables. La población urbana presenta una pirámide más estilizada y envejecida, con mayor peso relativo de los grupos de 30 a 64 años, lo que refleja fecundidad más baja, mayor supervivencia y fuertes procesos de migración interna hacia ciudades, fenómeno ampliamente documentado para Paraguay y América Latina (CEPAL, 2018). Por el contrario, la pirámide rural mantiene una base más amplia, indicador de fecundidad más elevada, acompañada de una reducción visible en los cohortes juveniles y adultos jóvenes, resultado probable de la emigración rural-urbana y de la persistencia de brechas en educación, servicios y oportunidades económicas fuera de los centros urbanos (CEPAL, 2022).

La pirámide total sintetiza estos procesos, al combinar el mayor envejecimiento urbano con la mayor juventud de las áreas rurales, dando como resultado un perfil intermedio que refleja una transición demográfica aún heterogénea. En conjunto, estas diferencias muestran que Paraguay experimenta un proceso de cambio estructural territorialmente desigual, donde la urbanización no solo reconfigura la distribución poblacional, sino que modifica ritmos reproductivos, patrones de movilidad y modalidades de envejecimiento, consolidando brechas que requieren ser consideradas en el diseño de políticas públicas diferenciadas.

La brecha rural-urbana observada reproduce patrones históricos de desigualdad en acceso a educación, salud, protección social y empleo, que influyen directamente en las dinámicas de fecundidad y mortalidad (CEPAL, 2023; García & Pederzini, 2016).

En conjunto, las pirámides revelan un país en transición demográfica avanzada pero territorialmente heterogénea, con ciudades que evolucionan hacia estructuras envejecidas, mientras que las áreas rurales mantienen patrones demográficos más tradicionales.

## 5.4. Clasificación y análisis de las pirámides de población de los departamentos de Paraguay

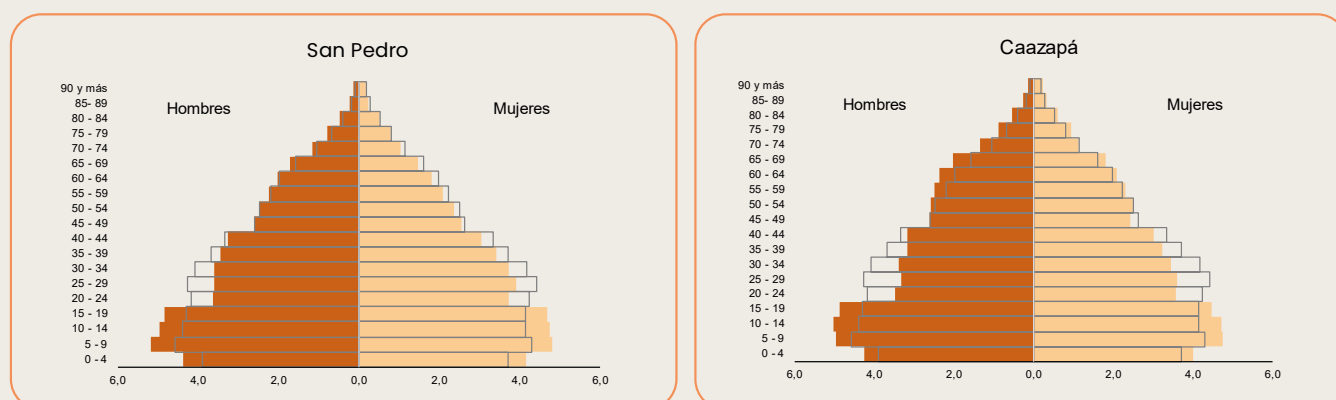
El análisis de las pirámides de población revela que Paraguay atraviesa una transición demográfica fragmentada, con estadios diferenciados según el grado de urbanización, el dinamismo económico y los patrones migratorios. Para sistematizar esta diversidad, se distinguen cuatro grandes grupos de departamentos:

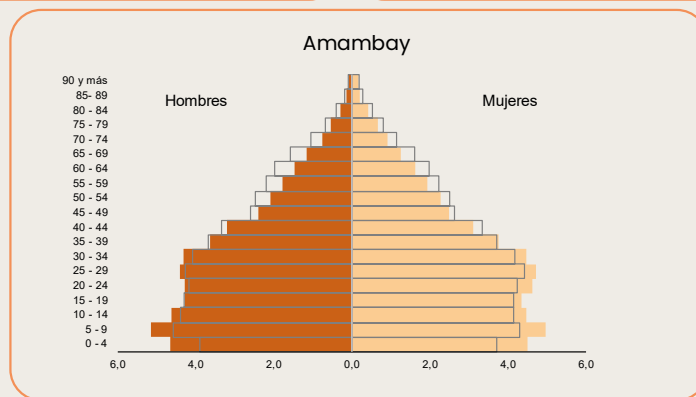
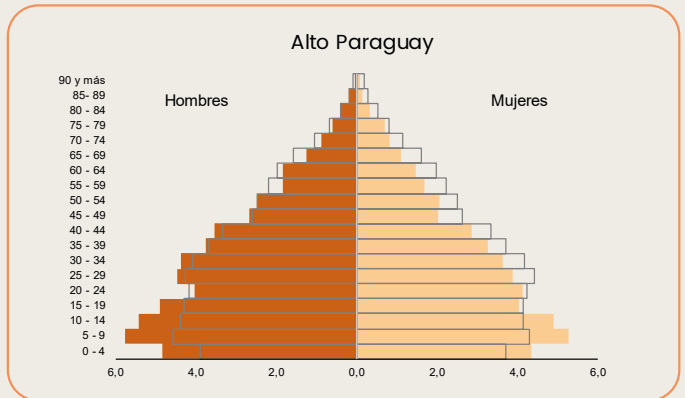
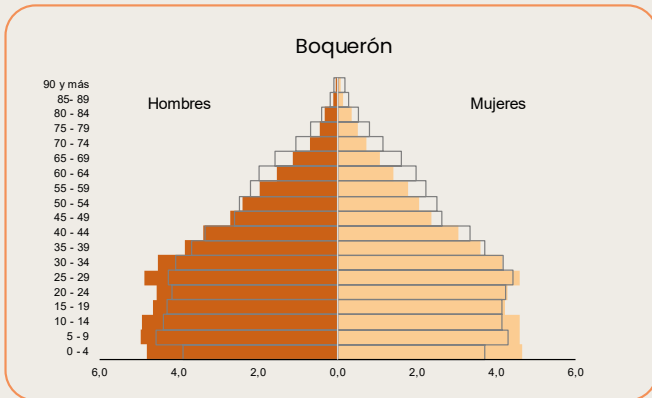
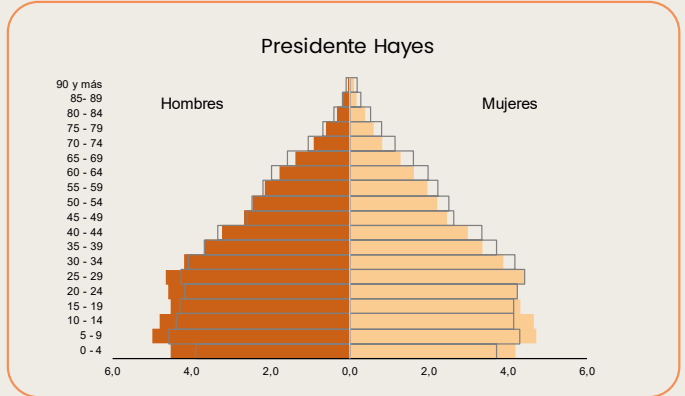
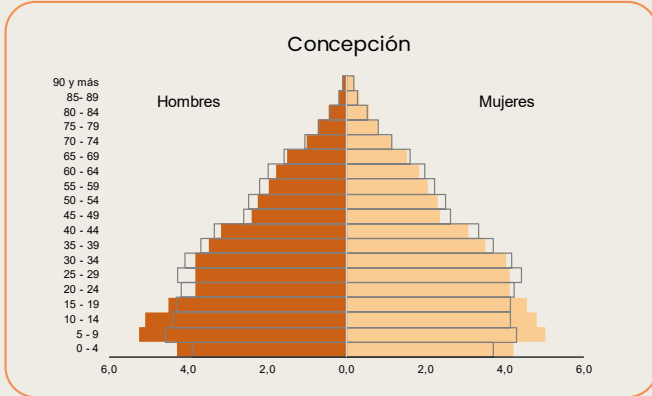
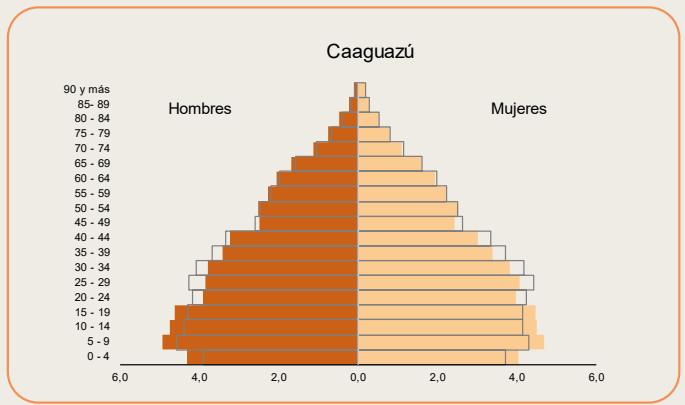
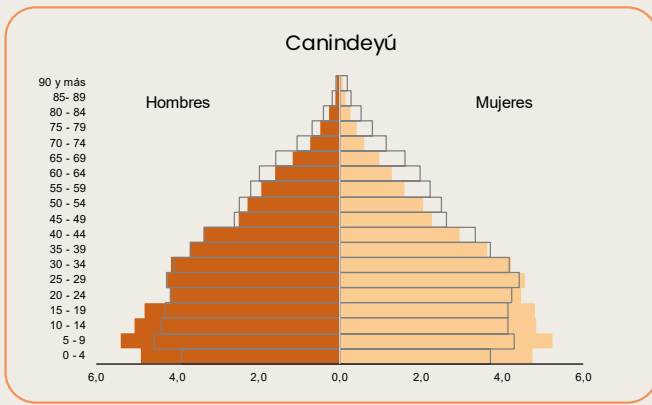
### 5.4.1. Departamentos en fase expansiva (predominio juvenil)

En la fase expansiva incluye a los departamentos de San Pedro, Caazapá, Canindeyú, Caaguazú, Concepción, Presidente Hayes, Boquerón, Alto Paraguay y Amambay. Sus pirámides presentan bases muy anchas y cúspides angostas, típicas de contextos con altas tasas de natalidad y baja proporción de adultos mayores. Aunque la fecundidad ha descendido respecto de décadas anteriores, la proporción infantil continúa siendo elevada y la supervivencia hacia edades avanzadas resulta limitada, especialmente en áreas rurales y del Chaco. Esta configuración genera una alta presión sobre los sistemas educativos y de salud materno-infantil, al tiempo que la escasez de oportunidades laborales estimula la emigración juvenil, lo que incrementa la vulnerabilidad social de estas regiones.

## Figura 4

Departamentos en fase de expansiva. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022





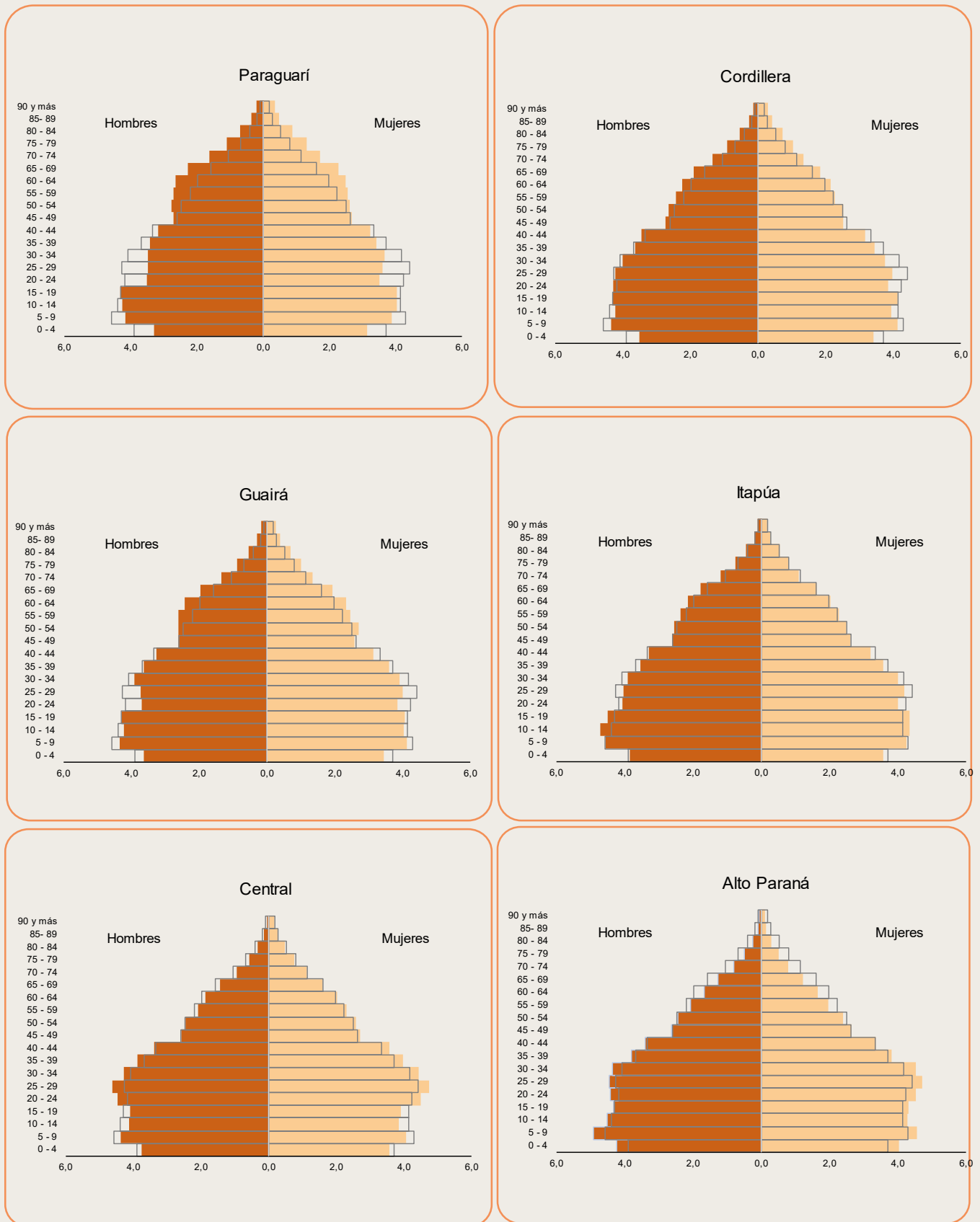
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### 5.4.2. Departamentos en fase intermedia de transición

Los departamentos en fase intermedia de transición corresponden a Paraguarí, Cordillera, Guairá, Itapúa, Central y Alto Paraná. En estos casos, las pirámides presentan bases amplias, pero en reducción y un ensanchamiento en los grupos juveniles y adultos jóvenes (15–39 años). Este perfil responde a la caída sostenida de la fecundidad y a procesos migratorios que concentran población en edad laboral en centros urbanos y zonas de frontera. El resultado es un bono demográfico, en el que la proporción de población activa es mayor. Para aprovecharlo, se requieren políticas de empleo, capacitación y urbanización planificada, que eviten la marginalidad urbana y potencien el desarrollo regional.

## Figura 5

Departamentos en fase intermedia de transición. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

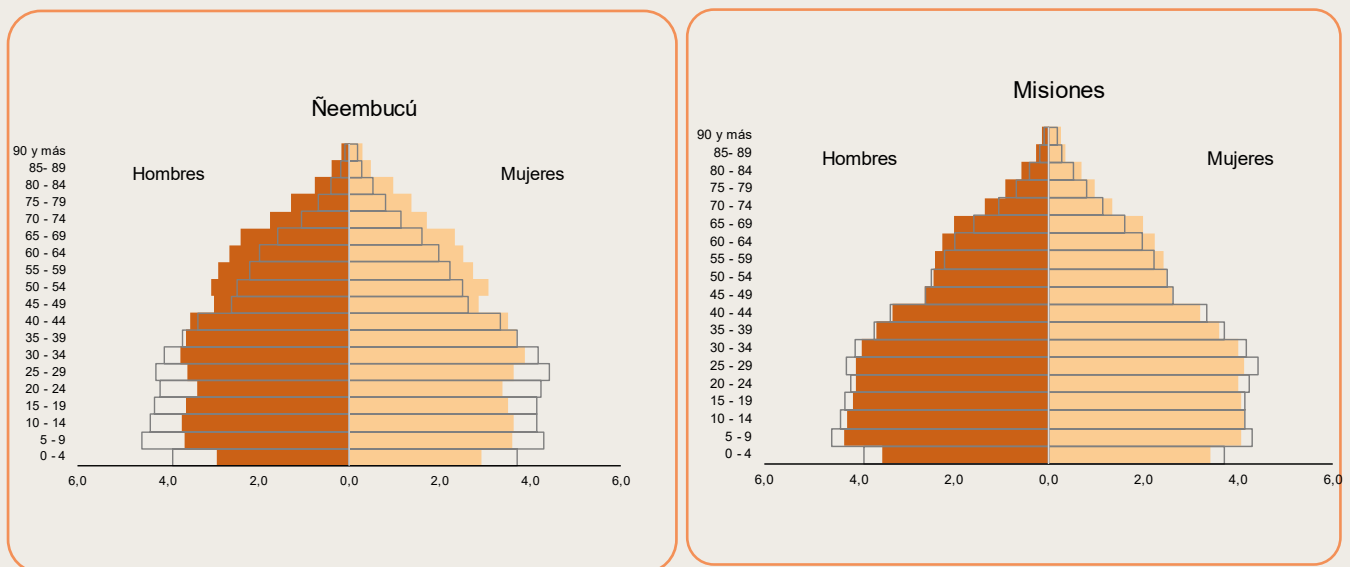
### 5.4.3. Departamentos con tendencia al envejecimiento incipiente

La tendencia al envejecimiento se observa en Ñeembucú y Misiones. Sus pirámides exhiben bases más estrechas y un peso creciente de los grupos adultos medios y mayores, producto tanto de la reducción de la fecundidad como de la emigración juvenil.

El índice de envejecimiento supera aquí la media nacional, lo que indica un cambio en la estructura etaria hacia mayor protagonismo de los adultos mayores. Estos territorios demandan estrategias de retención de juventudes y el fortalecimiento de los sistemas de cuidado y servicios sociales, a fin de afrontar los efectos de un envejecimiento relativo que se acentúa año a año.

## Figura 6

Departamentos con tendencia al envejecimiento incipiente. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

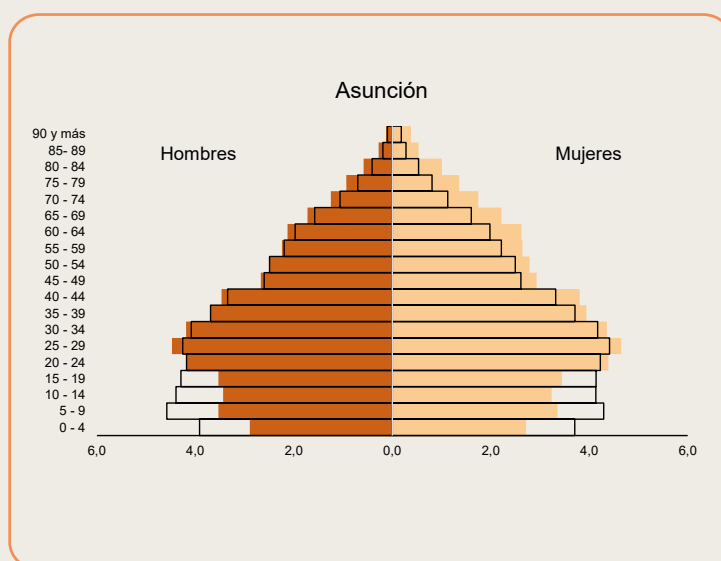
### 5.4.4. La capital: Asunción (fase avanzada de transición)

**Asunción constituye el caso más avanzado de la transición demográfica en Paraguay. Su pirámide presenta una base reducida y un claro predominio de adultos y adultos mayores, resultado de una fecundidad estructuralmente baja propia de contextos urbanos.**

A ello se suma la migración selectiva de población en edad laboral, que mantiene cierto dinamismo en la fuerza productiva. En este marco, la capital enfrenta desafíos crecientes vinculados al envejecimiento poblacional, entre ellos la ampliación de la seguridad social, el fortalecimiento de redes de cuidado y la implementación de programas de envejecimiento activo. Estos procesos refuerzan el carácter de Asunción como territorio en etapa avanzada de transición demográfica (ver la figura 7).

## Figura 7

Asunción. Estructura de la población por edad y sexo (sombreada), en comparación con la estructura de la población nacional, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### 5.5. Análisis integral de la estructura por edad y sexo de la población indígena de Paraguay

La estructura por edad y sexo de la población indígena de Paraguay presenta un patrón demográfico claramente expansivo, caracterizado por una base muy ancha, una proporción elevada de población infantil y una presencia reducida de personas adultas mayores. Este perfil refleja tanto dinámicas demográficas específicas de los pueblos indígenas como desigualdades históricas y territoriales profundamente arraigadas. La literatura sobre población indígena en América Latina coincide en que estos grupos suelen presentar altos niveles de fecundidad, mayor mortalidad prematura y condiciones de vida más precarias que las poblaciones no indígenas (CEPAL, 2014).

#### 1. Pirámide total: predominio de una estructura joven y alta fecundidad.

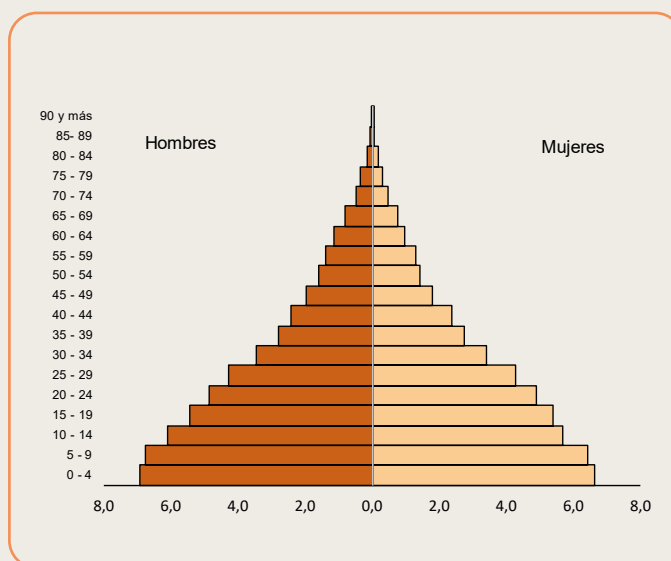
La pirámide total indígena muestra una estructura expansiva típica de poblaciones con fecundidad alta y mortalidad aún significativa en edades adultas. Los grupos de 0 a 14 años representan una proporción muy alta, lo que coincide con evidencia previa según la cual la población indígena de Paraguay exhibe tasas de fecundidad superiores al promedio nacional (INE, 2023; Wurtz, 2012).

El marcado estrechamiento a partir de los 40 años y la reducida presencia de personas de 65 años y más constituyen un indicador indirecto de mortalidad prematura, fenómeno ya documentado entre pueblos indígenas de la región. Diferencias estructurales en acceso a salud, vivienda, educación e infraestructura sanitaria explican gran parte de estos patrones (CEPAL, 2014).

La distribución por sexo se mantiene relativamente equilibrada en edades infantiles y juveniles. Recién en la vejez aparece la habitual feminización, producto de la mayor supervivencia femenina, aunque la magnitud es reducida debido al escaso volumen de adultos mayores.

## Figura 8

Paraguay. Estructura de la población indígena por edad y sexo, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### 2. Ámbito urbano: señales de transición demográfica incipiente.

La pirámide urbana conserva un perfil expansivo, pero con características que sugieren una transición demográfica ligeramente más avanzada. La base es amplia, aunque menos que en la pirámide rural, lo que indica una fecundidad urbana algo más moderada. Esto coincide con patrones observados en otros países latinoamericanos, donde las poblaciones indígenas urbanizadas tienden a presentar niveles de fecundidad menores que sus pares rurales.

El visible ensanchamiento de los grupos de 15 a 34 años sugiere procesos de movilización hacia ciudades, motivados por educación, empleo o acceso a servicios, dinámica confirmada por estudios cualitativos recientes sobre movilidad indígena en áreas urbanas paraguayas. Este desplazamiento también explica ligeros desequilibrios por sexo en edades productivas, donde la presencia femenina puede ser mayor debido a migraciones laborales asociadas a trabajo doméstico, servicios y comercio informal.

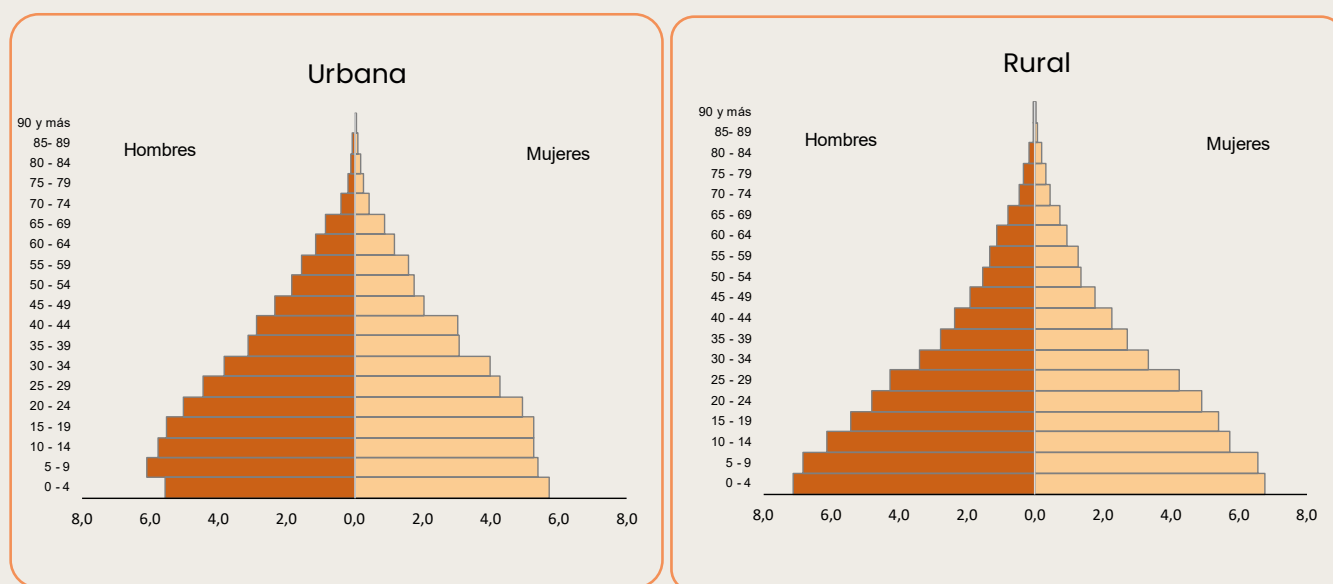
### 3. Ámbito rural: la estructura más joven y la mayor vulnerabilidad.

La pirámide rural es la más expansiva de las tres: presenta una base extremadamente ancha y una caída pronunciada en edades adultas y avanzadas. Esta estructura indica niveles muy altos de fecundidad y supervivencia reducida en edades medias y altas. La literatura señala que la población indígena rural en Paraguay enfrenta importantes barreras en acceso a servicios de salud, saneamiento, agua potable y protección social, factores que inciden en la mortalidad temprana (INE, 2023; CEPAL, 2014).

La ligera masculinización en edades laborales coincide con patrones documentados en comunidades con economías basadas en agricultura, pesca o caza, donde los hombres suelen permanecer en el territorio mientras mujeres jóvenes migran hacia centros urbanos. En edades avanzadas aparece la feminización habitual, pero con números muy bajos debido a la mortalidad prematura.

## Figura 9

Estructura de la población indígena urbana y rural por edad y sexo, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### 5.5.1. Indicadores demográficos inferidos (según la evidencia comparada)

- a) **Índice de envejecimiento muy bajo.** La presencia reducida de mayores de 65 años coincide con estimaciones previas que ubican a la población indígena paraguaya entre las de menor envejecimiento relativo en la región.
- b) **Relación de dependencia elevada.** El peso de los grupos de 0–14 años sugiere relaciones de dependencia superiores a las observadas en la población nacional, lo cual coincide con análisis previos.
- c) **Alta inercia de crecimiento.** La estructura joven garantiza un fuerte “momentum demográfico”, fenómeno ampliamente documentado en poblaciones con bases piramidales amplias.
- d) **Razón de masculinidad estable, con patrones migratorios diferenciados.** Los desequilibrios por sexo reproducen tendencias observadas en estudios regionales sobre migración indígena.
- e) **Dimensiones socioculturales y territoriales.** Como indican diversos estudios antropológicos y demográficos, la fecundidad indígena no puede interpretarse únicamente desde un enfoque biomédico, sino también desde prácticas culturales vinculadas a la reproducción comunitaria. La baja presencia de adultos mayores también expresa desigualdades acumulativas, efectos del despojo territorial, dificultades de acceso al sistema de salud y barreras lingüísticas (CEPAL, 2014).

La migración hacia espacios urbanos responde a múltiples factores: acceso a la educación, oportunidades laborales y búsqueda de servicios especializados. Sin embargo, la ruralidad indígena sigue siendo central para la transmisión cultural, la lengua y las prácticas comunitarias, aun bajo condiciones materiales desfavorables.

## 5.5.2. Estructura de la población indígena en comparación con la población nacional

El contraste con la población nacional confirma brechas estructurales profundas: la población no indígena se encuentra en etapas más avanzadas de transición demográfica, con pirámides más estacionarias; la fecundidad indígena es sustancialmente mayor (INE, 2023) (UNFPA, 2016); la supervivencia adulta es menor, evidenciando desigualdades en salud; y las brechas urbano-rurales son más marcadas en la población indígena que en la nacional.

Estos contrastes reflejan desigualdades persistentes que exceden el ámbito demográfico y se vinculan a políticas públicas históricamente insuficientes.

## 5.5.3. Síntesis de hallazgos

Las pirámides indígenas de Paraguay evidencian una población muy joven, con fecundidad elevada, mortalidad prematura significativa y brechas territoriales pronunciadas. La estructura demográfica resulta consistente con estudios previos sobre pueblos indígenas de la región y revela desafíos urgentes en materia de salud, educación, infraestructura y garantía de derechos.

La diferenciación entre ámbitos urbano y rural muestra avances parciales en el primero, aunque la ruralidad continúa siendo el espacio donde se concentran las mayores desigualdades. De este modo, la estructura por edad y sexo constituye no solo un indicador demográfico, sino también un reflejo directo de procesos históricos de exclusión y de dinámicas socioculturales propias de los pueblos indígenas.

## 5.6. Contexto sociodemográfico de la población en Paraguay

El estudio del contexto sociodemográfico de la población en Paraguay constituye un punto de partida fundamental para comprender las dinámicas territoriales que caracterizan al país y para contextualizar los indicadores abordados en los apartados posteriores. La descripción de las condiciones demográficas, educativas y habitacionales permite identificar patrones espaciales persistentes y desigualdades territoriales que ofrecen un marco interpretativo robusto para el análisis de procesos más amplios, tales como la organización del espacio, el crecimiento urbano o la distribución desigual de oportunidades. Este apartado presenta dichas dimensiones desde una perspectiva descriptiva y comparativa, con énfasis en la variabilidad espacial observada en las distintas unidades territoriales.

El análisis se orienta a caracterizar la población paraguaya a partir de un conjunto de indicadores sociodemográficos seleccionados por su relevancia para el estudio territorial y su capacidad de evidenciar contrastes espaciales significativos. Se abordan aspectos vinculados con la distribución de la población, la estructura por edad y sexo, las condiciones educativas y los rasgos habitacionales básicos, destacando las diferencias que se manifiestan entre los diversos distritos del país.

El propósito es describir de manera sistemática la organización espacial de estas variables, sin profundizar en explicaciones causales que serán desarrolladas más adelante.

La información analizada a partir de mapas temáticos privilegia la observación de variaciones a escala distrital, lo que permite identificar áreas con mayores o menores niveles de incidencia según cada indicador. Los valores con los rangos porcentuales facilitan la interpretación y aseguran una estructura de análisis homogénea para todas las variables consideradas.

El estudio se desarrolla a escala de distritos, una unidad territorial que permite captar variaciones espaciales detalladas dentro del país. Esta escala posibilita observar heterogeneidades internas tanto entre distritos contiguos como dentro de un mismo departamento, otorgando mayor precisión a la identificación de contrastes sociodemográficos. Sin embargo, dada la diversidad en tamaño y características de estos territorios, algunas dinámicas locales pueden expresarse de manera diferenciada según el distrito analizado. La elección de esta escala responde a su pertinencia para la planificación territorial, su disponibilidad sistemática de información y su capacidad para revelar patrones espaciales que podrían no ser visibles en niveles más agregados.

### **5.6.1. Análisis de la distribución espacial de la población**

---

La comprensión de la distribución espacial de la población constituye un elemento central para el análisis sociodemográfico, ya que permite reconocer los patrones de asentamiento, las zonas de concentración humana y los territorios donde la ocupación es más dispersa.

En Paraguay, la organización territorial de la población presenta contrastes marcados, cuya lectura resulta indispensable para interpretar las dinámicas urbanas y rurales, así como las desigualdades regionales que caracterizan al país.

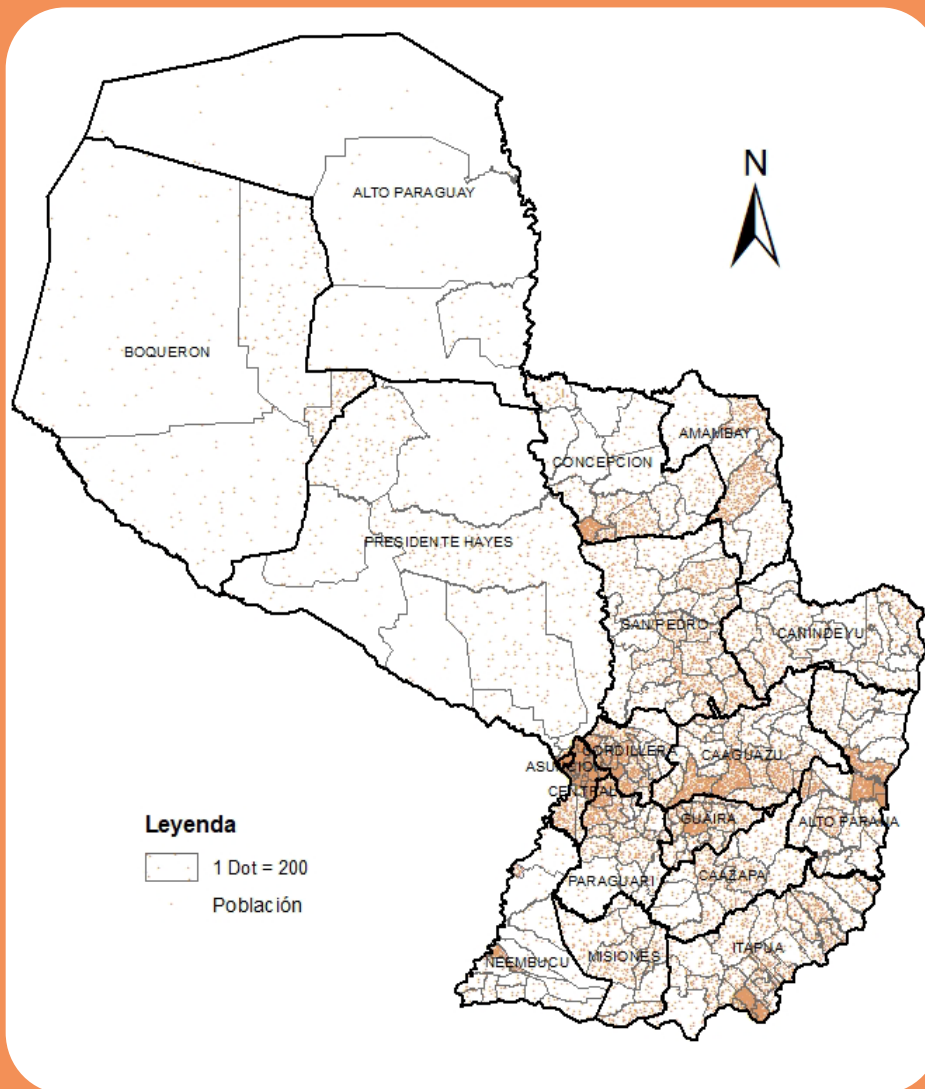
El estudio integrado de la densidad absoluta de población y del porcentaje de habitantes que residen en áreas urbanas ofrece un panorama detallado sobre la forma en que los grupos humanos se distribuyen en el espacio, la intensidad con que ocupan el territorio y la relevancia relativa que adquieren los centros urbanos en cada distrito. Esta aproximación permite no solo identificar las zonas más densamente pobladas y los distritos con mayor nivel de urbanización, sino también comprender cómo estas configuraciones se articulan en gradientes espaciales consistentes, que serán fundamentales para contextualizar los indicadores analizados en las secciones siguientes.

#### **— 5.6.1.1. Distribución absoluta de la población**

El mapa de distribución de la población muestra una marcada concentración demográfica en los distritos del sur, sureste y parte del este del país. En estas áreas se observa una alta densidad de puntos, lo que indica una mayor presencia de habitantes y una ocupación territorial más intensa. Esta concentración es particularmente visible en el denominado eje este, donde los puntos se disponen de manera continua, conformando un corredor densamente poblado que abarca amplias zonas de los departamentos de Central, Itapúa, Alto Paraná, Caaguazú y parte de Paraguarí (ver figura 10).

## Figura 10

Paraguay. Distribución absoluta de la población por mapa de puntos, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

Hacia el centro del territorio, la densidad poblacional disminuye de forma progresiva. En estos distritos los puntos aparecen más espaciados, revelando una ocupación intermedia caracterizada por asentamientos más pequeños o distribuidos de manera más dispersa.

En los distritos del norte y noroeste, la población se presenta de manera marcadamente fragmentada, con una cantidad considerablemente menor de puntos, incluso en áreas extensas.

El contraste entre un sur densamente poblado y un norte más disperso se manifiesta con claridad en la transición que separa ambas regiones. Mientras que el sur presenta una continuidad en la presencia de puntos, hacia el norte se incrementan los espacios vacíos o con escasa representación poblacional, conformando un mosaico de baja densidad demográfica.

En conjunto, el mapa permite diferenciar dos grandes zonas: una región sur y sureste con elevada concentración poblacional, caracterizada por un patrón compacto y continuo, y una región norte y noroeste donde la población se distribuye de manera dispersa y con densidades notablemente más bajas.

### — 5.6.1.2. Porcentaje de población urbana

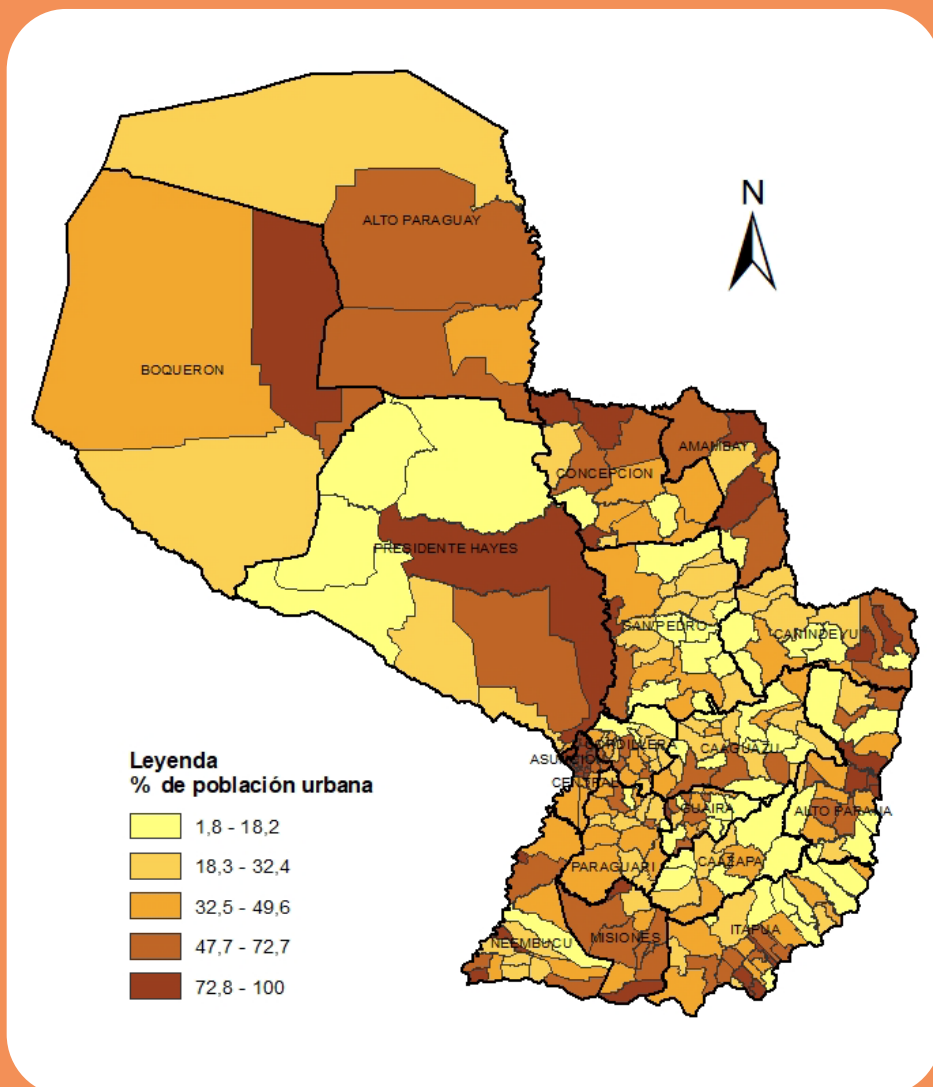
El mapa del porcentaje de población urbana reproduce con claridad los contrastes previamente mencionados. Las proporciones más elevadas (72,8–100%) se concentran en los distritos del sur, suroeste y sectores del este. Allí predominan centros urbanos consolidados y una elevada urbanización relativa.

Los valores intermedios (32,5–72,7%) se distribuyen de manera más fragmentada en el centro, sureste y noreste del país. Esta franja constituye una zona de transición donde conviven dinámicas urbanas y rurales en proporciones equilibradas (ver figura 11).

Por otro lado, los valores más bajos (1,8–32,4%) predominan en el norte, noroeste y centro-norte, donde la estructura territorial se vincula con asentamientos dispersos y núcleos urbanos menores.

## Figura 11

Paraguay - Área urbana. Porcentaje de población por distritos, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

**Los patrones espaciales permiten identificar tres zonas bien definidas:**

**1**

**Una región sur y suroeste con alta proporción de población urbana.**

**2**

**Una región central y este con valores intermedios y transición gradual.**

**3**

**Una región norte y noroeste con predominio rural y baja proporción de población urbana.**

El análisis conjunto de la distribución absoluta de la población y del porcentaje de población urbana permite identificar patrones espaciales coherentes y diferencias significativas en la organización territorial del país. La mayor concentración de habitantes se registra en los distritos del sur, sureste y parte del este, donde los puntos del mapa de distribución poblacional aparecen densamente agrupados.

Esta configuración coincide con los valores urbanos más elevados, en particular en aquellos distritos donde la población urbana supera el 72,8%. En estas áreas, la combinación de alta densidad demográfica y predominio urbano configura un territorio más compacto, con asentamientos urbanos consolidados y una ocupación intensiva del espacio.

En el centro del país se observa un comportamiento intermedio en ambos indicadores. La distribución de puntos es menos densa y más fragmentada, mientras que los porcentajes urbanos también se sitúan en valores medios. Esta región central funciona como una zona de transición entre el sur altamente urbanizado y el norte predominantemente rural, dando lugar a un mosaico territorial donde conviven núcleos urbanos medianos con áreas rurales más extendidas.

Los contrastes más notorios se manifiestan en los distritos del norte y noroeste. Allí, la dispersión de puntos refleja una baja concentración poblacional, lo que se corresponde con los porcentajes urbanos más reducidos del país. Estas áreas, representadas en tonalidades claras en el mapa urbano, se caracterizan por un patrón de ocupación dispersa y una estructura demográfica de marcado predominio rural, con asentamientos pequeños y baja densidad.

La relación entre ambos indicadores permite reconocer una correspondencia espacial nítida: las regiones con mayor densidad poblacional presentan también los porcentajes urbanos más altos, especialmente en el sur y sureste; las áreas con población dispersa registran niveles urbanos bajos, como ocurre en el norte y noroeste; y las zonas intermedias exhiben combinaciones mixtas, tanto en densidad como en urbanización. En conjunto, esta lectura integrada revela una estructura territorial organizada en tres grandes patrones: un sur y sureste densamente poblado y fuertemente urbanizado, un corredor central con valores intermedios, y un norte y noroeste con baja densidad y predominio rural. La articulación de ambos indicadores confirma la existencia de un gradiente sur-norte consistente, donde la intensidad de la población y el grado de urbanización disminuyen progresivamente hacia las regiones septentrionales.

Esta correspondencia entre densidad demográfica y urbanización ofrece un marco interpretativo sólido para comprender las dinámicas territoriales del país y constituye un insumo básico para los análisis sociodemográficos que se desarrollan a continuación. La caracterización de la distribución espacial de la población y de los niveles de urbanización no solo describe cómo ocupan el territorio los distintos grupos humanos, sino que también anticipa diferencias estructurales que se reflejan en otras dimensiones clave. En efecto, los patrones identificados –concentración y fuerte urbanización en el sur, transición en el

centro y predominio rural en el norte— se proyectan sobre la composición demográfica, los niveles educativos y las condiciones habitacionales, aspectos que permiten comprender con mayor profundidad las desigualdades regionales presentes en el país. Avanzar hacia el análisis de estas variables complementarias resulta, por lo tanto, indispensable para construir una visión integral del escenario sociodemográfico paraguayo y para contextualizar los contrastes territoriales que estructuran su dinámica poblacional.

### **5.6.2. Análisis espacial de las variables demográficas en Paraguay**

---

El estudio de la población desde una perspectiva espacial constituye una herramienta central para comprender las dinámicas territoriales y sociales. La población no se distribuye de manera homogénea sobre el espacio, sino que responde a procesos históricos, económicos, culturales y ambientales que generan contrastes significativos entre regiones (Santos, 2000). En este sentido, el análisis demográfico adquiere sentido geográfico cuando se territorializa, es decir, cuando se observa cómo las variables poblacionales se inscriben en lugares concretos y producen configuraciones diferenciadas.

En América Latina, la transición demográfica se ha caracterizado por el descenso progresivo de la fecundidad y la mortalidad, el aumento de la esperanza de vida y la migración interna y externa, que han transformado profundamente la estructura por edades de la población (Guzmán, 2002; Chackiel, 2004). Paraguay no ha sido ajeno a este proceso, pero lo experimenta de manera desigual según regiones. Mientras algunas áreas se encuentran en etapas avanzadas de envejecimiento poblacional, otras mantienen aún perfiles juveniles expansivos.

El uso de indicadores demográficos como la proporción de menores de 15 años, la proporción de adultos mayores de 65 años, el índice de envejecimiento, la edad mediana y el índice de masculinidad permite identificar estas diferencias y comprender cómo las dinámicas demográficas impactan en la organización del territorio. La cartografía temática y el uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) se vuelven fundamentales para esta tarea, ya que permiten integrar datos estadísticos con la dimensión espacial, revelando patrones, gradientes y desigualdades que un análisis descriptivo no alcanza a mostrar (Buzai G. D., 2011; CEPAL, 2021).

El análisis espacial de las variables demográficas no solo enriquece la investigación académica, sino que también constituye un insumo clave para la planificación territorial. Los territorios jóvenes demandan inversiones en infraestructura educativa, empleo y salud materno-infantil, mientras que los territorios envejecidos requieren sistemas de cuidado, salud geriátrica y programas de envejecimiento activo. Así, el estudio espacial de la demografía se convierte en un puente entre el conocimiento científico y la gestión pública, contribuyendo a la construcción de territorios más justos, equitativos y sostenibles (CEPAL, 2022; Naciones Unidas, 2019).

El estudio de la estructura por edades constituye una dimensión clave para comprender la transición demográfica que experimenta Paraguay y las diferencias territoriales entre sus distritos. La distribución espacial de la población infantil, adulta mayor y el índice de envejecimiento permite identificar contrastes regionales asociados a etapas diferenciadas del proceso demográfico. Según la CEPAL (2024), la región latinoamericana presenta un avance desigual de la transición, donde conviven territorios jóvenes con otros en proceso acelerado de envejecimiento.

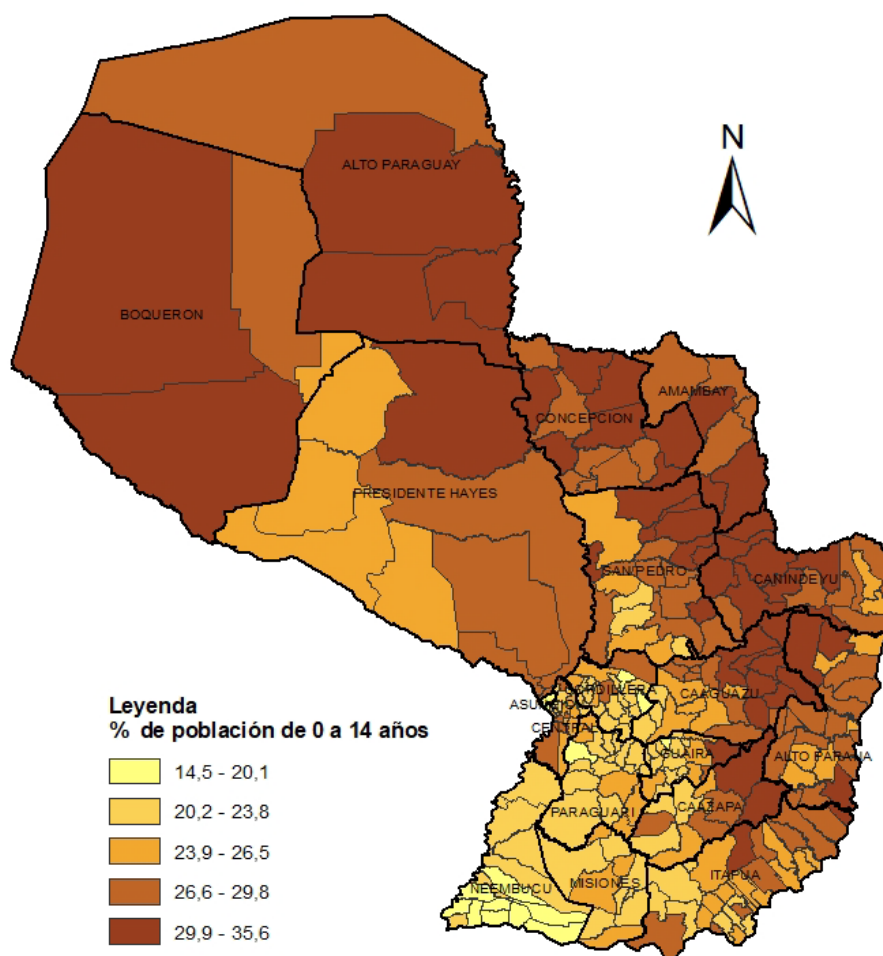
### — 5.6.2.1. Porcentaje de población menor de 15 años

El mapa que representa la proporción de población menor de 15 años muestra un patrón espacial definido por una mayor presencia relativa de población infantil en los distritos del norte y del Chaco paraguayo, donde los valores más elevados se concentran en los rangos superiores. En estas áreas predominan tonalidades más oscuras, que indican porcentajes que superan el 26% del total de habitantes del distrito. Esta configuración evidencia estructuras demográficas marcadamente juveniles (ver figura 12). A medida que se avanza hacia el centro del país, los valores disminuyen gradualmente y se distribuyen de forma heterogénea en rangos intermedios. En estas zonas, la proporción de población menor de 15 años tiende a ubicarse entre niveles medios, configurando territorios en transición demográfica.

En contraste, los valores más bajos —generalmente entre 14,5% y 20,1%— se registran en los distritos del sur y sureste, donde las tonalidades claras indican una proporción reducida de población infantil. Esta distribución concuerda con lo señalado por el Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe 2024, que advierte que las regiones más avanzadas en la transición demográfica presentan una base poblacional más estrecha y menor prevalencia de grupos infantiles (CEPAL, 2024).

## Figura 12

Paraguay. Porcentaje de población de 0 a 14 años de edad por distrito, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

En síntesis, la distribución espacial de la población menor de 15 años revela un patrón nítido: territorios jóvenes en el norte y oeste, zonas intermedias en el centro, y territorios envejecidos o en transición avanzada en el sur y sureste.

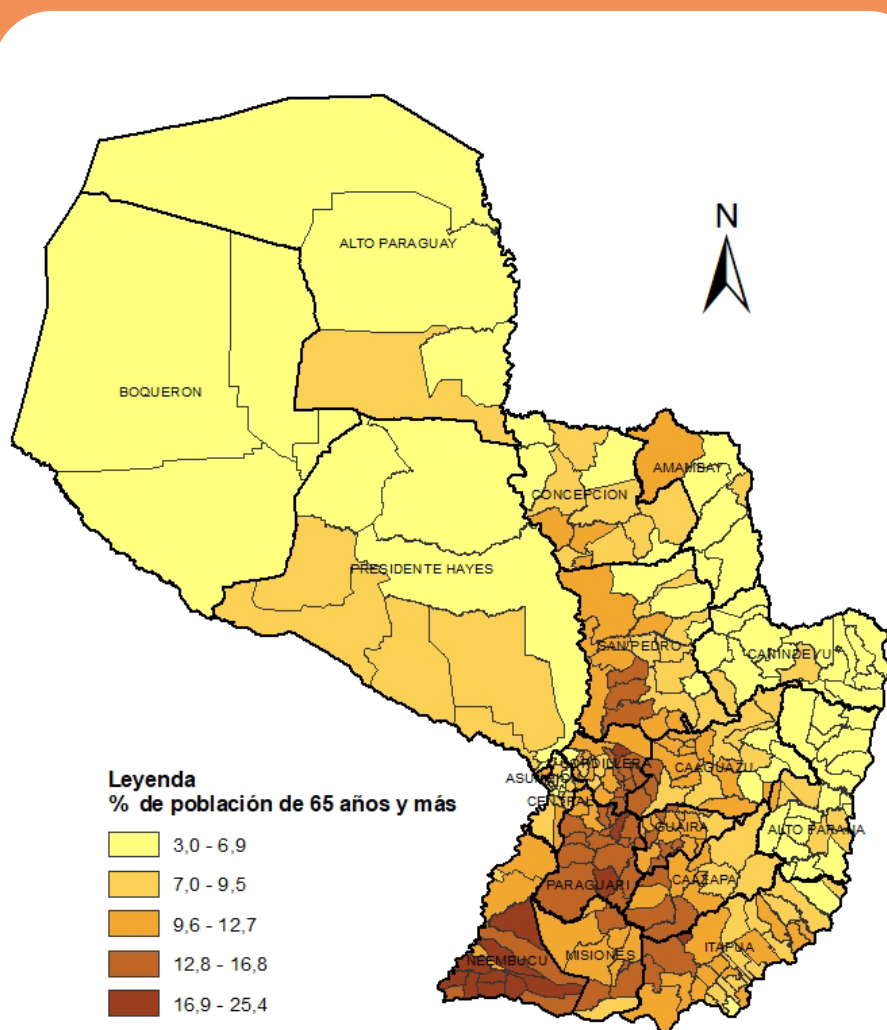
### — 5.6.2.2. Porcentaje de población de 65 años y más

El mapa que muestra la proporción de población de 65 años y más presenta una distribución prácticamente inversa a la observada en los grupos infantiles. Los valores más elevados —entre 16,9% y 25,4%— se concentran en los distritos del sur y suroeste del país, donde predominan tonalidades oscuras que representan una mayor presencia relativa de adultos mayores. Este patrón es consistente con etapas avanzadas del proceso de envejecimiento demográfico (ver figura 13). Hacia el centro del país, los valores se distribuyen en rangos intermedios, conformando una franja de transición donde la proporción de adultos mayores aumenta progresivamente, aunque sin alcanzar los niveles más altos observados en el sur.

En el norte y en el Chaco paraguayo, los porcentajes más bajos —entre 3,0% y 6,9%— indican estructuras etarias predominantemente jóvenes. Esta configuración coincide con lo expuesto por Naciones Unidas en su informe World Population Prospects 2022, donde se señala que las regiones con persistencia de altas tasas de fecundidad y menores niveles de esperanza de vida tienden a presentar proporciones reducidas de población en edades avanzadas (UN DESA, 2022).

## Figura 13

Paraguay. Porcentaje de población de 65 años y más por distrito, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

Los valores observados permiten distinguir un gradiente claro: territorios envejecidos en el sur, zonas en transición en el centro y este, y territorios fuertemente juveniles en el norte y el Chaco.

### — 5.6.2.3. Índice de envejecimiento

El índice de envejecimiento —relación entre la población de 65 años y más respecto de la población menor de 15 años— sintetiza la estructura etaria y permite visualizar de manera integrada las diferencias territoriales. El mapa correspondiente evidencia contrastes claramente definidos.

Los valores más altos del índice, que superan 90 y en algunos distritos alcanzan valores superiores a 170, se concentran en el sur y suroeste del territorio. En estas áreas, las tonalidades oscuras señalan que la cantidad de adultos mayores supera ampliamente a la población infantil, lo cual refleja un avance significativo de la transición demográfica. Este patrón coincide con la caracterización que realiza la CEPAL (2024) al indicar que los territorios con baja fecundidad sostenida y migración juvenil tienden a registrar índices de envejecimiento elevados.

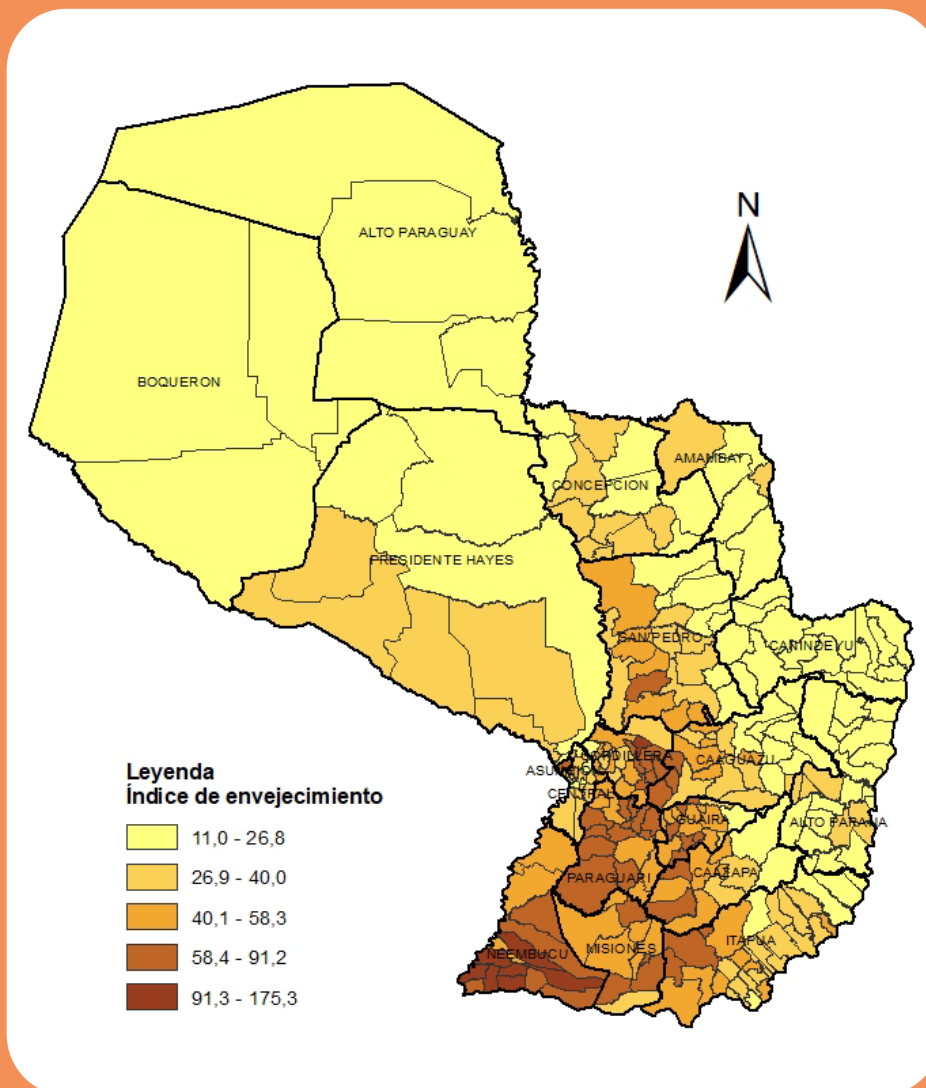
En distritos ubicados en el centro y este del país, se observan valores intermedios, entre 40 y 90, que representan territorios en plena transición demográfica. Allí la reducción de la base infantil comienza a equilibrarse con el aumento progresivo de la población mayor.

En el norte y el Chaco paraguayo predominan los valores más bajos, en muchos casos inferiores a 30, lo que indica un predominio absoluto de población joven. Esta distribución reproduce un patrón ampliamente documentado para América Latina, donde los territorios rezagados en la transición demográfica presentan índices de envejecimiento reducidos (Naciones Unidas, 2022).

En conjunto, el índice de envejecimiento confirma la existencia de dos grandes macrorregiones demográficas: un sur envejecido, con predominio de adultos mayores y procesos avanzados de transición, y un norte juvenil, donde la base poblacional infantil continúa siendo proporcionalmente más amplia (ver figura 14).

## Figura 14

Paraguay. Índice de envejecimiento por distrito, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### — 5.6.2.4. Edad mediana

El mapa que representa la distribución espacial de la edad mediana en Paraguay evidencia un patrón territorial claramente diferenciado, que reproduce la heterogeneidad demográfica previamente observada en los indicadores de población infantil, adulta mayor e índice de envejecimiento. La edad mediana, entendida como el valor que divide a la población en dos mitades —una más joven y otra más vieja—, constituye un indicador sintético fundamental para evaluar el grado de avance de la transición demográfica teniendo en cuenta que la edad mediana es un componente clave para identificar territorios jóvenes, en transición o envejecidos dentro de un mismo país.

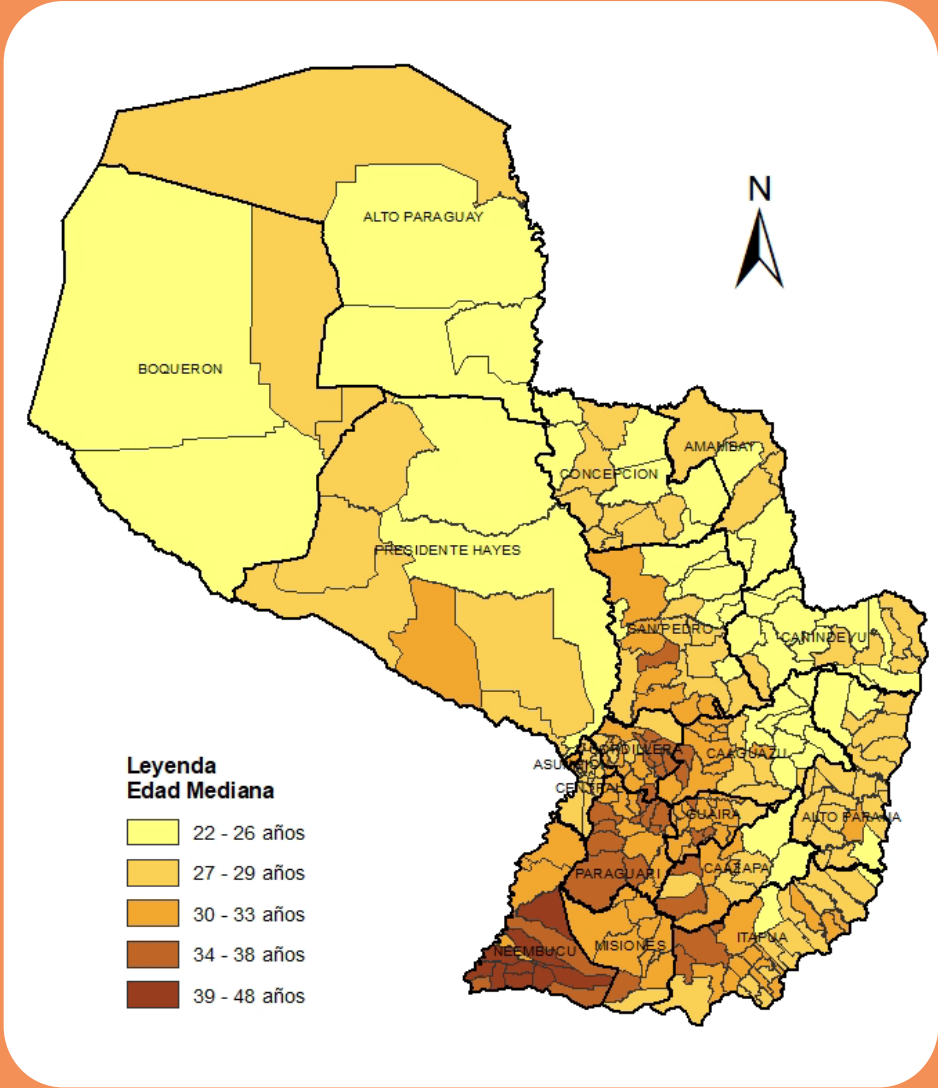
Los valores más bajos del indicador, entre 22 y 26 años, se concentran en los distritos del Chaco paraguayo, así como en áreas del norte de los departamentos de Concepción, San Pedro y Amambay.

En el centro y parte del este del país, la edad mediana adopta valores intermedios que oscilan entre 27 y 33 años, lo que sugiere territorios en plena transición demográfica. En estos distritos, la base infantil comienza a reducirse gradualmente, al tiempo que aumenta la presencia de población adulta joven y adulta media. Esta franja intermedia conforma un corredor que atraviesa los departamentos de Caaguazú, Canindeyú, Guairá, Cordillera y sectores de Paraguairí, reflejando dinámicas de transición más equilibradas (ver figura 15).

Los valores más altos, que varían entre 34 y 48 años, se concentran de manera consistente en los distritos del sur y suroeste, especialmente en Ñeembucú, Misiones, Itapúa y sectores del sur de Paraguairí y Central, territorios claramente envejecidos, donde la población adulta mayor representa una proporción creciente del total.

En síntesis, el mapa de edad mediana confirma un gradiente demográfico sur-norte muy marcado, un sur y suroeste con valores altos y territorios envejecidos, el centro y este con valores intermedios y territorios en transición y, el norte y chaco con valores bajos y territorios jóvenes.

**Figura 15**  
Paraguay. Edad mediana por distrito, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

Este patrón refuerza el diagnóstico general del país: Paraguay presenta una heterogeneidad demográfica estructural, donde coexisten regiones con procesos avanzados de envejecimiento y otras donde persisten estructuras altamente juveniles

#### — 5.6.2.5. Índice de masculinidad

El índice de masculinidad, entendido como la relación entre el número de hombres y mujeres en una población, constituye un indicador demográfico relevante para comprender los desequilibrios poblacionales asociados a la estructura etaria, las dinámicas migratorias y los procesos territoriales. En el caso de Paraguay, el análisis espacial de este indicador a nivel distrital permite visualizar contrastes notables entre regiones urbanizadas y áreas rurales o de frontera.

En términos generales, los valores del índice de masculinidad en Paraguay oscilan entre 90,4 y 138,7 hombres por cada 100 mujeres, lo que revela disparidades significativas según el contexto territorial. Los distritos con índices más bajos (90,4 – 100,1), se concentran en el este y sureste del país, particularmente en el área metropolitana de Asunción y en regiones con mayor grado de urbanización como Central, Itapúa y Caaguazú. En estas áreas se observa una tendencia a la feminización relativa de la población, asociada a la atracción de mujeres jóvenes hacia el sector terciario, la educación y los servicios, en contraste con la migración masculina hacia actividades rurales o hacia el exterior.

Por otro lado, los valores intermedios (100,3 – 119,4) se distribuyen en distritos del centro del país, donde la relación entre hombres y mujeres tiende a un mayor equilibrio. Estos territorios, predominantemente rurales, mantienen cierta estabilidad en la composición por sexo, aunque con una ligera mayoría masculina. Finalmente, los distritos con índices más elevados (119,5 – 138,7) se localizan principalmente en el Chaco paraguayo —en particular, en los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay—, así como en algunos distritos del sur, como partes de Ñeembucú y Misiones. En estas zonas, la fuerte masculinización está asociada a la especialización productiva en actividades agropecuarias extensivas, forestales y de colonización reciente, que tienden a demandar mayor mano de obra masculina. Además, la migración femenina hacia centros urbanos en busca de oportunidades laborales y educativas contribuye a ampliar la brecha entre sexos en territorios rurales.

Desde una perspectiva socioespacial, estos patrones reflejan la influencia de los procesos de urbanización y migración selectiva por sexo en la configuración demográfica nacional. Mientras las áreas urbanas tienden a equilibrar o feminizar su estructura poblacional, las áreas rurales y de frontera experimentan una marcada masculinización. Este fenómeno no solo responde a factores económicos y laborales, sino también a dinámicas culturales y sociales que moldean la distribución territorial de la población (ver figura 16).



En el norte y el Chaco predomina un perfil juvenil, con abundancia de población infantil, baja proporción de adultos mayores, edad mediana reducida y un índice de envejecimiento muy bajo. Este escenario constituye una oportunidad de bono demográfico, siempre que se realicen inversiones sostenidas en capital humano, ampliando la cobertura educativa, la salud materno-infantil y la generación de empleo para los jóvenes.

En el sur y sureste prevalece un perfil envejecido, caracterizado por una fuerte concentración de adultos mayores, alta edad mediana e índices de envejecimiento elevados. A ello se suman la emigración juvenil y el despoblamiento rural, que profundizan la problemática y aumentan las presiones sobre los sistemas de salud y cuidados. En estos territorios es prioritario fortalecer redes de cuidado, programas de envejecimiento activo y políticas de desarrollo rural que permitan sostener la cohesión social y la productividad.

En las zonas centrales e intermedias se observan valores medios en todos los indicadores, que anticipan un proceso acelerado de transición demográfica en las próximas décadas. Estos espacios requieren estrategias mixtas, capaces de atender simultáneamente las demandas de la infancia y de la población adulta mayor, acompañando el tránsito hacia estructuras más envejecidas.

**En síntesis, las diferencias territoriales de Paraguay demuestran que las políticas públicas deben ser territorializadas y diferenciadas. Solo mediante un enfoque que reconozca la diversidad demográfica del país será posible orientar la planificación hacia un desarrollo equitativo y sostenible, donde el análisis espacial de la población se convierte en una herramienta estratégica que vincula conocimiento científico y gestión pública.**

### **5.6.3. Análisis espacial de las variables educativas en Paraguay**

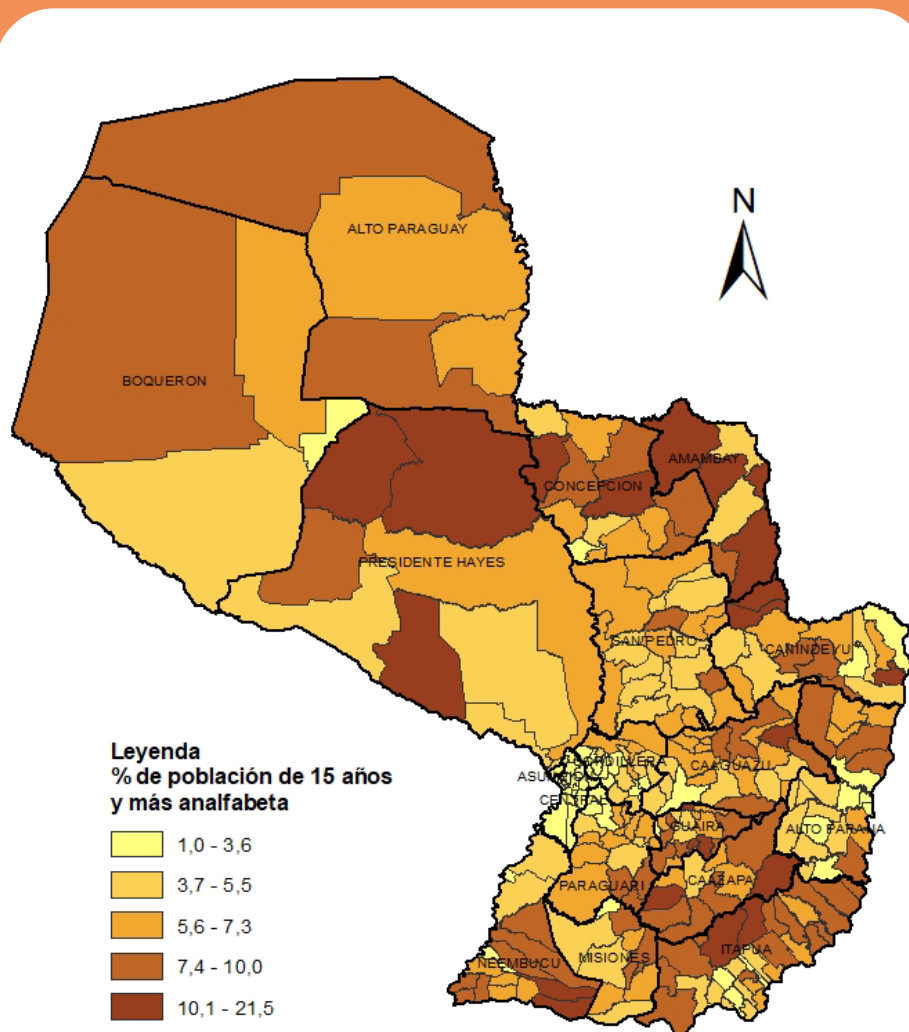
La caracterización educativa de la población constituye un componente central del contexto sociodemográfico, ya que permite identificar diferencias territoriales que influyen en las oportunidades de desarrollo y en la organización social del país. Los niveles de alfabetización, la escolaridad alcanzada y la formación básica de los jefes de hogar revelan contrastes significativos entre los distritos, los cuales se expresan en patrones espaciales diferenciados que complementan las dinámicas demográficas previamente examinadas. El análisis de estos indicadores educativos ofrece una perspectiva indispensable para comprender las desigualdades en el acceso al conocimiento y las capacidades formativas de la población, así como para reconocer áreas donde estas limitaciones adquieren mayor peso dentro de la estructura territorial.

#### **— 5.6.3.1 Población de 15 años y más que no saben leer ni escribir**

El análisis de las condiciones educativas de la población en Paraguay permite identificar patrones espaciales heterogéneos, donde las mayores limitaciones se concentran en los distritos del norte y noroeste. La proporción de población de 15 años y más que declararon que no sabe leer ni escribir alcanza allí sus valores más elevados, conformando un núcleo continuo que se extiende hacia sectores del centro-oeste y centro-norte. En contraste, los distritos del sur y sudeste presentan porcentajes considerablemente más bajos, generalmente inferiores al 4%, generando un gradiente territorial que disminuye progresivamente desde el norte hacia el sur (ver figura 17).

## Figura 17

Paraguay. Porcentaje de población de 15 años y más que declararon que no saben leer ni escribir, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

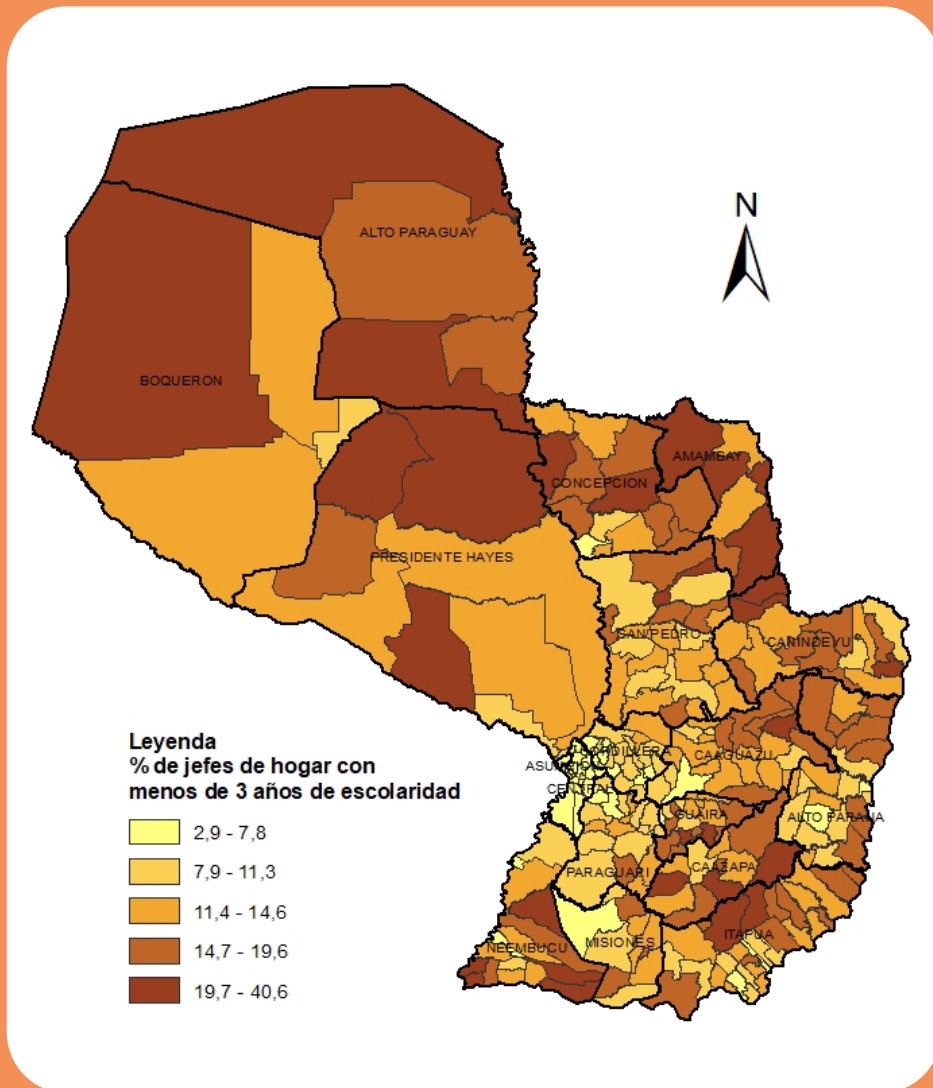
Esta distribución coincide con tendencias señaladas por organismos internacionales que advierten que las desigualdades educativas persisten entre territorios y grupos poblacionales, especialmente en áreas rurales y en áreas con menores niveles de infraestructura (UNESCO, 2015). Este comportamiento se manifiesta también en Paraguay, donde los distritos con mayores carencias estructurales muestran niveles más altos de analfabetismo en la población adulta.

### — 5.6.3.2. Jefe de hogar con menos de tres años de escolaridad

La proporción de jefes de hogar que declararon tener menos de tres años de escolaridad reproduce esta tendencia general. Los valores más elevados se localizan en los distritos septentrionales y occidentales, donde superan el 20%, mientras que, hacia el centro, noreste y este del país se distribuyen franjas intermedias. En los distritos del sur y sureste predominan valores más bajos, inferiores al 10%, lo que refuerza el gradiente decreciente hacia estas áreas (ver figura 18).

## Figura 18

Paraguay. Porcentaje de jefes de hogar que declararon tener menos de 3 años de escolaridad, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

Según CEPAL(2022), la baja escolaridad de la población adulta constituye un indicador estructural de desigualdad territorial y tiende a distribirse de forma desigual entre regiones con distintos niveles de desarrollo, lo que coincide con la configuración espacial observada.

En conjunto, las variables educativas permiten identificar territorios donde las limitaciones formativas tienen mayor peso demográfico y distritos donde su incidencia es marcadamente menor, aportando un elemento clave para comprender las desigualdades territoriales existentes.

La lectura articulada de los indicadores educativos muestra la existencia de un patrón territorial heterogéneo, caracterizado por la concentración de mayores niveles de analfabetismo y baja escolaridad en los distritos del norte y noroeste del país, con focos

adicionales de vulnerabilidad en sectores del centro-este y noreste. Este comportamiento se manifiesta también en Paraguay, donde los distritos con mayores carencias estructurales muestran niveles más altos de analfabetismo en la población adulta.

Hacia el sur y sureste, en cambio, los valores disminuyen de forma sostenida, conformando áreas donde las oportunidades educativas son relativamente más favorables. Este comportamiento espacial se encuentra en línea con la afirmación de la CEPAL (2021) de que las brechas educativas reproducen desigualdades históricas que se expresan territorialmente, lo que se refleja con claridad en el caso paraguayo.

#### **5.6.4. Análisis espacial de las variables habitacionales**

El estudio de las condiciones habitacionales permite observar cómo se expresa, en el espacio geográfico, la capacidad de los hogares para satisfacer necesidades básicas vinculadas con la habitabilidad, la infraestructura y el acceso a servicios esenciales. En los análisis sociodemográficos, la vivienda constituye un punto de observación especialmente sensible, ya que evidencia con claridad dónde persisten déficits estructurales, dónde la infraestructura es insuficiente y en qué territorios las oportunidades de desarrollo se encuentran más restringidas.

A diferencia de otros indicadores sociales, las variables habitacionales no solo describen aspectos materiales de la vivienda, sino que también reflejan procesos históricos de urbanización, desigualdades en la inversión pública y formas diferenciadas de ocupación del territorio. Por ello, su inclusión en los estudios poblacionales resulta indispensable para interpretar las configuraciones espaciales de vulnerabilidad y para identificar los contrastes territoriales que estructuran el mapa social del país. Analizar la calidad de la construcción, el acceso al agua segura, el saneamiento y el hacinamiento permite reconocer áreas críticas, detectar patrones regionales persistentes y profundizar en las dinámicas socioespaciales que influyen en el bienestar de la población.

En este análisis se consideran carencias habitacionales aquellas relacionadas con la calidad constructiva, la disponibilidad de agua, la eliminación de excretas y el hacinamiento, siguiendo las definiciones establecidas por el Censo Nacional de Población y Viviendas 2022 y las recomendaciones internacionales para la medición del déficit habitacional (ONU-Hábitat, 2020). Este enfoque permite evaluar de manera integral las dimensiones materiales y sanitarias de la vivienda, y ofrecer una lectura más completa de las desigualdades socioespaciales presentes en el territorio.

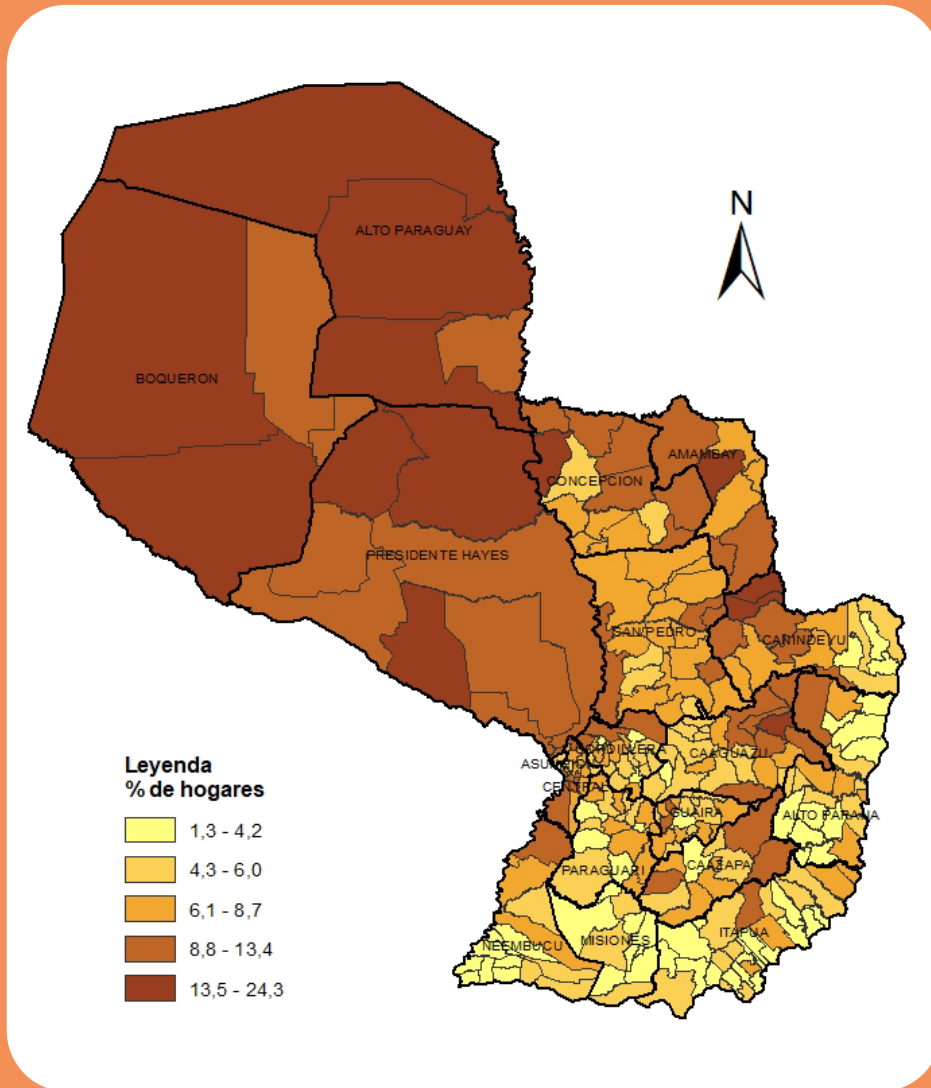
##### **— 5.6.4.1. Calidad constructiva de la vivienda**

La calidad constructiva es un indicador estructural de precariedad habitacional. Siguiendo las clasificaciones oficiales, se registra carencia cuando la vivienda presenta piso de tierra, paredes de materiales precarios (madera rústica, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otros similares) o techo de paja, cartón, tronco de palma o materiales no permanentes (INE, 2022).

El mapa evidencia que los valores más altos se concentran en los distritos del norte y noroeste, mientras que el sur y sureste presentan mejores condiciones constructivas. Este patrón reproduce la tendencia señalada por ONU-Hábitat (2012), que asocia la precariedad material de la vivienda con territorios menos integrados y con menor dotación de infraestructura (ver figura 19).

## Figura 19

Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con carencia en la calidad de la construcción, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### — 5.6.4.2. Disponibilidad y origen del agua

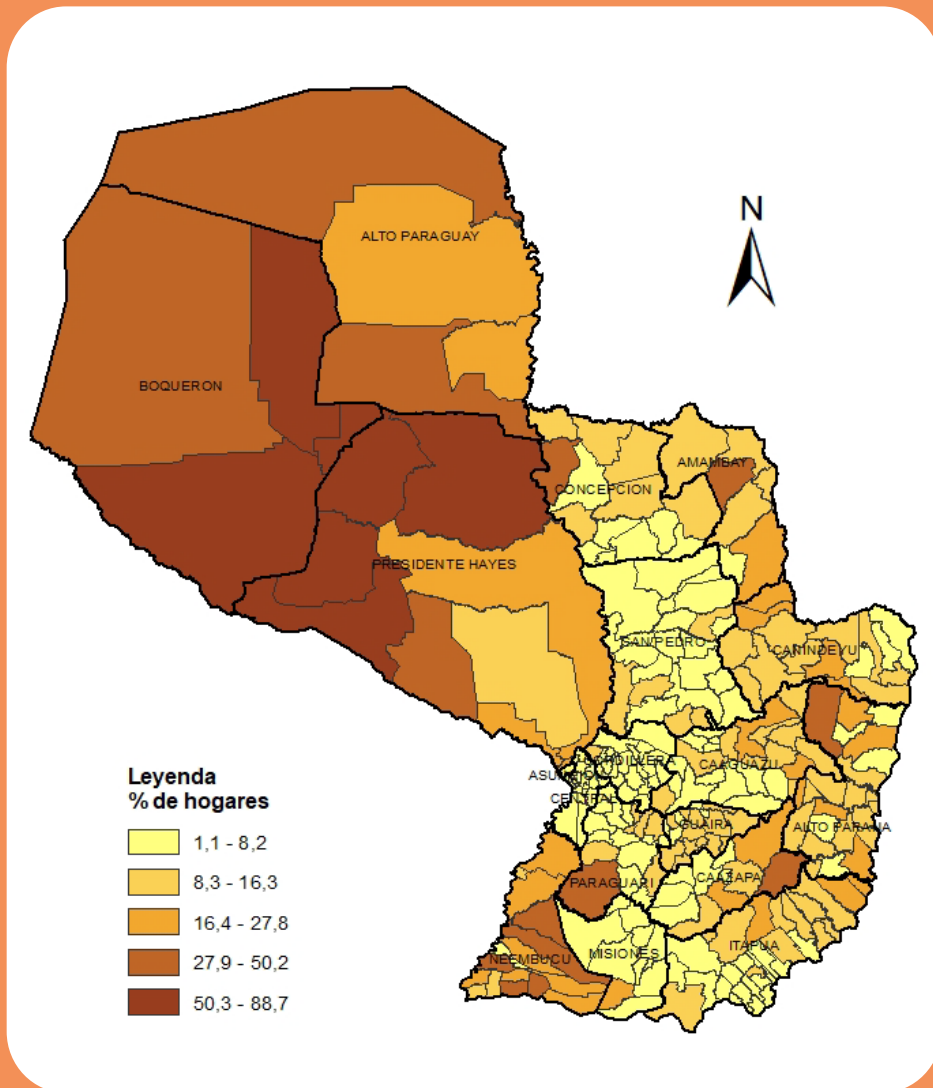
La disponibilidad de agua es uno de los indicadores más críticos para evaluar el bienestar residencial. Se considera carencia cuando el hogar depende de fuentes no mejoradas, tales como pozos sin bomba, tajamares, nacientes, ríos, arroyos o aljibes, o cuando el acceso no proviene de redes formales como ESSAP o SENASA (INE, 2022).

Los valores más elevados se localizan en los distritos del norte y noroeste, donde las tasas superan el 50%, conformando un bloque territorial continuo de alta vulnerabilidad en materia de acceso al agua segura.

Este patrón coincide con lo señalado por ONU-Hábitat (2020), que identifica el acceso desigual al agua potable como uno de los principales factores que profundizan las brechas habitacionales y sanitarias en América Latina. La distribución observada en el territorio paraguayo refuerza esta tendencia, mostrando contrastes nítidos entre los distritos septentrionales y las regiones del sur y sureste, donde los porcentajes son marcadamente inferiores (ver figura 20).

## Figura 20

Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con carencia en la disponibilidad del agua, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

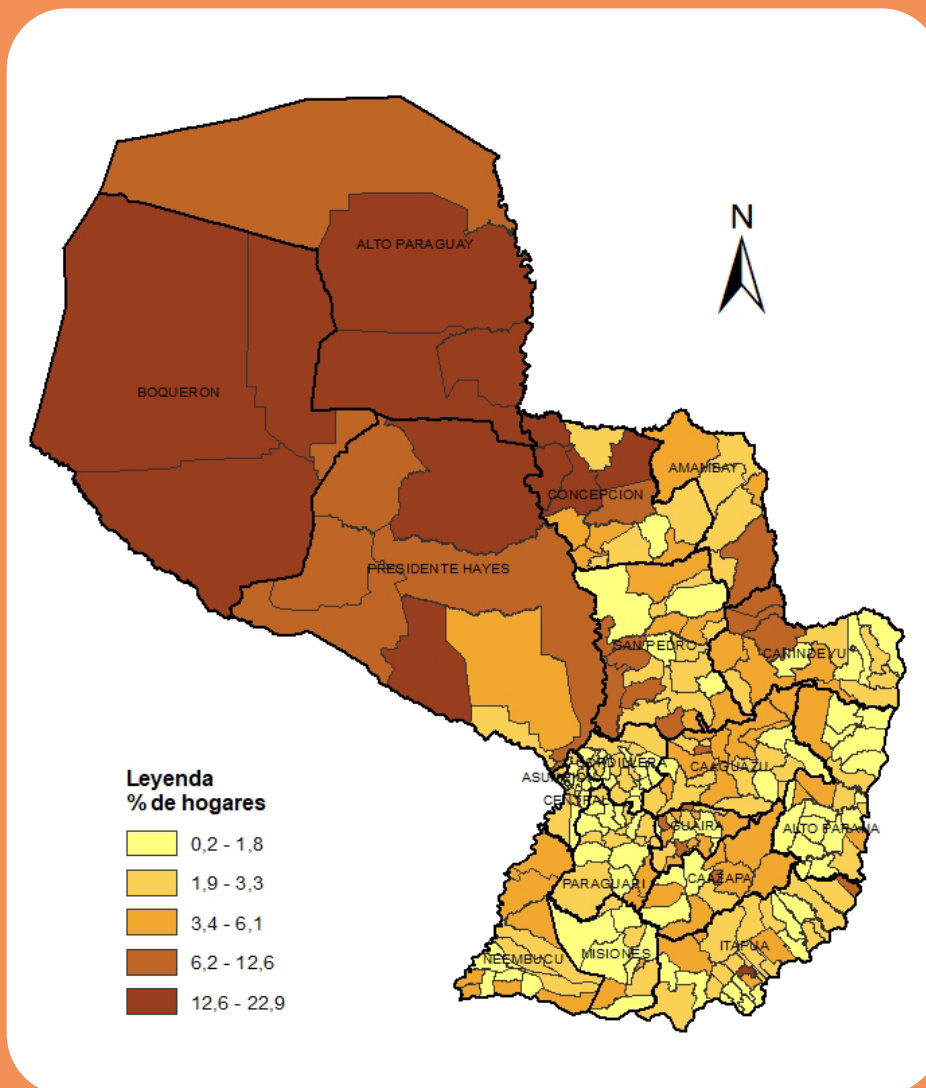
### — 5.6.4.3. Eliminación de excretas

El saneamiento básico es un indicador clave para evaluar condiciones ambientales y de salud. Se clasifica como carencia cuando el hogar posee letrina común, utiliza descarga superficial al suelo o a cursos de agua, o carece de baño o servicio sanitario (INE, 2022).

El mapa revela un patrón altamente diferenciado: el norte y noroeste concentran los valores más altos del país, seguidos por una franja central con valores intermedios. En el sur, sureste y parte del este, los porcentajes son marcadamente menores. Esta distribución configura un gradiente norte-sur, donde la vulnerabilidad sanitaria disminuye de manera progresiva hacia las regiones meridionales. La consistencia espacial de este indicador aporta evidencia clara de la existencia de desigualdades territoriales persistentes en el acceso a saneamiento básico y se integra de manera coherente con los restantes indicadores habitacionales analizados en el estudio (ver figura 21).

## Figura 21

Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con carencia en la eliminación de excretas, 2020



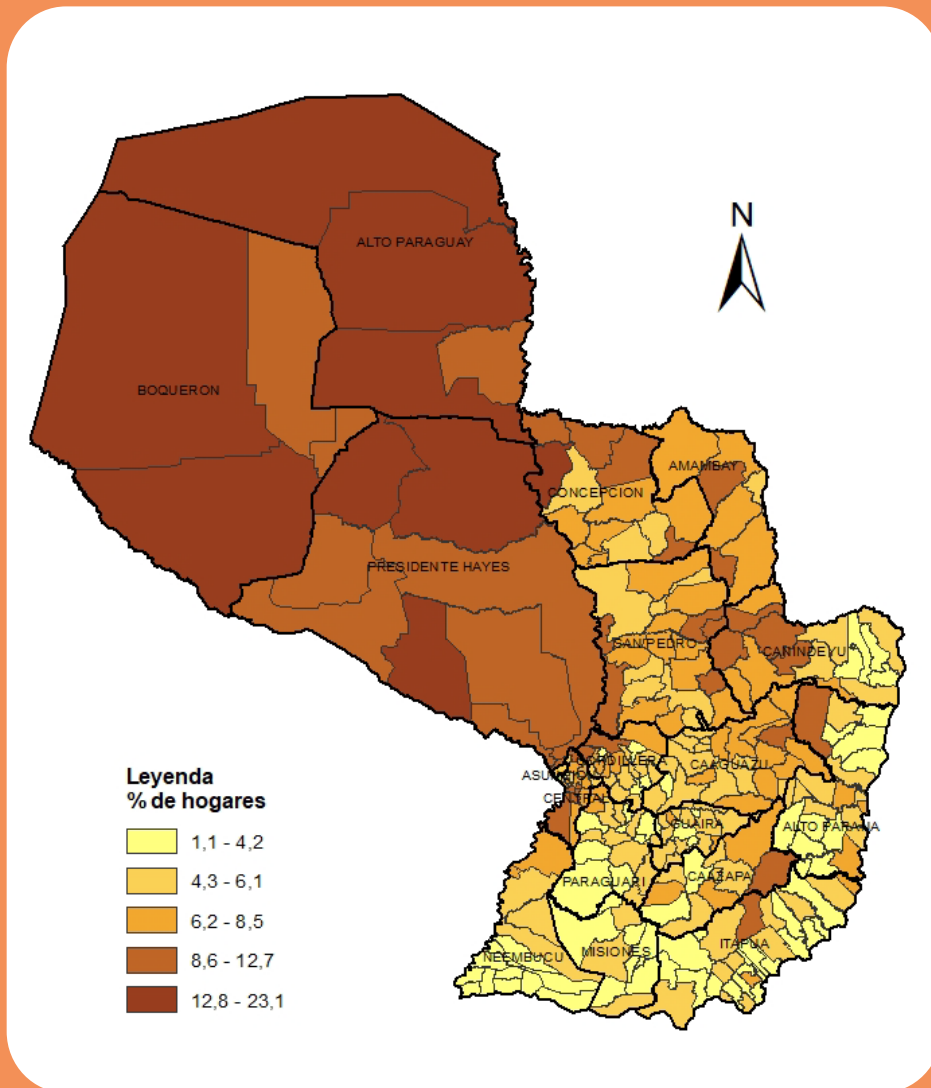
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### — 5.6.4.4 Hacinamiento

El hacinamiento, definido como la presencia de más de tres personas por dormitorio, refleja limitaciones en el espacio habitable y constituye una expresión directa de la vulnerabilidad socioeconómica. El mapa muestra que los valores más elevados se localizan nuevamente en el norte y noroeste, conformando un bloque continuo de alta incidencia. La franja central presenta niveles intermedios, mientras que los valores más bajos se concentran en el sur, sureste y este, donde la disponibilidad de espacio dentro de la vivienda es mayor. Este patrón vuelve a delinear un gradiente territorial que se repite de manera consistente en todos los indicadores analizados, en los que los distritos del norte y noroeste también concentran los niveles más elevados de carencias. La presencia simultánea de múltiples deficiencias en esta región contribuye a delimitar un conjunto de áreas donde la vulnerabilidad residencial adquiere mayor intensidad (ver figura 22).

## Figura 22

Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con hacinamiento, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

### — 5.6.4.5. Indicador sintético: presencia de al menos una carencia habitacional

El indicador que integra todas las dimensiones —calidad constructiva, agua, saneamiento y hacinamiento— sintetiza con mayor claridad la estructura territorial del déficit habitacional. Los valores más elevados (49,3% – 90,8%) se concentran en los distritos del norte y noroeste, abarcando el conjunto del Chaco y extendiéndose hacia sectores del noreste. Esta región constituye el núcleo de la vulnerabilidad habitacional, donde una proporción significativa de hogares experimenta múltiples carencias simultáneamente.

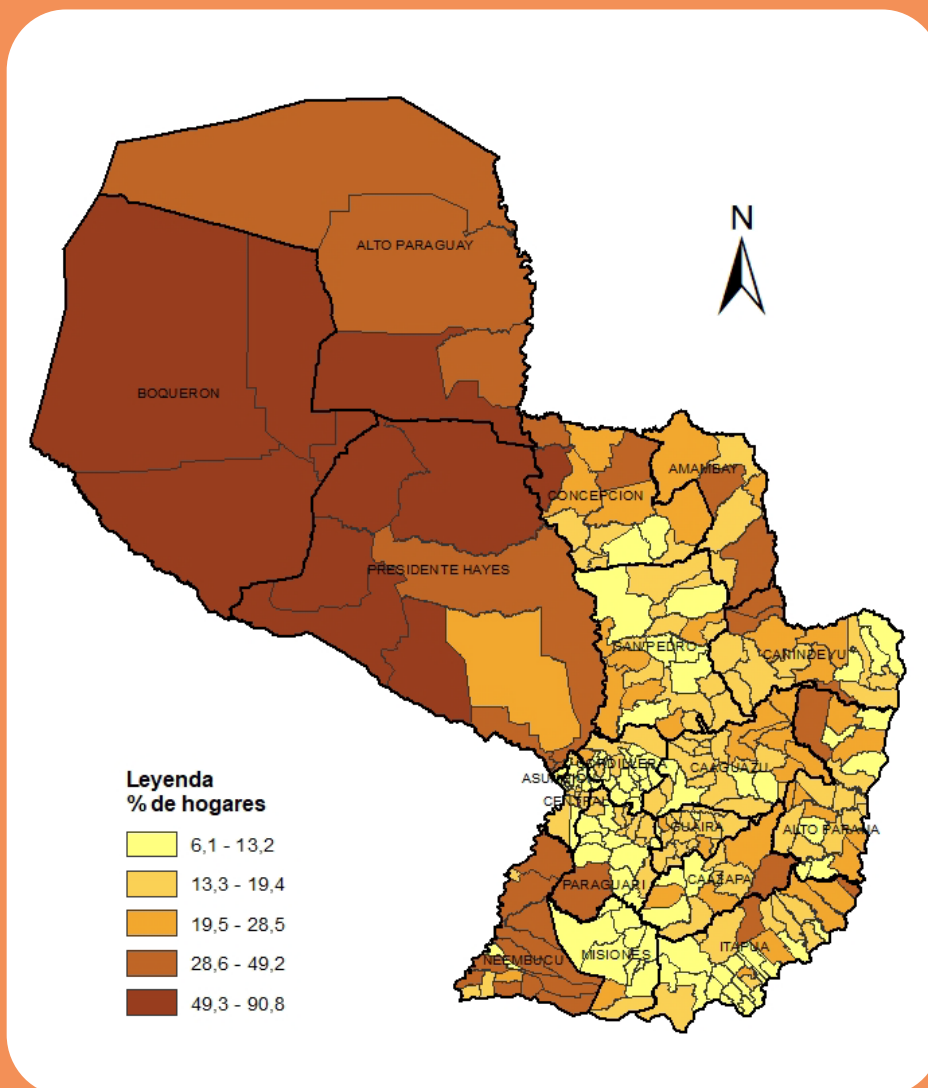
La franja central conforma un corredor de transición, con valores intermedios (19,5% – 49,2%) que evidencian una disminución gradual de las carencias. En contraste, el sur, sureste y este del país presentan los valores más bajos, representando las áreas con mejores condiciones habitacionales.

La lectura conjunta de los patrones revela un gradiente norte-sur sólido y persistente, que refleja diferencias estructurales en la accesibilidad a servicios básicos y en las condiciones

de habitabilidad del país. Este comportamiento coincide con lo señalado por ONU-Hábitat (2012) y por los estudios regionales que identifican la organización territorial de la vulnerabilidad como un rasgo distintivo de América Latina (ver figura 23).

### Figura 23

Paraguay. Porcentaje de hogar que habitan viviendas con al menos una carencia, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

En síntesis, el indicador de “al menos una carencia habitacional” confirma que las disparidades residenciales del país se organizan en torno a un eje territorial bien definido, donde los distritos septentrionales concentran la mayor vulnerabilidad y los distritos meridionales exhiben mejores condiciones de vida. Este mapa constituye la evidencia más clara de la profundidad y la extensión de las desigualdades habitacionales en Paraguay.

## 6. Conclusiones

El estudio realizado permite comprender con profundidad la complejidad demográfica y territorial de Paraguay a partir de una lectura exhaustiva de los datos censales 2022, integrando análisis históricos, estructurales, comparativos y espaciales. Los resultados demuestran que el país atraviesa una transición demográfica avanzada, aunque marcada por fuertes heterogeneidades territoriales que condicionan de manera significativa las oportunidades de desarrollo, la provisión de servicios y las políticas públicas que deben implementarse en los próximos años.

En primer lugar, el análisis histórico de la evolución poblacional (1950–2050) confirma un tránsito completo por las fases clásicas del modelo de transición demográfica. Paraguay pasó de un régimen de natalidad y mortalidad elevadas a uno donde ambas tasas descienden sostenidamente. Durante la segunda mitad del siglo XX, el país experimentó un crecimiento acelerado de la población impulsado por mejoras sanitarias y persistencia de la alta fecundidad. Sin embargo, en las últimas décadas la tendencia se invierte: la fecundidad cae, la esperanza de vida aumenta y el crecimiento poblacional desacelera. Estos cambios estructurales derivan en la configuración actual: una población más madura, con una base juvenil cada vez menos predominante y un aumento progresivo de los adultos mayores. El país se encuentra, por lo tanto, en un punto bisagra donde coexisten el bono demográfico —que ofrece una ventana de oportunidad económica— y el inicio de un proceso de envejecimiento que demandará transformaciones institucionales profundas en salud, cuidados y protección social.

En segundo lugar, la lectura comparativa de las pirámides de población total, urbana y rural evidencia la persistencia de dinámicas territoriales diferenciadas. Las áreas urbanas se encuentran en una etapa más avanzada de la transición, con estructuras más envejecidas, niveles de fecundidad más bajos y predominio de población en edad laboral. Por el contrario, las áreas rurales mantienen perfiles más jóvenes, bases amplias y mayor vulnerabilidad estructural. Este contraste rural–urbano se traduce en desafíos diferenciados: mientras las ciudades deben responder a la presión sobre servicios, empleo y vivienda, los territorios rurales requieren intervenciones centradas en salud materna e infantil, infraestructura básica y retención de juventudes. La combinación de estos escenarios muestra que Paraguay no avanza de manera homogénea en su transición demográfica, sino mediante trayectorias territoriales diversas que responden a desigualdades históricas, económicas y sociales.

El análisis departamental profundiza esta lectura, mostrando cinco modelos demográficos claramente diferenciados. Los departamentos del norte y el Chaco se caracterizan por estructuras expansivas y predominio juvenil; los departamentos del centro–este muestran comportamientos intermedios; el sur evidencia señales claras de envejecimiento; los departamentos metropolitanos y fronterizos presentan perfiles mixtos asociados a migraciones económicas; y Asunción se posiciona como el territorio más envejecido, propio de las etapas avanzadas de transición. Esta segmentación demuestra que el envejecimiento y la reducción de la fecundidad no siguen un único patrón, sino que varían según dinamismo económico, migraciones internas, accesibilidad y urbanización.

**El análisis de la población indígena aporta una dimensión clave: Paraguay presenta desigualdades demográficas profundas entre la población indígena y la población no indígena. Mientras el país en su conjunto avanza hacia estructuras más envejecidas y bases estrechas, la población indígena conserva un perfil expansivo, con alta fecundidad, menor supervivencia en edades adultas y una presencia muy reducida de personas mayores. Esta estructura joven, acompañada de elevados niveles de dependencia y mortalidad prematura, expresa desigualdades acumulativas vinculadas a acceso limitado a salud, educación, vivienda y servicios básicos.**

Además, se observan diferencias entre indígenas urbanos –que comienzan a mostrar rasgos de transición incipiente– e indígenas rurales, cuyas pirámides son las más jóvenes y vulnerables del país. Este hallazgo evidencia la necesidad de políticas diferenciadas, con enfoque intercultural y territorial, que permitan reducir brechas históricas que no se explican solamente por factores demográficos sino también por desigualdades estructurales persistentes.

Finalmente, el componente espacial del estudio, sustentado en cartografía temática y análisis SIG, confirma la existencia de un gradiente territorial nítido que articula la demografía con la organización del espacio. Los distritos densamente poblados y altamente urbanizados se localizan en el sur, sureste y eje este, mientras que el norte, noroeste y el Chaco presentan ocupación dispersa, baja densidad y predominio rural. Este mismo gradiente se refleja en la distribución de población infantil, de adultos mayores, del índice de envejecimiento, de la edad mediana y del índice de masculinidad. En conjunto, estos indicadores permiten visualizar una geografía demográfica clara: un sur envejecido y urbanizado, un centro en transición y un norte juvenil y disperso. Esta organización territorial condiciona los desafíos públicos: los territorios jóvenes requieren infraestructura educativa y sanitaria, mientras que los envejecidos exigen sistemas de cuidado, programas de envejecimiento activo y ampliación de la cobertura previsional.

En su conjunto, los resultados del estudio demuestran que la demografía paraguaya constituye un campo de análisis estratégico para la planificación territorial y social. La magnitud de las desigualdades identificadas exige políticas públicas integrales y adaptadas a las realidades territoriales. Aprovechar el bono demográfico, reducir brechas estructurales, anticipar el envejecimiento y promover un desarrollo equitativo son desafíos que requieren información confiable, lectura multiescalar y decisiones basadas en evidencia. Este trabajo, al integrar análisis históricos, estructurales y espaciales, contribuye precisamente a ese propósito: ofrecer un diagnóstico robusto que permita comprender el presente demográfico del país y orientar la planificación hacia un futuro más inclusivo, territorialmente equilibrado y socialmente sostenible.

## 7. Recomendaciones

A partir del análisis integral de la dinámica demográfica, territorial y sociodemográfica de Paraguay, se desprenden una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer la planificación pública, reducir desigualdades históricas y mejorar la calidad de vida de la población. Estas propuestas se articulan alrededor de cinco grandes dimensiones estratégicas: la planificación demográfica basada en evidencia, la gestión territorial diferenciada, las políticas sociales orientadas a las estructuras etarias, el fortalecimiento institucional y la incorporación de un enfoque intercultural para la población indígena.

En primer lugar, es fundamental consolidar una planificación demográfica apoyada en sistemas de información actualizados y confiables. La integración entre censos, encuestas continuas y registros administrativos permitiría monitorear con mayor precisión la evolución de la fecundidad, las transformaciones en la estructura por edades, los movimientos migratorios y las desigualdades territoriales. Del mismo modo, incorporar la dimensión demográfica en los planes sectoriales —salud, educación, vivienda, transporte— resulta indispensable para orientar inversiones y fijar metas coherentes con la composición y el ritmo de cambio de cada territorio. En este marco, una mayor sensibilización pública sobre el bono demográfico contribuiría a visibilizar la oportunidad que representa para el desarrollo y los riesgos asociados a no aprovecharlo de manera adecuada.

**Reducir las desigualdades territoriales exige una planificación diferenciada que reconozca los contrastes norte-sur del país. Los territorios del norte y el Chaco requieren fortalecer infraestructura básica, ampliar la cobertura de salud, mejorar la conectividad y consolidar sistemas educativos que garanticen trayectorias completas.**

En cambio, las zonas del sur y sureste, caracterizadas por estructuras de población más envejecidas, necesitan redes de cuidado, servicios gerontológicos, transporte accesible y un sistema previsional capaz de responder a una creciente demanda. Paralelamente, los distritos con mayor dinamismo urbano deben planificar el crecimiento con atención a la presión sobre vivienda, movilidad y equipamientos públicos. En regiones intermedias, las estrategias orientadas a la retención juvenil y a la creación de oportunidades locales pueden contribuir a frenar procesos de emigración forzada.

Las políticas sociales también deben adecuarse a la estructura etaria predominante en cada región. En los territorios jóvenes, mayormente ubicados en el norte, Chaco y espacios rurales, se vuelve prioritario ampliar la cobertura de salud materno-infantil, fortalecer la educación inicial y básica, prevenir la deserción escolar y promover la capacitación laboral. Allí, el impulso a iniciativas económicas locales puede reducir los flujos migratorios hacia ciudades más grandes. Por su parte, los territorios con mayor envejecimiento demográfico —como el sur, el sureste y Asunción— requieren sistemas de cuidado comunitario, programas de salud preventiva, infraestructura urbana adaptada y mecanismos que garanticen la protección social de adultos mayores sin acceso a jubilación.

Todo ello demanda instituciones estatales fortalecidas y mecanismos estables de articulación intersectorial. Es necesario coordinar acciones entre el INE, los ministerios de Salud, Educación y Desarrollo Social, y los gobiernos locales, para armonizar diagnósticos y garantizar intervenciones coherentes. Asimismo, resulta clave promover la formación

técnica del personal público en demografía, análisis espacial y sistemas de información geográfica, junto con el desarrollo de observatorios territoriales que permitan monitorear tendencias y elaborar respuestas oportunas. Avanzar hacia marcos normativos que integren explícitamente el enfoque territorial y demográfico también contribuirá a una planificación más eficiente.

En primer lugar, es fundamental consolidar una planificación demográfica apoyada en sistemas de información actualizados y confiables. La integración entre censos, encuestas continuas y registros administrativos permitiría monitorear con mayor precisión la evolución de la fecundidad, las transformaciones en la estructura por edades, los movimientos migratorios y las desigualdades territoriales. Del mismo modo, incorporar la dimensión demográfica en los planes sectoriales —salud, educación, vivienda, transporte— resulta indispensable para orientar inversiones y fijar metas coherentes con la composición y el ritmo de cambio de cada territorio. En este marco, una mayor sensibilización pública sobre el bono demográfico contribuiría a visibilizar la oportunidad que representa para el desarrollo y los riesgos asociados a no aprovecharlo de manera adecuada.

Un eje central lo constituye la población indígena, que requiere políticas diseñadas desde un enfoque intercultural y respetuoso de sus lenguas, territorios y modos de vida. La ampliación de la cobertura sanitaria mediante equipos móviles y atención primaria pertinente, la reducción de la mortalidad prematura a través de acciones en saneamiento, acceso a agua segura, alimentación y salud materno-infantil, así como el fortalecimiento de la educación intercultural bilingüe, son pasos esenciales para disminuir brechas persistentes. La participación indígena en espacios de decisión local también es un componente clave para garantizar políticas sostenibles y respetuosas.

Finalmente, desde el punto de vista metodológico, es necesario promover estudios longitudinales que permitan comparar censos y encuestas en el tiempo, así como análisis espaciales de mayor resolución para identificar micro-patrones urbanos y rurales. La integración sistemática de datos sociodemográficos con herramientas SIG ampliaría la capacidad de interpretar los procesos territoriales, mientras que investigaciones específicas sobre movilidad interna —especialmente de jóvenes e indígenas— permitirían comprender mejor la reconfiguración espacial del país.

En síntesis, las recomendaciones formuladas buscan fortalecer la acción pública a partir de evidencia, anticipar los desafíos demográficos futuros y promover un desarrollo territorial equilibrado. Paraguay se encuentra en un punto estratégico: dispone de un bono demográfico aún activo, pero también enfrenta señales crecientes de envejecimiento. Las profundas desigualdades territoriales y étnicas requieren una respuesta decididamente multiescalar, diferenciada y coordinada. Solo mediante políticas sensibles al territorio y a la estructura demográfica será posible avanzar hacia un desarrollo más equitativo e inclusivo.

## 8. Bibliografía

- Arriaga, E. E. (2014). *Demographic technique in population analysis*. New York: Springer.
- Bloom, D. E., Canning, D., & Sevilla, J. (2003). *The demographic dividend: A new perspective on the economic consequences of population change*. RAND Corporation.
- Buzai, G. D. (2015). *Geografía global. Una perspectiva geotecnológica*. Editorial Biblos.
- CEPAL. (2014). *Pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2017). *Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe (Documentos de proyectos, LC/TS.2017/67)*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2018). *Panorama del envejecimiento y tendencias demográficas en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2021). *Panorama social de América Latina 2020*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2022). *Panorama Social de América Latina 2022*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2023). *Panorama Social de América Latina 2023*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2024). *Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe 2024. Perspectivas poblacionales y cambios demográficos acelerados en el primer cuarto del siglo XXI en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL – División de Población.
- CEPAL. (2024a). *Panorama del desarrollo territorial de América Latina y el Caribe, 2024: Nuevas capacidades para la transformación territorial*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2025). *Observatorio Demográfico 2025 – América Latina y el Caribe ante la baja fecundidad: tendencias y dinámicas emergentes*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Chackiel, J. (2004). *La dinámica demográfica en América Latina*. Santiago de Chile: CEPA. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- DGEEC. (2016a). *Cambios en el nivel y estructura de la fecundidad en el Paraguay. Período 1970 – 2010*. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Paraguay.
- DGEEC. (2016c). *Aprovechar ahora la juventud: un análisis del bono demográfico del Paraguay. Período 2000 – 2025*. Paraguay: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos.
- García, B., & Pederzini, C. (2016). *Demografía y desigualdades en América Latina*. El Colegio de México.
- Guzmán, J. M. (2002). *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe. Serie Población y Desarrollo N° 28*. Santiago de Chile: CELADE–División de Población de la CEPAL.
- Huenchuan, S. (2011). *La protección de la salud en el marco de la dinámica demográfica y los derechos*. Santiago de Chile: Serie Población y Desarrollo No. 100. CEPAL.
- INE. (2022). *Censo Nacional de Población y Viviendas 2022: Metodología, definiciones y clasificaciones*. Instituto Nacional de Estadística. Paraguay.
- INE. (2023). *IV Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas 2022. Resultados Finales*. Instituto Nacional de Estadística del Paraguay.
- INE. (2024). *Estimaciones y Proyecciones de la Población Nacional por Sexo y Edad, 1950–2050*. Instituto Nacional de Estadística de Paraguay.

- Lezcano González, E. &. (2025). Demografía y desarrollo en Paraguay: un enfoque socioeconómico y territorial. *Revista Población y Desarrollo* Vol. 31 Núm. 60, 31-45.
- Livi Bacci, M. (2020). *Introducción a la demografía*. Alianza Editorial.
- Martinez, V. (7 de enero de 2025). Paraguay registra descenso histórico en tasa de fecundidad. Resumen de noticias, págs.  
<https://www.rdn.com.py/2025/01/07/paraguay-registra-descenso-historico-en-tasa-de-fecundidad/>.
- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. (2019). *World Population Ageing 2019: Highlights (ST/ESA/SER.A/430)*. New York: United Nations.
- Naciones Unidas, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2022). *World Population Prospects 2022: Summary of Results (UN DESA/POP/2022/TR/NO. 3)*. New York: United Nations.
- Naciones Unidas Department of Economic and Social Affairs, *World Social Report 2023. Leaving no one behind in an ageing world*. United Nations, Nueva York, 2023, 162 p.
- ONU-Hábitat. (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012: Rumbo a una nueva transición urbana*. Naciones Unidas.
- ONU-Hábitat. (2020). *World Cities Report 2020: The Value of Sustainable Urbanization*. United Nations Human Settlements Programme.
- Preston, S. H., Heuveline, P., & Guillot, M. (2001). *Demography: Measuring and modeling population processes*. Blackwell Publishers.
- Rodríguez Vignoli, J. (2002). *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: Tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas (Serie Población y Desarrollo, N.º 32; LC/L.1831-P)*. CEPAL / CELADE – División de Población.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Ariel, España.
- Turra, C. M. y Fernandes, F. (2021). *La transición demográfica: oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe (Documento de Proyectos)*. CEPAL / CELADE–División de Población.
- UNESCO. (2015). *Education for All 2000–2015: Achievements and Challenges*. UNESCO.
- UNFPA. (2016). *Fecundidad y maternidad adolescente en el Cono Sur: Apuntes para la construcción de una agenda común*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- UNFPA. (2017). *CUENTA REGRESIVA ¿Cómo aprovechar el bono demográfico en Paraguay?* Asunción: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Weeks, J. R. (2022). *Population: An introduction to concepts and issues (13th ed.)*. Cengage Learning.
- Wurtz, H. (2012). *Mujeres indígenas de América Latina: Embarazo no planeado, aborto inseguro y resultados de salud reproductiva*. *Pimatisiwin*; 10(3), 271–282.

## 9. Anexos

### Tabla A1

Paraguay. Variables demográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
ASUNCIÓN	462.241	221.222	241.019	100,0	19,2	12,1	63,3	33	91,8
<b>CONCEPCIÓN</b>									
Concepción	73.360	36.109	37.251	80,9	26,9	7,8	29,2	27	96,9
Belén	10.605	5.344	5.261	25,1	27,1	10,5	38,9	28	101,6
Horqueta	39.548	19.560	19.988	37,8	28,2	9,3	33,1	28	97,9
Loreto	13.580	6.772	6.808	36,5	28,2	11,1	39,3	29	99,5
San Carlos Del Apa	856	452	404	76,6	31,1	9,0	28,9	28	111,9
San Lázaro	11.192	5.768	5.424	85,9	29,0	6,7	23,2	26	106,3
Yby Yaú	19.468	9.524	9.944	42,2	30,9	8,0	25,9	26	95,8
Azote'y	6.731	3.266	3.465	34,5	35,5	6,1	17,2	22	94,3
Sargento José Félix López	6.153	3.159	2.994	51,2	33,9	5,7	16,7	24	105,5
San Alfredo	2.385	1.188	1.197	57,6	27,5	7,9	28,7	29	99,2
Paso Barreto	3.988	1.894	2.094	43,6	32,7	8,4	25,6	25	90,4
Arroyito	8.292	4.257	4.035	12,2	29,0	9,3	32,3	28	105,5
Paso Horqueta	7.646	3.728	3.918	10,7	31,5	10,5	33,4	27	95,2
Itacúá	2.377	1.272	1.105	31,5	31,0	5,6	17,9	25	115,1
<b>SAN PEDRO</b>									
San Pedro del Ycuamandyyú	32.267	16.504	15.763	35,8	25,7	10,5	40,7	30	104,7
Antequera	4.250	2.156	2.094	78,0	31,0	10,1	32,6	25	103,0
Choré	23.548	11.957	11.591	14,1	28,4	9,3	32,9	28	103,2
General Elizardo Aquino	16.971	8.757	8.214	19,6	23,3	13,5	58,0	34	106,6
Itacurubí del Rosario	10.507	5.356	5.151	41,5	22,5	14,0	62,4	33	104,0
Lima	10.303	5.276	5.027	24,1	28,2	10,1	35,9	28	105,0
Nueva Germania	5.690	2.974	2.716	19,8	32,0	7,2	22,6	25	109,5
San Estanislao	46.405	23.193	23.212	44,4	26,6	8,7	32,6	29	99,9
San Pablo	3.415	1.803	1.612	28,8	26,8	11,3	42,2	30	111,8
Tacuatí	13.847	7.009	6.838	14,9	33,3	5,5	16,4	23	102,5
Unión	5.032	2.620	2.412	37,6	24,6	11,7	47,4	32	108,6
25 de Diciembre	8.703	4.466	4.237	11,0	24,9	13,0	52,2	32	105,4
Villa del Rosario	8.617	4.348	4.269	66,6	28,4	11,3	39,8	29	101,9
General Francisco Isidoro Resquín	10.019	5.062	4.957	25,5	30,2	7,5	24,8	26	102,1
Yataity del Norte	10.113	5.133	4.980	17,1	23,6	11,4	48,3	32	103,1
Guajayvi	28.214	14.360	13.854	9,5	27,9	8,0	28,8	28	103,7
Capiibary	30.570	15.694	14.876	24,0	29,6	7,5	25,3	27	105,5
Santa Rosa del Aguaray	39.643	19.934	19.709	20,4	32,4	5,1	15,7	24	101,1
Yrybucua	12.271	6.344	5.927	8,5	31,9	6,5	20,3	25	107,0
Liberación	19.100	9.697	9.403	13,0	28,2	7,9	28,0	27	103,1
San Vicente Pancho	11.571	5.993	5.578	11,4	31,8	6,1	19,2	25	107,4
San José Del Rosario	4.119	2.129	1.990	29,9	26,5	10,9	41,1	31	107,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>CORDILLERA</b>									
Caacupé	50.409	25.023	25.386	60,6	23,4	9,0	38,4	30	98,6
Altos	14.641	7.470	7.171	45,0	23,6	9,4	39,9	29	104,2
Arroyos Y Esteros	20.347	10.435	9.912	12,3	26,3	11,6	44,0	30	105,3
Atyrá	15.988	8.110	7.878	29,3	24,4	10,3	42,0	30	102,9
Caraguatay	10.143	5.162	4.981	21,4	20,5	16,4	80,1	35	103,6
Emboscada	21.182	11.985	9.197	33,6	24,0	6,2	25,8	28	130,3
Eusebio Ayala	19.334	9.703	9.631	39,2	22,1	11,4	51,7	31	100,7
Isla Pucú	5.304	2.689	2.615	36,7	21,3	15,9	74,7	36	102,8
Itacurubí De La Cordillera	8.961	4.401	4.560	50,2	22,3	13,7	61,5	33	96,5
Juan De Mena	6.341	3.163	3.178	15,3	28,2	10,5	37,2	28	99,5
Loma Grande	3.836	1.947	1.889	36,3	23,2	11,2	48,3	30	103,1
Mbocayaty Del Yhaguy	3.316	1.714	1.602	22,0	19,2	16,8	87,3	36	107,0
Nueva Colombia	4.602	2.392	2.210	26,5	22,8	11,6	50,9	31	108,2
Piribebuy	25.758	12.971	12.787	41,1	22,6	11,8	52,2	32	101,4
Primero de Marzo	4.997	2.634	2.363	16,1	20,8	16,3	78,5	35	111,5
San Bernardino	12.216	6.215	6.001	62,2	21,0	9,7	46,5	32	103,6
Santa Elena	4.346	2.186	2.160	30,3	21,7	14,8	68,3	34	101,2
Tobatí	27.435	14.303	13.132	52,4	27,1	8,6	31,7	28	108,9
Valenzuela	5.907	3.066	2.841	20,3	23,6	13,4	56,6	34	107,9
San José Obrero	2.974	1.549	1.425	19,8	19,2	18,9	98,1	38	108,7
<b>GUAIRÁ</b>									
Villarrica	62.565	30.366	32.199	71,7	21,2	10,0	47,3	31	94,3
Borja	7.758	4.031	3.727	4,1	25,7	11,9	46,2	32	108,2
Capitán Mauricio José Troche	9.590	5.012	4.578	36,6	25,9	9,7	37,4	30	109,5
Coronel Martínez	4.505	2.305	2.200	51,6	23,7	11,9	50,0	32	104,8
Félix Pérez Cardozo	4.805	2.486	2.319	17,1	21,9	11,6	53,2	33	107,2
Gral. Eugenio A. Garay	6.752	3.467	3.285	17,7	24,7	12,5	50,6	33	105,5
Independencia	19.235	9.970	9.265	15,9	24,9	10,3	41,2	31	107,6
Itapé	6.070	3.095	2.975	31,0	22,9	13,5	59,2	33	104,0
Iturbe	7.166	3.545	3.621	54,2	23,8	14,4	60,5	33	97,9
José Fassardi	5.139	2.665	2.474	11,8	26,7	10,5	39,2	30	107,7
Mbocayaty	8.003	4.035	3.968	44,1	23,5	10,5	44,8	31	101,7
Natalicio Talavera	3.843	1.938	1.905	49,9	23,6	12,7	53,9	32	101,7
Ñumí	2.864	1.432	1.432	40,6	22,3	14,9	67,0	35	100,0
San Salvador	2.565	1.310	1.255	42,5	20,8	16,5	79,4	36	104,4
Yataity	4.173	1.994	2.179	49,8	20,1	14,8	73,3	34	91,5
Doctor Bottrell	1.321	674	647	21,3	22,7	15,1	66,7	33	104,2
Paso Yobai	20.562	10.542	10.020	11,2	30,1	8,0	26,7	27	105,2
Tebicuary	2.639	1.330	1.309	85,4	22,5	11,0	48,9	33	101,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>CAAGUAZÚ</b>									
Coronel Oviedo	98.323	49.119	49.204	68,5	23,9	8,9	37,3	30	99,8
Caaguazú	98.200	49.671	48.529	66,0	26,5	8,9	33,5	29	102,4
Carayaó	10.832	5.576	5.256	21,3	26,1	11,6	44,5	31	106,1
Dr. Cecilio Báez	4.812	2.403	2.409	42,0	26,7	11,7	43,8	30	99,8
Santa Rosa del Mbutuy	8.467	4.257	4.210	14,0	26,8	11,0	41,0	30	101,1
Dr. Juan Manuel Frutos	20.451	10.416	10.035	26,9	27,9	9,7	34,8	28	103,8
Repatriación	24.459	12.490	11.969	10,4	29,0	10,2	35,1	28	104,4
Nueva Londres	3.594	1.767	1.827	24,1	21,1	14,0	66,3	34	96,7
San Joaquín	11.949	6.254	5.695	18,8	29,5	10,2	34,4	28	109,8
San José de Los Arroyos	13.926	6.912	7.014	40,7	21,4	14,3	66,7	33	98,5
Yhú	22.524	11.541	10.983	10,5	30,6	7,8	25,3	26	105,1
Dr. J. Eulogio Estigarribia	38.894	19.895	18.999	50,1	31,8	5,3	16,7	24	104,7
R.I. 3 Corrales	6.021	3.079	2.942	8,0	24,7	11,1	44,8	30	104,7
Raúl Arsenio Oviedo	12.543	6.489	6.054	16,0	31,3	7,5	24,1	26	107,2
José Domingo Ocampos	7.459	3.722	3.737	29,3	26,9	9,7	36,2	28	99,6
Mcal. Francisco Solano López	5.338	2.797	2.541	18,8	31,5	6,0	19,1	25	110,1
La Pastora	3.294	1.703	1.591	9,6	22,1	14,1	63,8	35	107,0
3 De Febrero	7.492	3.834	3.658	17,7	25,1	11,8	47,0	32	104,8
Simón Bolívar	4.740	2.406	2.334	21,3	28,0	9,8	35,0	30	103,1
Vaquería	10.498	5.295	5.203	35,2	30,9	7,0	22,5	26	101,8
Tembiaporá	12.877	6.622	6.255	6,6	32,4	5,0	15,4	23	105,9
Nueva Toledo	4.826	2.483	2.343	28,0	34,5	4,4	12,8	23	106,0
<b>CAAZAPÁ</b>									
Caazapá	23.654	11.812	11.842	30,3	22,8	11,4	50,1	31	99,7
Abaí	21.964	11.331	10.633	12,6	31,3	7,6	24,5	26	106,6
Buena Vista	4.296	2.237	2.059	39,1	26,4	11,9	44,9	32	108,6
Dr. Moisés S. Bertoni	3.815	1.934	1.881	15,9	27,3	12,2	44,6	29	102,8
Gral. Higinio Morinigo	4.728	2.444	2.284	25,9	25,6	12,1	47,4	32	107,0
Maciel	3.461	1.891	1.570	16,2	22,1	14,2	64,0	34	120,4
San Juan Nepomuceno	28.233	14.319	13.914	36,5	28,0	9,2	32,9	28	102,9
Tavaí	16.409	8.571	7.838	9,6	33,0	7,2	21,7	25	109,4
Yegros	5.072	2.582	2.490	23,4	22,1	15,8	71,6	36	103,7
Yuty	14.924	7.403	7.521	36,6	26,2	13,5	51,3	31	98,4
3 De Mayo	12.923	6.633	6.290	5,2	29,3	10,1	34,5	28	105,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>ITAPÚA</b>									
Encarnación	106.842	52.543	54.299	78,9	23,0	7,8	33,9	29	96,8
Bella Vista	10.447	5.324	5.123	52,7	24,5	8,9	36,4	29	103,9
Cambyretá	47.717	24.617	23.100	81,6	25,2	6,7	26,4	28	106,6
Capitán Meza	9.253	4.837	4.416	17,9	26,3	8,9	33,6	29	109,5
Capitán Miranda	9.528	4.854	4.674	35,7	22,8	9,1	40,0	31	103,9
Nueva Alborada	4.896	2.569	2.327	5,9	23,5	11,8	50,3	32	110,4
Carmen del Paraná	6.417	3.210	3.207	70,1	24,4	11,1	45,7	31	100,1
Coronel Bogado	17.192	8.561	8.631	56,5	23,1	12,1	52,2	31	99,2
Carlos Antonio López	13.792	7.262	6.530	10,5	29,3	6,8	23,2	27	111,2
Natalio	14.865	7.536	7.329	24,0	26,5	10,3	38,8	30	102,8
Fram	8.357	4.316	4.041	59,3	25,3	9,6	37,8	30	106,8
General Artigas	8.623	4.396	4.227	49,5	22,2	16,3	73,5	35	104,0
General Delgado	5.695	2.879	2.816	24,5	22,0	15,5	70,6	34	102,2
Hohenau	12.809	6.352	6.457	79,8	24,4	8,3	34,0	30	98,4
Jesús	5.197	2.624	2.573	63,1	23,4	10,8	46,0	30	102,0
José Leandro Oviedo	2.417	1.235	1.182	16,7	22,2	17,4	78,4	36	104,5
Obligado	13.606	6.884	6.722	66,5	25,7	7,6	29,7	29	102,4
Mayor Julio Dionisio Otaño	10.101	5.243	4.858	45,5	30,4	8,0	26,4	26	107,9
San Cosme y Damían	7.397	3.841	3.556	34,0	26,6	11,2	42,1	29	108,0
San Pedro del Paraná	22.318	11.372	10.946	22,5	25,2	12,4	49,4	32	103,9
San Rafael del Paraná	14.166	7.294	6.872	10,1	28,1	7,4	26,3	27	106,1
Trinidad	7.972	4.055	3.917	33,6	27,8	8,2	29,6	28	103,5
Edelira	17.362	8.998	8.364	10,3	26,5	10,3	38,9	30	107,6
Tomás Romero Pereira	25.419	12.879	12.540	41,4	27,6	8,4	30,5	28	102,7
Alto Verá	11.503	6.115	5.388	8,7	32,0	7,3	22,8	25	113,5
La Paz	2.669	1.418	1.251	42,9	24,5	10,6	43,1	30	113,3
Yatyty	8.651	4.378	4.273	37,5	25,0	11,5	45,8	31	102,5
San Juan del Paraná	9.083	4.574	4.509	28,1	26,7	7,5	28,0	28	101,4
Pirapó	6.075	3.172	2.903	43,4	26,8	10,4	38,7	28	109,3
Itapúa Poty	9.273	4.719	4.554	9,3	29,2	8,7	29,9	28	103,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>MISIONES</b>									
San Juan Bautista De Las Misiones	20.979	10.913	10.066	57,4	20,9	10,3	49,2	31	108,4
Ayolas	17.337	8.668	8.669	79,0	25,6	7,1	27,5	29	100,0
San Ignacio	29.430	14.445	14.985	66,1	25,0	10,3	41,3	30	96,4
San Miguel	5.116	2.567	2.549	32,0	22,8	14,9	65,4	33	100,7
San Patricio	3.193	1.603	1.590	56,7	22,4	13,7	61,2	32	100,8
Santa María	7.481	3.780	3.701	44,8	24,2	11,3	46,8	31	102,1
Santa Rosa	16.403	8.145	8.258	50,2	23,5	12,7	53,9	32	98,6
Santiago	5.995	2.977	3.018	55,2	22,8	14,6	64,3	33	98,6
Villa Florida	3.066	1.568	1.498	95,1	24,9	10,4	41,6	31	104,7
Yabebyry	2.142	1.090	1.052	45,8	22,4	15,1	67,3	35	103,6
<b>PARAGUARÍ</b>									
Paraguarí	20.678	9.972	10.706	62,8	23,0	10,6	46,1	32	93,1
Achay	12.646	6.503	6.143	23,1	23,5	14,5	61,5	33	105,9
Caapucú	6.045	3.098	2.947	43,1	22,5	16,7	74,0	34	105,1
Caballero	4.795	2.485	2.310	22,3	21,5	17,5	81,3	37	107,6
Carapeguá	29.351	14.676	14.675	37,0	19,6	14,2	72,8	35	100,0
Escobar	4.747	2.405	2.342	10,4	23,5	14,0	59,6	33	102,7
La Colmena	5.254	2.639	2.615	65,7	21,9	13,6	61,9	34	100,9
Mbuyapey	6.838	3.484	3.354	32,8	26,0	13,4	51,7	31	103,9
Pirayú	17.419	8.786	8.633	30,9	24,5	10,1	41,4	30	101,8
Quiindy	14.488	7.267	7.221	39,7	21,5	15,6	72,3	35	100,6
Quyquyhó	4.589	2.310	2.279	19,5	21,2	18,6	87,9	38	101,4
Roque Gonzalez de Santa Cruz	9.637	4.949	4.688	32,3	21,7	15,0	69,0	34	105,6
Sapucái	5.218	2.642	2.576	39,7	21,6	14,9	68,9	35	102,6
Tebicuary-Mí	3.225	1.696	1.529	16,1	23,1	13,5	58,3	33	110,9
Yaguarón	29.242	14.585	14.657	35,1	24,1	10,5	43,7	30	99,5
Ybycuí	17.972	8.910	9.062	37,1	24,4	13,6	55,9	33	98,3
Ybytymí	5.360	2.827	2.533	23,1	22,0	15,5	70,4	35	111,6
María Antonia	2.968	1.491	1.477	25,6	25,5	13,1	51,3	33	100,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>ALTO PARANÁ</b>									
Ciudad del Este	325.819	162.914	162.905	100,0	24,7	5,9	24,0	28	100,0
Presidente Franco	88.744	44.232	44.512	97,9	26,9	5,8	21,8	28	99,4
Domingo Martínez De Irala	5.035	2.579	2.456	15,9	28,1	8,9	31,6	27	105,0
Dr. Juan León Mallorquín	16.144	8.162	7.982	55,8	27,3	9,5	34,7	28	102,3
Hernandarias	83.285	41.317	41.968	88,2	26,8	6,1	22,8	28	98,4
Itakyry	27.340	14.122	13.218	14,0	35,0	5,8	16,6	23	106,8
Juan E. O'leary	16.092	8.147	7.945	26,1	27,7	9,8	35,4	29	102,5
Ñacunday	6.468	3.394	3.074	14,6	32,3	6,5	20,2	24	110,4
Yguazú	8.131	4.187	3.944	47,3	27,2	8,3	30,5	29	106,2
Los Cedrales	7.258	3.769	3.489	41,8	26,7	7,7	28,8	28	108,0
Minga Guazú	81.072	41.051	40.021	83,4	28,7	5,4	18,9	27	102,6
San Cristóbal	8.563	4.433	4.130	17,1	28,6	5,7	19,9	27	107,3
Santa Rita	27.249	13.609	13.640	68,2	25,7	4,2	16,3	28	99,8
Naranjal	6.608	3.409	3.199	41,8	25,7	5,6	22,0	29	106,6
Santa Rosa del Monday	5.923	3.049	2.874	50,2	24,9	7,2	29,1	30	106,1
Minga Porá	11.959	6.178	5.781	21,5	30,6	5,1	16,5	26	106,9
Mbaracayú	6.406	3.421	2.985	9,2	28,6	5,7	19,9	27	114,6
San Alberto	11.162	5.621	5.541	64,0	24,5	5,4	22,0	29	101,4
Iruña	3.943	2.062	1.881	25,3	27,2	6,2	22,7	29	109,6
Santa Fe del Paraná	3.981	2.084	1.897	43,8	27,2	6,9	25,2	28	109,9
Tavapy	6.903	3.571	3.332	34,9	28,6	6,4	22,3	27	107,2
Dr. Raúl Peña	5.617	2.915	2.702	17,0	27,4	6,1	22,2	28	107,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>CENTRAL</b>									
Areguá	70.298	35.254	35.044	100,0	26,1	6,9	26,2	28	100,6
Capiatá	236.999	118.320	118.679	100,0	24,7	6,8	27,4	29	99,7
Fernando de La Mora	110.255	52.824	57.431	100,0	18,9	11,3	59,9	33	92,0
Guarambaré	27.695	13.891	13.804	94,1	26,1	7,1	27,3	28	100,6
Itá	69.049	34.768	34.281	44,7	24,9	8,6	34,4	29	101,4
Itaiguá	93.213	46.749	46.464	72,6	24,3	7,8	31,9	29	100,6
Lambaré	127.150	61.351	65.799	100,0	20,1	10,7	53,2	33	93,2
Limpio	139.652	70.152	69.500	100,0	27,3	5,6	20,5	27	100,9
Luque	259.705	128.314	131.391	100,0	23,6	7,9	33,3	29	97,7
Mariano Roque Alonso	85.133	42.043	43.090	100,0	23,3	8,0	34,1	30	97,6
Nueva Italia	9.941	5.132	4.809	34,4	25,0	9,7	39,0	29	106,7
Ñemby	116.383	57.887	58.496	100,0	23,5	6,6	28,3	29	99,0
San Antonio	57.843	28.778	29.065	100,0	24,5	6,5	26,6	29	99,0
San Lorenzo	225.395	110.085	115.310	100,0	21,3	9,1	42,7	31	95,5
Villa Elisa	71.383	35.169	36.214	100,0	22,4	7,5	33,3	30	97,1
Villeta	35.941	18.220	17.721	45,9	27,2	7,7	28,3	28	102,8
Ypacaraí	21.030	10.446	10.584	50,0	23,0	9,9	42,8	31	98,7
Ypané	66.700	33.665	33.035	100,0	28,1	5,0	17,7	27	101,9
J. Augusto Saldívar	60.162	30.148	30.014	100,0	26,8	6,0	22,5	28	100,4
<b>ÑEEMBUCÚ</b>									
Pilar	34.741	16.662	18.079	90,4	20,8	11,9	57,1	33	92,2
Alberdi	7.536	3.846	3.690	88,4	23,1	9,4	40,9	32	104,2
Cerrito	4.340	2.274	2.066	52,1	19,8	14,9	75,2	37	110,1
Desmochados	1.171	598	573	27,8	14,5	25,4	175,3	48	104,4
Gral. José Eduvigis Díaz	3.164	1.588	1.576	45,5	17,5	17,7	101,4	39	100,8
Guazú-Cuá	1.393	761	632	26,7	16,0	20,2	126,0	43	120,4
Humaitá	2.391	1.242	1.149	64,6	18,4	17,6	95,5	40	108,1
Isla Umbú	2.166	1.098	1.068	26,3	16,1	22,5	139,8	44	102,8
Laureles	2.323	1.202	1.121	44,2	18,7	20,1	107,8	42	107,2
Mayor José Dejesús Martínez	3.037	1.521	1.516	31,1	17,1	17,1	100,4	41	100,3
Paso de Patria	1.809	947	862	83,8	21,2	14,2	66,8	36	109,9
San Juan Bautista De Ñeembucú	3.803	1.907	1.896	32,8	21,2	17,9	84,3	39	100,6
Tacuaras	2.717	1.431	1.286	18,1	22,5	15,0	66,8	35	111,3
Villa Franca	1.138	657	481	62,3	20,7	9,9	47,9	33	136,6
Villa Oliva	3.377	1.832	1.545	34,6	22,5	12,2	54,3	32	118,6
Villalbín	1.613	789	824	22,0	19,7	17,9	91,2	40	95,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>AMAMBAY</b>									
Pedro Juan Caballero	127.437	62.312	65.125	90,2	27,2	6,2	22,9	27	95,7
Bella Vista	12.027	5.860	6.167	61,1	29,8	9,7	32,4	27	95,0
Capitán Bado	18.851	9.522	9.329	57,8	30,3	6,8	22,5	26	102,1
Zanja Pytá	5.419	2.687	2.732	48,5	27,4	8,4	30,7	28	98,4
Karapaí	4.988	2.573	2.415	17,5	33,7	6,2	18,5	24	106,5
Cerro Corá	10.690	5.527	5.163	21,7	33,8	6,2	18,5	24	107,1
<b>CANINDEYÚ</b>									
Salto del Guairá	28.553	14.131	14.422	60,7	28,3	3,9	13,7	27	98,0
Corpus Christi	7.739	3.961	3.778	29,3	30,9	5,0	16,3	26	104,8
Villa Curuguaty	33.561	16.837	16.724	45,0	30,3	5,7	18,9	25	100,7
Villa Ygatimí	13.074	6.735	6.339	25,4	32,1	6,0	18,7	24	106,2
Itanará	2.191	1.147	1.044	21,2	31,5	6,7	21,3	25	109,9
Ypejhú	8.607	4.445	4.162	31,9	34,2	5,1	14,9	23	106,8
Francisco Caballero Alvarez	7.842	4.053	3.789	54,7	29,0	5,8	19,9	26	107,0
Katueté	10.774	5.485	5.289	86,7	27,1	3,0	11,0	27	103,7
La Paloma del Espíritu Santo	7.284	3.712	3.572	83,1	25,3	5,6	22,2	28	103,9
Nueva Esperanza	11.069	5.654	5.415	68,5	29,4	3,3	11,1	26	104,4
Yasy Cañy	20.399	10.436	9.963	8,5	28,5	7,7	26,8	27	104,7
Ybyrarobaná	8.468	4.308	4.160	17,4	29,7	7,1	23,7	27	103,6
Yby Pytá	12.284	6.346	5.938	4,1	33,3	5,8	17,5	23	106,9
Maracaná	15.357	8.028	7.329	1,8	34,6	3,9	11,4	22	109,5
Puerto Adela	1.326	722	604	16,5	25,3	4,5	17,9	28	119,5
Laurel	2.586	1.403	1.183	46,4	31,4	6,4	20,3	25	118,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A1 (continuación)

Paraguay. Variables demográfico seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población Total	Hombres	Mujeres	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población de 0 a 14 años	Porcentaje de población de 65 años y más	Índice de Envejecimiento	Edad Mediana	Índice de Masculinidad
<b>PRESIDENTE HAYES</b>									
Benjamín Aceval	22.008	11.205	10.803	56,7	27,2	7,6	27,8	27	103,7
Puerto Pinasco	9.241	4.907	4.334	10,1	35,5	5,1	14,3	22	113,2
Villa Hayes	47.967	24.340	23.627	77,2	28,4	6,3	22,2	26	103,0
Nanawa	6.005	3.099	2.906	90,0	23,5	9,9	42,3	31	106,6
José Falcón	3.693	1.882	1.811	24,7	27,7	8,2	29,7	28	103,9
Tte. 1° Manuel Irala Fernández	20.145	10.507	9.638	4,5	26,4	6,3	23,8	28	109,0
Teniente Esteban Martínez	2.743	1.594	1.149	13,5	26,1	7,7	29,3	29	138,7
General José María Bruguez	2.491	1.403	1.088	20,9	24,2	9,0	37,0	30	129,0
Campo Aceval	5.848	3.245	2.603	12,3	26,0	7,5	29,0	29	124,7
Nueva Asunción	3.172	1.666	1.506	33,1	28,5	6,9	24,1	26	110,6
<b>BOQUERÓN</b>									
Mariscal José Félix Estigarribia	13.174	6.999	6.175	39,8	31,3	4,4	14,1	24	113,3
Filadelfia	20.595	10.639	9.956	75,3	27,2	5,6	20,8	27	106,9
Loma Plata	20.545	10.564	9.981	55,9	25,9	6,6	25,7	29	105,8
Boquerón	16.764	8.745	8.019	25,7	31,3	5,2	16,7	25	109,1
<b>ALTO PARAGUAY</b>									
Fuerte Olimpo	4.586	2.390	2.196	56,1	31,9	6,7	20,9	26	108,8
Puerto Casado	5.439	2.921	2.518	60,5	30,3	7,2	23,7	26	116,0
Bahía Negra	2.768	1.590	1.178	25,6	26,9	5,5	20,3	27	135,0
Carmelo Peralta	4.402	2.296	2.106	48,9	31,6	6,4	20,2	25	109,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

## Tabla A2

### Paraguay. Variables demográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
ASUNCIÓN	1,3	3,2	9,3	4,3	4,3	3,5	2,3
<b>CONCEPCIÓN</b>							
Concepción	3,3	7,8	17,1	8,4	8,3	7,6	4,4
Belén	5,6	11,5	14,9	7,6	7,5	6,0	2,7
Horqueta	5,6	12,6	12,8	6,2	5,8	6,0	2,1
Loreto	4,7	11,1	18,1	7,4	7,3	8,2	6,1
San Carlos del Apa	6,8	12,9	28,5	11,5	11,5	16,3	2,2
San Lázaro	4,8	12,4	33,6	12,7	12,5	14,2	14,5
Yby Yaú	8,0	17,9	20,0	9,0	7,0	13,1	3,2
Azote'y	7,9	17,9	19,3	11,7	10,5	5,1	5,7
Sargento José Félix López	9,7	19,2	31,5	10,6	9,8	9,1	16,4
San Alfredo	7,5	15,8	24,8	5,7	5,7	5,4	17,8
Paso Barreto	12,5	21,8	24,0	10,0	8,1	10,3	8,4
Arroyito	6,5	16,0	11,2	4,9	4,9	6,0	1,7
Paso Horqueta	6,9	15,8	18,5	6,4	6,2	9,6	4,6
Itacuí	10,8	22,0	63,7	15,0	14,7	41,5	21,5
<b>SAN PEDRO</b>							
San Pedro del Ycuamandyyú	5,6	10,9	11,8	6,3	5,9	5,0	1,6
Antequera	6,5	14,9	22,7	12,8	12,3	4,5	9,9
Choré	6,0	12,1	10,1	7,2	7,1	2,5	1,3
General Elizardo Aquino	5,4	12,2	13,3	5,4	5,2	6,5	2,7
Itacurubí del Rosario	5,1	9,9	20,8	4,9	4,6	12,4	8,1
Lima	8,0	14,8	15,7	7,7	7,4	4,5	5,5
Nueva Germania	4,9	24,1	13,5	6,6	6,1	5,9	3,1
San Estanislao	4,9	11,2	13,7	6,2	5,7	7,0	2,9
San Pablo	4,9	12,8	14,9	6,9	6,7	2,1	7,2
Tacuatí	7,3	16,4	18,1	8,0	7,3	7,5	4,6
Unión	6,2	17,0	27,5	7,8	6,9	14,5	9,9
25 de Diciembre	4,3	11,4	12,2	6,8	6,3	4,0	2,3
Villa del Rosario	6,2	12,8	23,4	8,9	8,7	10,1	9,2
General Francisco Isidoro Resquín	6,0	16,2	22,0	12,2	9,3	9,1	4,5
Yataity del Norte	6,8	12,7	17,5	5,0	4,9	11,4	3,5
Guajayví	4,7	11,9	11,1	7,0	6,7	2,9	2,4
Capiibary	6,2	14,0	15,8	8,4	7,1	5,5	4,7
Santa Rosa del Aguaray	4,8	11,2	13,2	8,3	8,0	4,6	1,3
Yrybucua	7,5	14,4	16,3	11,2	9,9	6,3	1,7
Liberación	5,5	11,0	11,7	7,3	7,2	3,1	1,9
San Vicente Pancho	5,8	11,9	16,2	9,9	9,7	5,6	2,2
San José del Rosario	4,1	11,0	20,2	7,4	6,6	6,2	10,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua: Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, naciente, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

# Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
<b>CORDILLERA</b>							
Caacupé	2,6	6,3	9,0	5,6	5,5	2,7	1,8
Altos	3,2	6,9	14,1	7,3	7,2	6,2	2,1
Arroyos y Esteros	5,8	10,6	16,5	10,9	8,6	6,6	2,0
Atyrá	3,5	7,9	9,7	6,4	6,4	3,0	1,4
Caraguatay	5,4	9,6	8,1	5,4	4,3	2,5	1,1
Emboscada	3,4	6,0	21,1	8,9	8,8	12,9	1,6
Eusebio Ayala	3,9	8,2	12,3	5,0	4,9	6,7	2,1
Isla Pucú	5,6	10,1	10,8	5,5	4,7	4,5	1,9
Itacurubí de la Cordillera	2,6	5,3	8,2	3,9	3,5	3,5	1,2
Juan de Mena	6,5	12,4	14,6	9,3	8,4	4,6	3,2
Loma Grande	3,8	6,6	9,6	4,2	4,1	4,8	1,4
Mbocayaty del Yhaguy	4,7	9,0	11,2	5,5	4,9	5,4	0,5
Nueva Colombia	3,3	9,1	12,8	6,4	6,4	5,0	2,7
Piribebuy	4,2	8,8	11,4	4,9	4,5	5,5	2,0
Primero de Marzo	4,6	10,2	12,5	7,0	5,5	5,0	1,5
San Bernardino	2,0	5,3	9,9	4,4	4,4	4,8	1,5
Santa Elena	3,6	7,4	9,0	4,5	3,6	4,5	1,4
Tobatí	3,1	7,9	13,8	8,2	8,2	4,8	2,1
Valenzuela	5,2	10,0	11,3	6,4	4,7	4,7	1,8
San José Obrero	5,8	12,2	7,3	3,8	2,9	2,3	2,4
<b>GUAIRÁ</b>							
Villarrica	4,3	9,2	13,8	4,0	3,7	10,0	1,5
Borja	7,8	16,1	16,7	7,3	5,7	9,8	2,2
Capitán Mauricio José Troche	7,1	11,9	15,5	5,6	5,1	8,6	2,8
Coronel Martínez	6,2	10,4	20,6	7,3	6,0	10,3	7,1
Félix Pérez Cardozo	10,0	16,6	18,4	13,4	6,6	4,1	2,7
Gral. Eugenio A. Garay	11,2	21,0	22,9	6,2	5,1	16,1	4,7
Independencia	7,1	13,9	17,7	4,6	4,5	13,7	1,5
Itapé	7,8	14,8	17,9	9,5	5,3	6,8	5,8
Iturbe	6,2	14,7	15,3	5,1	4,5	8,5	3,6
José Fassardi	9,0	16,8	17,6	7,0	6,9	10,6	1,6
Mbocayaty	5,2	11,6	15,9	5,1	4,4	9,9	3,1
Natalicio Talavera	6,6	13,6	12,1	5,1	4,0	3,7	4,9
Ñumí	11,5	19,6	16,0	4,6	3,4	10,2	3,8
San Salvador	10,0	21,2	19,4	6,8	4,6	10,2	6,9
Yataity	4,7	9,2	17,9	7,0	4,4	10,2	4,1
Doctor Bottrell	11,7	13,5	16,8	5,9	5,5	5,5	7,1
Paso Yobai	7,5	15,8	17,3	8,1	5,9	10,1	4,0
Tebicuary	1,9	3,7	6,3	4,5	3,6	2,6	0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, naciente, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

## Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
<b>CAAGUAZÚ</b>							
Coronel Oviedo	3,2	7,6	12,5	4,5	4,4	7,6	2,2
Caaguazú	5,2	12,2	14,4	5,8	5,3	6,1	4,6
Carayaó	7,3	13,6	17,4	5,4	5,0	8,9	5,4
Dr. Cecilio Báez	6,8	12,5	17,7	5,0	4,4	5,2	9,8
Santa Rosa del Mbutuy	6,3	12,6	13,3	5,8	5,4	5,3	4,2
Dr. Juan Manuel Frutos	5,7	12,2	9,3	5,2	4,8	3,0	2,1
Repatriación	8,5	16,8	15,0	9,3	7,7	6,5	2,2
Nueva Londres	4,1	8,8	13,4	4,2	4,2	7,1	3,7
San Joaquín	8,6	16,0	19,1	8,2	7,2	8,6	5,6
San José de los Arroyos	4,6	9,8	15,6	5,5	4,7	9,3	2,1
Yhú	8,1	16,0	25,8	10,0	8,2	17,5	3,8
Dr. J. Eulogio Estigarribia	4,1	13,6	12,7	7,4	6,4	6,0	1,4
R.I. 3 Corrales	5,7	14,3	17,2	8,7	7,8	7,7	3,2
Raúl Arsenio Oviedo	6,9	13,6	18,5	9,7	7,2	11,4	2,4
José Domingo Ocampos	6,4	13,1	17,8	5,0	4,7	12,6	3,2
Mariscal Francisco Solano López	9,9	17,1	21,6	9,0	7,8	14,2	1,5
La Pastora	4,9	11,6	7,8	4,8	4,5	2,4	1,0
3 De Febrero	6,8	12,6	15,7	5,0	4,7	9,9	2,1
Simón Bolívar	6,1	10,7	13,6	5,8	5,6	6,3	2,8
Vaquería	6,9	15,1	27,0	9,4	7,1	16,1	5,6
Tembiaporá	5,4	9,2	26,8	7,9	7,8	20,6	2,8
Nueva Toledo	10,6	21,3	24,4	19,0	12,7	12,3	0,6
<b>CAAZAPÁ</b>							
Caazapá	4,4	8,6	8,3	4,0	3,7	3,7	1,1
Abaí	9,9	18,7	26,5	10,4	7,9	18,4	4,2
Buena Vista	9,6	16,2	17,9	6,2	4,4	7,6	7,4
Dr. Moisés S. Bertoni	11,5	20,1	20,3	11,4	7,0	7,9	4,1
Gral. Higinio Morinigo	7,2	12,3	16,3	6,0	5,3	7,9	4,8
Maciel	5,7	12,3	10,6	7,4	4,8	2,2	1,5
San Juan Nepomuceno	7,0	14,6	18,5	5,3	5,1	12,3	4,4
Tavaí	10,9	21,4	34,3	11,9	9,6	28,9	4,4
Yegros	8,2	14,7	7,7	4,3	3,5	3,7	1,2
Yuty	7,8	15,7	18,7	6,3	5,8	11,0	4,6
3 De Mayo	9,8	20,0	22,8	6,4	6,3	17,2	2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, nacimiento, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

# Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
<b>ITAPÚA</b>							
Encarnación	2,7	7,1	8,3	3,7	3,7	4,3	0,9
Bella Vista	6,1	11,3	10,3	3,8	3,8	5,5	2,2
Cambyretá	4,1	10,0	10,8	4,9	4,9	5,4	1,7
Capitán Meza	6,2	13,0	11,7	3,4	3,2	7,9	1,6
Capitán Miranda	3,7	8,1	7,6	3,2	3,1	3,6	1,3
Nueva Alborada	6,2	13,0	11,6	4,2	4,2	7,3	1,1
Carmen del Paraná	5,1	12,0	10,4	3,5	3,5	5,2	2,9
Coronel Bogado	4,7	9,8	9,6	3,6	3,5	5,4	1,8
Carlos Antonio López	7,9	16,1	21,8	6,3	5,4	17,2	2,1
Natalio	7,6	14,4	17,8	3,6	3,6	14,4	2,3
Fram	3,5	8,1	10,6	4,5	4,5	5,0	2,0
General Artigas	7,7	14,3	10,3	3,2	3,1	4,9	3,5
General Delgado	7,7	10,8	6,2	3,4	3,4	2,1	0,8
Hohenau	3,0	6,8	7,3	3,3	3,2	3,0	2,0
Jesús	8,3	15,5	24,1	3,9	3,8	8,6	15,4
José Leandro Oviedo	7,6	15,7	16,4	3,3	3,2	10,6	4,0
Obligado	4,7	11,1	11,5	3,9	3,7	6,1	3,2
Mayor Julio Dionisio Otaño	8,6	17,8	31,9	6,7	6,4	23,3	10,4
San Cosme y Damián	8,7	16,8	17,2	5,8	5,6	10,5	3,3
San Pedro del Paraná	10,8	21,9	18,5	4,5	4,4	13,7	2,6
San Rafael del Paraná	8,1	14,1	19,7	4,9	4,2	15,5	2,3
Trinidad	6,8	12,9	16,4	6,9	6,5	7,7	4,3
Edelira	7,8	16,2	14,9	3,5	3,4	11,4	1,2
Tomás Romero Pereira	6,0	12,9	14,5	4,4	4,4	10,2	1,6
Alto Verá	13,3	23,4	29,2	9,9	9,0	23,3	3,0
La Paz	4,9	11,4	10,7	5,2	5,2	3,2	3,0
Yatyty	7,9	15,2	13,2	2,9	2,8	8,4	3,3
San Juan del Paraná	5,2	12,4	11,0	4,8	4,8	5,7	1,7
Pirapó	8,9	17,2	21,0	8,2	5,9	12,5	5,7
Itapúa Poty	8,6	15,3	14,9	5,4	5,4	10,1	2,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, naciente, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

## Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
<b>MISIONES</b>							
San Juan Bautista de Las Misiones	4,1	6,8	6,7	3,5	3,4	2,9	0,7
Ayolas	4,2	8,4	13,3	5,0	4,9	7,6	1,5
San Ignacio	4,7	11,1	10,4	5,0	4,9	4,9	1,3
San Miguel	8,6	15,6	8,4	4,9	4,7	2,1	1,8
San Patricio	7,6	18,8	12,7	3,4	3,3	6,7	3,6
Santa María	7,2	14,1	8,6	3,7	3,6	3,3	2,3
Santa Rosa	7,9	14,2	9,1	3,4	3,3	4,7	1,6
Santiago	6,4	11,8	7,6	3,7	3,5	3,1	2,2
Villa Florida	3,4	8,6	7,3	3,4	3,4	2,2	2,2
Yabebyry	7,3	14,7	22,0	3,4	3,2	17,0	3,7
<b>PARAGUARÍ</b>							
Paraguayí	2,5	6,2	9,1	4,9	4,9	3,9	1,2
Acahay	6,8	11,9	13,1	6,3	5,2	6,7	2,4
Caapucú	5,5	11,1	37,4	4,4	4,0	34,2	2,0
Caballero	5,8	9,9	16,6	5,8	5,1	10,7	1,7
Carapeguá	4,5	10,1	8,3	3,6	3,5	4,1	1,3
Escobar	5,7	10,9	13,6	6,1	5,2	7,6	1,3
La Colmena	5,1	10,3	13,3	4,0	3,9	8,0	2,4
Mbuyapey	8,3	14,1	18,2	7,4	5,5	9,6	3,6
Pirayú	3,5	8,3	14,2	6,6	6,5	7,8	2,0
Quiindy	5,9	11,3	12,6	4,2	3,6	8,6	1,4
Quyquyhó	8,1	14,9	10,9	4,1	3,6	6,9	0,8
Roque Gonzalez de Santa Cruz	6,3	12,0	10,5	4,8	4,4	4,7	2,0
Sapucái	6,4	13,9	18,5	5,0	4,0	11,9	3,2
Tebicuary-Mí	6,5	10,2	11,2	6,3	5,2	3,4	2,7
Yaguarón	3,2	7,4	13,5	6,9	6,7	6,7	1,8
Ybycuí	5,4	10,0	12,7	6,6	5,6	6,1	1,3
Ybytymí	6,3	9,3	17,5	6,1	4,2	10,4	3,2
María Antonia	8,2	12,7	12,7	6,3	5,3	2,8	4,2

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua: Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, nacimiento, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

## Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
ALTO PARANÁ							
Ciudad del Este	2,4	7,4	14,1	5,1	5,0	9,5	1,7
Presidente Franco	3,0	8,4	18,0	6,5	6,4	12,6	2,9
Domingo Martínez De Irala	7,3	16,4	23,0	4,9	4,8	15,6	4,9
Dr. Juan León Mallorquín	4,9	10,3	21,1	5,7	5,6	14,8	4,8
Hernandarias	3,5	9,2	16,7	5,5	5,4	11,4	3,1
Itakyry	9,0	18,4	34,3	11,0	8,8	28,8	3,7
Juan E. O'leary	5,0	12,0	21,9	5,2	5,1	17,0	1,8
Ñacunday	7,9	15,7	26,4	8,7	8,0	21,2	3,1
Yguazú	5,3	13,2	16,1	6,4	4,8	11,7	3,6
Los Cedrales	6,8	15,3	16,0	5,3	5,2	11,5	1,4
Minga Guazú	3,3	8,9	16,8	6,3	6,2	10,9	2,4
San Cristóbal	4,8	10,8	18,4	3,4	3,4	15,7	1,0
Santa Rita	2,7	7,8	9,8	2,8	2,8	6,9	0,4
Naranjal	4,4	11,2	14,8	1,9	1,9	12,8	0,4
Santa Rosa del Monday	4,1	10,3	14,2	1,3	1,3	12,7	0,5
Minga Porá	6,7	13,9	20,7	6,5	5,4	16,8	0,9
Mbaracayú	8,7	18,8	22,0	4,1	3,4	19,6	0,3
San Alberto	5,8	15,3	8,8	2,7	1,9	6,8	0,8
Iruña	3,2	9,3	10,7	3,0	3,0	8,2	0,3
Santa Fe del Paraná	8,6	17,2	9,7	3,5	3,5	5,3	1,9
Tavapy	5,5	13,3	22,5	5,4	5,4	18,0	1,6
Dr. Raúl Peña	5,5	12,0	12,5	3,7	3,7	8,6	1,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajar, naciente, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

## Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
<b>CENTRAL</b>							
Areguá	2,7	6,8	13,0	8,6	8,5	3,5	2,7
Capiatá	2,0	5,6	10,6	6,8	6,8	3,6	0,8
Fernando de la Mora	1,0	2,9	6,8	3,3	3,2	3,5	0,3
Guarambaré	2,5	6,1	14,6	8,9	8,7	4,6	2,9
Itá	3,0	7,4	14,2	6,8	6,8	7,2	1,5
Itauguá	2,8	6,7	10,0	6,8	6,7	2,7	1,3
Lambaré	1,2	3,1	7,9	4,1	4,1	3,4	0,7
Limpio	2,2	5,9	14,5	9,7	9,6	3,8	2,7
Luque	1,9	5,2	12,4	6,8	6,7	5,1	1,4
Mariano Roque Alonso	1,7	5,0	10,3	6,1	6,1	3,6	1,5
Nueva Italia	3,0	6,6	11,5	7,2	7,2	3,8	1,4
Ñemby	1,7	4,7	9,2	6,2	6,1	2,7	0,8
San Antonio	1,9	5,3	10,2	7,1	7,1	2,4	1,2
San Lorenzo	1,5	4,0	9,7	4,6	4,6	4,8	0,7
Villa Elisa	1,4	3,6	10,3	5,1	5,1	5,1	0,6
Villeta	2,3	5,6	14,4	9,3	9,1	4,2	2,5
Ypacaraí	2,2	5,9	10,5	5,7	5,7	5,0	0,9
Ypané	2,3	6,7	16,2	10,1	10,0	5,4	2,4
J. Augusto Saldívar	3,2	8,6	14,2	9,0	8,9	4,8	1,7
<b>ÑEEMBUCÚ</b>							
Pilar	2,9	6,6	10,1	3,2	3,1	6,5	1,7
Alberdi	3,2	7,8	18,5	7,3	6,7	9,6	4,2
Cerrito	11,3	22,8	30,9	5,1	3,8	26,3	3,8
Desmochados	6,0	11,2	21,2	3,2	3,0	18,4	1,5
Gral. José Eduvigis Díaz	8,5	17,3	18,7	2,8	2,7	15,8	1,4
Guazú-Cuá	7,8	14,2	30,3	4,0	3,8	27,5	2,1
Humaitá	9,0	21,7	29,1	4,1	4,1	23,7	4,5
Isla Umbú	7,0	14,0	33,4	1,9	1,9	31,8	1,5
Laureles	11,1	23,9	30,1	5,1	4,2	25,3	3,3
Mayor José Dejesús Martínez	6,3	13,8	32,1	2,9	2,9	28,4	4,1
Paso de Patria	8,4	20,3	15,1	3,4	3,4	9,6	3,9
San Juan Bautista de Ñeembucú	9,7	20,0	35,7	5,9	5,0	30,9	4,0
Tacuaras	7,5	16,6	39,9	6,3	5,7	35,1	2,2
Villa Franca	4,9	12,0	32,4	6,3	5,1	26,5	4,5
Villa Oliva	4,2	10,2	33,8	10,1	7,5	24,3	4,7
Villalbín	7,2	14,5	40,1	4,6	4,1	37,7	1,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, naciente, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

## Tabla A2 (continuación)

Paraguay. Variables sociodemográficas seleccionadas por distrito, 2022

Distrito	Población de 15 y más años edad, que no sabe leer ni escribir	Jefe de hogar con educación inferior a 3 años aprobados	Al menos un indicador (a)	Calidad de construcción (b)	Hacinamiento (c)	Disponibilidad de agua (d)	Eliminación de excretas (e)
<b>PRESIDENTE HAYES</b>							
Benjamín Aceval	4,5	12,0	23,1	9,2	8,8	13,0	4,7
Puerto Pinasco	21,5	40,6	81,5	24,3	23,1	74,9	16,3
Villa Hayes	5,7	14,2	34,7	10,5	10,2	24,7	7,3
Nanawa	4,0	9,8	32,7	6,5	6,5	25,6	5,7
José Falcón	4,1	9,5	35,0	9,1	9,1	27,8	3,0
Tte. 1° Manuel Irala Fernández	14,5	30,1	90,5	18,9	18,5	87,3	11,2
Teniente Esteban Martínez	5,3	14,4	73,3	13,2	12,6	68,3	8,0
General José María Bruguez	10,5	24,6	65,0	18,1	13,5	50,2	22,9
Campo Aceval	8,8	15,0	90,8	10,5	10,3	88,7	10,4
Nueva Asunción	3,8	8,7	32,9	9,8	9,8	22,6	7,1
<b>BOQUERÓN</b>							
Mariscal José Félix Estigarribia	9,2	22,8	59,2	20,2	19,1	38,5	18,9
Filadelfia	5,6	14,1	78,6	9,0	8,9	71,1	14,3
Loma Plata	3,6	10,2	90,5	9,0	8,9	88,7	12,6
Boquerón	5,1	14,6	81,5	15,7	15,3	77,9	21,0
<b>ALTO PARAGUAY</b>							
Fuerte Olimpo	7,3	16,3	49,2	16,1	14,8	23,0	21,9
Puerto Casado	9,6	21,1	59,1	16,6	16,3	38,1	20,8
Bahía Negra	8,6	20,2	46,6	15,2	13,8	31,2	8,8
Carmelo Peralta	6,3	16,0	43,7	13,4	11,4	23,1	14,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022.

(a) Al menos un indicador: Cuando el hogar tiene carencia de calidad de construcción o de hacinamiento o de disponibilidad de agua o de eliminación de excretas.

(b) Calidad de construcción:

Para área urbana: Piso de tierra y pared de madera, estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

Para área rural: Piso de tierra y pared de estaqueo, adobe, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje, otros, o no tiene pared, y techo de paja, tronco de palma, cartón, hule, madera de embalaje u otro.

(c) Hacinamiento: Si registran más de 3 personas por dormitorio.

(d) Disponibilidad de agua Si el agua proviene de ESSAP (ex CORPOSANA) o SENASA, pozo con bomba o red privada, y llega a la vivienda a través de canilla pública, vecino, aguatero u otros medios, o si proviene de pozo sin bomba, tajamar, naciente, río o arroyo, aljibe u otra fuente. En el Censo Indígena se incluye tanque australiano.

(e) Eliminación de excretas:

Para área urbana: Si posee letrina común, desagüe de baño en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.

Para área rural: Si posee baño con desagüe en la superficie de la tierra, arroyo, río, etc., o no tiene servicio sanitario.





Naciones Unidas y Centeno,  
Fernando de la Mora, Zona Norte



021 729 5400



0986 800506  
(solo mensajes)



info@ine.gov.py



www.ine.gov.py

